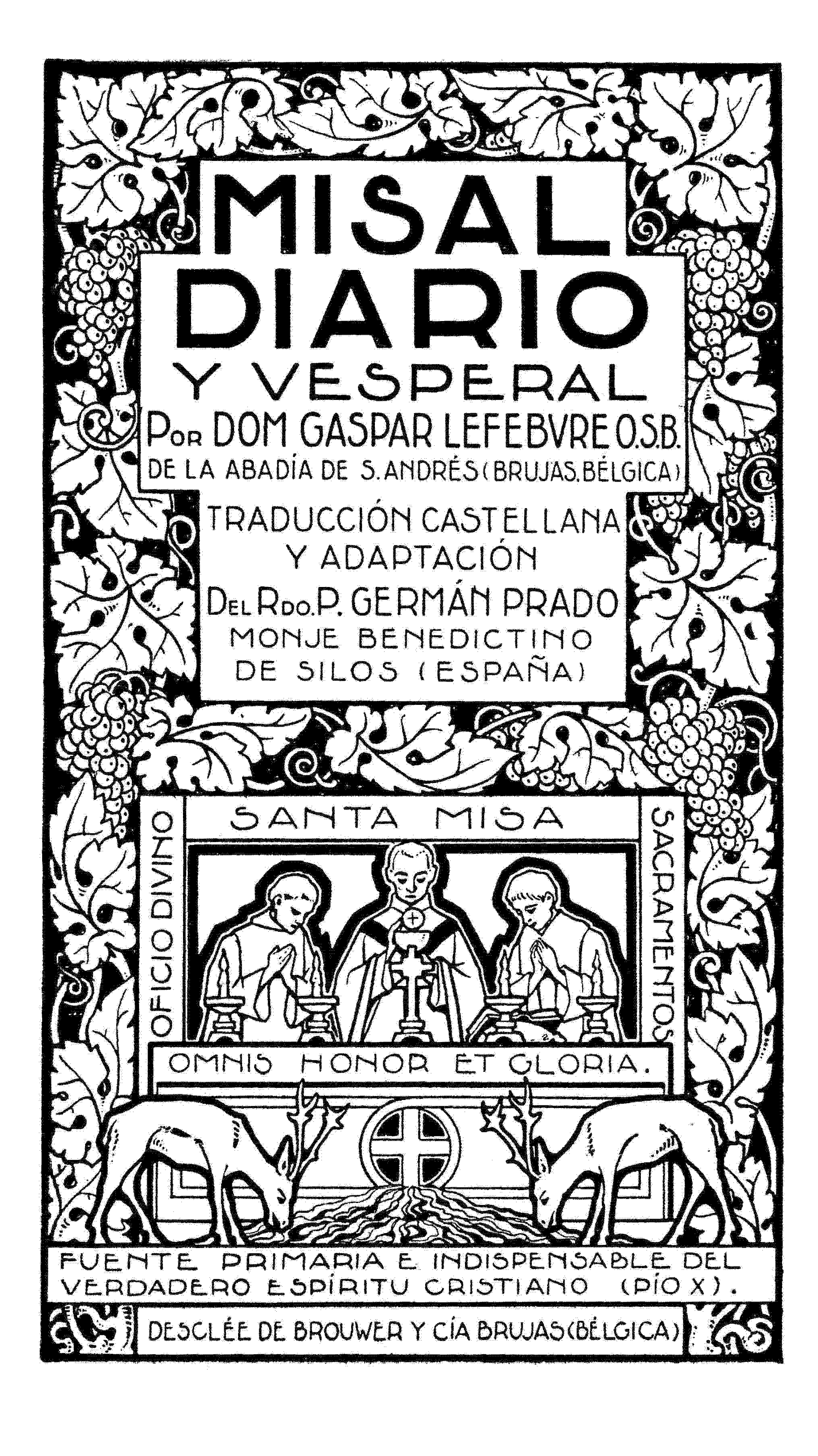

MISAL
DIARIO
Y VESPERAL
POR DOM GASPAR LEFEBVRE O.S.B.
DE LA ABADÍA DE S. ANDRÉS (BRUJAS, BÉLGICA)
TRADUCCIÓN CASTELLANA
Y ADAPTACIÓN
DEL RDO. P. GERMÁN PRADO
MONJE BENEDICTINO
DE SILOS (ESPAÑA)
OFICIO DIVINO
SANTA MISA
SACRAMENTOS
OMNIS HONOR ET GLORIA.
FUENTE PRIMARIA E INDISPENSABLE DEL
VERDADERO ESPÍRITU CRISTIANO (PÍO X).
DESCLÉE DE BROUWER Y CÍA BRUJAS (BÉLGICA)

MISAL DIARIO Y VESPERAL

traducido y adaptado por el R. P. Germán Prado, monje benedictino del Monasterio de Santo Domingo de Silos.

NIHIL OBSTAT
PEDRO MORÁN
*Censor.*

IMPRIMI POTEST
Abadía de Santo Domingo de Silos.
15 de Agosto de 1953.
FR. ISAAC M.ª TORIBIOS RAMOS.
*Abad de Silos.*

IMPRIMATUR
Madrid, 5 de Agosto de 1953.
JOSÉ MARÍA.
*Obispo Auxiliar y Vic. Gen.*

N.º 2100

# EXPLICACIÓN DE LA PASIÓN

*Domingo de Ramos: S. Mateo. — Martes Santo: S. Marcos. — Miércoles Santo: S. Lucas. — Viernes Santo: S. Juan.*

El Martes, después de abandonar Jesús el Templo, subió ya al atardecer por la colina del Olivar. « Dentro de dos días, dijo, vendrá la Pascua; y el Hijo del Hombre será entregado para ser crucificado. »

Y, en efecto, entre los Judíos, los días empiezan en la tarde de la víspera; así que realmente había comenzado ya el Miércoles, y el Viernes debía ser Jesús entregado a la muerte.

La fiesta Pascual coincidía con la luna llena del equinoccio primaveral, porque entonces también fué cuando los Hebreos habían salido de Egipto, y como su marcha fué tan precipitada, de ahí que no pudieron proveerse de pan, y por eso los Judíos no comían en esta fiesta pan fermentado. Era la fiesta de los Ázimos.

Cuando los Evangelistas hablan del « 1er día de los Ázimos » hablan del Jueves, o sea del principio del Viernes, según el cómputo judío. Así que el Jueves fueron enviados S. Juan y S. Pedro por el Maestro a aderezar la sala del Cenáculo, en el piso superior de una casa [1].

Cuando al caer de la tarde, o sea durante la primera vigilia que duraba hasta las 9 [2], subió a aquella sala Jesús con sus discípulos, se recostaron todos, según la usanza oriental, sobre lechos poco elevados, apoyando el brazo derecho sobre los cojines que solía haber en derredor de la mesa. Así es como Juan, estando colocado a la derecha del Maestro, pudo fácilmente recostar su cabeza sobre el pecho del Señor. Y precisamente, mientras cenaban fué cuando Jesús, tomando en sus manos uno de los grandes panes ázimos delgados y anchos como de unos 20 centímetros, lo convirtió en su Cuerpo, y dijo una oración eucarística, o de acción de gracias, como la hacía el padre de familia, quien, antes de comer el cordero Pascual, daba gracias a Dios por haber libertado a Israel de su cautiverio. Habiendo ya cenado y quedando aún por beber la última copa, conforme al rito mosaico, Cristo convirtió asimismo el vino en su Sangre, empleando para ello la fórmula con que sellara Moisés la Alianza antigua en la sangre de las criaturas: « Ésta es la Sangre del Testamento que Dios ha hecho para vosotros ». Jesús añadió estas dos palabras: « Ésta es *mi* Sangre... del Testamento *nuevo* ». El legislador judío, al hablar

1. Esta luna señalaba para los Hebreos el 1er mes del año, que llamaban Nisán. « El día 14º del 1er mes (que es el día de la luna llena) será la Pascua del Señor y en el 15º la fiesta solemne. (Núm. 28, 16). Así que la Pascua judía era el día que va de la tarde del Jueves a la del viernes. En este plazo tuvieron lugar la Cena y la Crucifixión del Señor. Era el 14 de Nisán o sea la Víspera de Pascua. (Joa . 13, 1). Dios, para mostrar cómo Cristo es el verdadero Cordero de la verdadera Pascua, quiso que fuese comido por los Apóstoles e inmolado por los judíos en el día mismo en que Israel comía los corderos inmolados que le figuraban, y así la Pascua o paso de Jesucristo de este mundo a su Padre y nuestra liberación del pecado se realizaron en la misma época en que se celebraba el aniversario del paso del Ángel y la liberación de Israel, imagen de aquélla. La Iglesia, para afirmar que la « Pascua nueva de la Nueva Ley acaba con la Pascua antigua, como con el nuevo día termina la noche » (*Sec. Lauda Sion*), vino en decretar que nuestra Pascua se celebrase, lo mismo que la Pascua judía, en torno de la luna pascual. Pero queriendo celebrar la fiesta de la Resurrección en el día en que cayó, que fué Domingo, decretó el Concilio de Nicea que la Pascua se celebrase el Domingo que sigue al equinoccio de primavera, o sea entre el 21 de Marzo y el 25 de Abril.

2. Véase el reloj de la Pasión , p. 495.

de la Pascua, centro de toda la vida religiosa de Israel, había dicho: « Guardaréis el recuerdo de este día, y lo celebraréis de generación en generación, porque es una institución eterna. » Así también, el Señor mandó a sus Apóstoles, y « en ellos a todos sus sucesores en el sacerdocio, añade el concilio de Trento, que consagrasen ese pan y ese cáliz en memoria suya ». El Cordero inmolado hace más de 1500 años por los hijos de Israel ha sido sustituído por el Cordero de Dios que inmolaremos hasta el fin de los siglos, y la Misa, que se identifica con la Cena y el Calvario, se convertirá en centro religioso de todo el mundo cristiano.

## *Último discurso de Jesús. — Getsemaní*

Terminada la cena, pronunció Jesús el sublime discurso que viene a ser como su testamento y cuya segunda parte la reservó para cuando iban del Cenáculo a las afueras de la ciudad. Pasaron todos por la puerta que se encuentra no lejos de la piscina de Siloé, y subieron luego por el valle del Cedrón, a lo largo del barrio de Ofel, para llegar hasta el huerto de Getsemaní, situado en la falda del Olivete. Allí fueron también testigos de su agonía, tres veces renovada, los tres discípulos que habían presenciado su Transfiguración. Judas, que había vendido a su Maestro por la suma irrisoria de treinta dineros, vino con el jefe de una cohorte romana y sus soldados y con los guardianes del Templo enviados especialmente por el Sanedrín. Era ya muy de noche, y todos ellos entraron con Jesús en Jerusalén, volviendo a subir las laderas del norte de la ciudad, y se fueron directos al palacio de los Sumos Sacerdotes.

## *El proceso religioso ante Anás y Caifás*

Iba ya a instruirse el proceso religioso, porque era la autoridad religiosa la que debía preguntar a Jesús si se creía verdaderamente el Hijo de Dios. El Sanedrín lo componían 70 miembros, a cuya cabeza estaban los príncipes de los sacerdotes, siendo presidente el Sumo Sacerdote. Anás se las había apañado para que este cargo pasara sucesivamente a cinco de sus hijos y luego a su yerno Caifás, precisamente en el año de la muerte del Señor. Infieles a su misión, los representantes de la religión judía esperaban como Mesías a un rey guerrero, que les libertara por la fuerza del yugo romano.

Jesús fué conducido primero a casa de Anás, suegro del Gran Sacerdote. No siendo entonces pontífice, tampoco era competente para juzgar a Cristo, el cual bien se lo dió a entender. El negocio iba mal encauzado, y hubo que acudir al tribunal del mismo Gran Pontífice, Caifás.

Éste esperaba ya a Jesús en otra sala de su palacio, sentado, según costumbre, sobre una plataforma y con las piernas cruzadas. En torno suyo estaban los otros sacerdotes formando hemiciclo y sentados también en el suelo sobre cojines. El procedimiento era desde luego ilegal, porque el juicio se había de celebrar de día y delante de testigos. Eran como las dos de la mañana, y los testigos fueron cogidos en flagrante delito de impostura. José Caifás, reventando de cólera, abjura entonces solemnemente (contra la Ley mosaica, que en este caso anulaba la confesión

del reo) le diga si es el Hijo de Dios. Y Jesús, que tan sólo aguardaba este momento para hablar, afirma oficialmente su divinidad ante la autoridad religiosa judía reunida en gran consejo. Entonces se le juzga merecedor de muerte, y Jesús acepta la sentencia, porque precisamente el ser Hijo de Dios le habilitará para dar un valor infinito al sacrificio que va a ofrecer a Dios, Padre suyo, por sus hermanos los hombres.

## *Jesús aguanta los escarnios de los siervos de los Pontífices Arrepentimiento de S. Pedro — Desesperación de Judas*

Durante el resto de la noche entregan a Jesús al poder de los criados de los sacerdotes, que blasfeman y le cubren de burlas y salivazos.

En esta misma noche, Pedro que había seguido aunque de lejos a Jesús, fué introducido por Juan en el patio del palacio del Sumo Sacerdote, en donde renegó por tres veces de su Maestro; mas al oír el segundo canto del gallo, salió de allí y « lloró a voces y con grandes gemidos », según dice el texto griego.

En aquella misma mañana se reunió de nuevo el gran Sanedrín para dar a su sentencia, — la cual debía fallarse de día — siquiera cierto visto de legalidad. Volvió a comparecer Jesús ante el tribunal, y habiéndose de nuevo declarado Él Hijo de Dios, de nuevo fué también condenado.

Judas vino a reconocer entonces la magnitud de su crimen, y roído del remordimiento, se fué al Consejo de los Sacerdotes todavía congregados y confesó « que había pecado al entregar la sangre del Justo ». Desesperado el traidor ante la respuesta del Consejo, desparramó por el Templo las monedas de plata que había recibido, y bajando cerca de la piscina de Siloé, se internó por la profunda hoz por donde se precipita el torrente de Hinnón, y en el lugar que se llama Gehenna (Ge-Hinnón) « allí se ahorcó », y, habiéndose roto el cordel, su cuerpo cayó de cara contra tierra y se le salieron las vísceras ».

## *Proceso civil ante Pilatos*

Pero el derecho de vida y de muerte pertenecía sólo a Roma, de quien en estos tiempos dependía la Palestina. Era, pues, preciso llevar la causa al Procurador romano, y entonces condujeron a Jesús al pretorio de Poncio Pilato, situado en la ciudadela Antonia, en donde no osaron entrar los Judíos por temor de contaminarse, al pisar los umbrales de un solar pagano en las fiestas de Pascua.

Iba a instruirse el *proceso* civil de Jesús. Pero ante ese nuevo tribunal era preciso llevar algún crimen político. El Mesías para los Judíos debía ser un monarca terreno, y por eso acusaban a Jesús, que se decía el Mesías, como a rey competidor del César [1]. En este nuevo terreno se repitió punto por punto el mismo procedimiento que el de la noche anterior : igual silencio de Jesús ante los falsos testigos, igual afirmación oficial de su espiritual realeza ante el mundo pagano, representado ahora por aquéllos que

1. Judea, conquistada por Pompeyo, era tributaria del Emperador Augusto, al cual se asoció más tarde Tiberio César. Pilatos era su representante en Judea y Herodes en Galilea.

poseían el imperio de mundo; idéntico maltratamiento de los soldados romanos.

Pero Jesús, que en realidad presidía toda aquella tormenta, no quería ser condenado sino como Hijo de Dios y Rey de las almas; y de ahí que ladeara la causa al terreno puramente religioso: « Mi reino no es de este mundo. » Esto ya no era competencia de Pilatos, y de ahí que hasta el fin se empeñara en declararle del todo inocente. Los Judíos acudieron entonces a la intimidación, y Pilatos, demasiado débil para usar de toda su autoridad ante una turba que se hubiera vengado de él acusándole ante los altos poderes, echa mano de múltiples ensayos para salvar sus propios intereses, sin desatender las protestas de un resto de conciencia pagana y supersticiosa, que teme de un modo vago algún castigo de los dioses.

## *Jesús delante de Herodes — Es conducido a Pilatos Le es preferido Barrabás — La flagelación*

PRIMER ENSAYO: Habiendo sabido Pilatos que Jesús era galileo, le envió a Herodes. Este tetrarca de Galilea era hijo de Herodes el Grande, el que mandó degollar a los Inocentes, cuando los Magos le anunciaron que acababa de nacer el « Rey de los Judíos ». Humillado por el silencio del Señor, quiso también Herodes humillar a los Judíos, vistiendo a Jesús con una túnica blanca de los candidatos a la realeza que éstos le negaban.

SEGUNDO ENSAYO: *Barrabás*. Tampoco logró mayor éxito el paralelo establecido entre un asesino y Jesús.

TERCER ENSAYO: La *Flagelación*. Era ésta un suplicio reservado a los esclavos. El paciente, despojado de sus vestidos, tenía las manos atadas a la argolla de un poste. El verdugo, armado de un látigo de delgadas correas rematadas por huesecillos, las hacía caer acompasadamente sobre las encorvadas espaldas de la pobre víctima. Las correas al cruzar de lado a lado el cuerpo, llegaban hasta abrir en él hondos surcos, desgajándose pedazos de carne, y manando la sangre a borbotones.

En tan lastimoso estado es presentado Jesús a las turbas, cubierto con un manto de color púrpura, con corona y cetro de junco marino. Los Judíos comprenden toda la ironía de tal escena. ¿Podrán ya ver en Jesús un émulo del César?

## *La condenación*

Entonces se arrojaron despechados sobre su título de Hijo de Dios, que será la causa única de su muerte. Pilatos que se rinde ante el argumento decisivo: « Te denunciaremos al César », piensa encontrar un POSTRER ARDID para tranquilizar a los Judíos, y muestra, por el acto simbólico de lavarse las manos, cómo ante su tribunal Jesús es inocente, y que no se lo entrega sino porque ellos pretenden que sus leyes le condenan; y en esta misma idea se sostendrá hasta el último momento, haciendo colgar en su cruz un rótulo escrito en tres lenguas, que indicaba, según era costumbre, la causa de su condenación. Decía aquél : « Jesús Nazareno, Rey de los Judíos. » El cobarde Pilatos es culpable de este homicidio; pero lo son todavía más los Judíos, quienes,

yendo en su rabia contra el mismo Hijo de Dios, cometen un deicidio.

## *El camino del Calvario — La Crucifixión — Agonía de Jesús en la cruz*

A eso de las 11, Jesús salió del Pretorio. La Vía Dolorosa empezó en el camino que baja al valle del Tyropeón y torna a subir hacia el Este en rápida pendiente hasta las puertas de la ciudad. Allí, y ya fuera de las murallas, está el monte Gólgota, en donde solían tener lugar las ejecuciones.

Jesús padeció su postrer suplicio en medio de las más densas tinieblas que reinaron desde el mediodía hasta las tres y que se pudieron ver en todo el imperio romano.

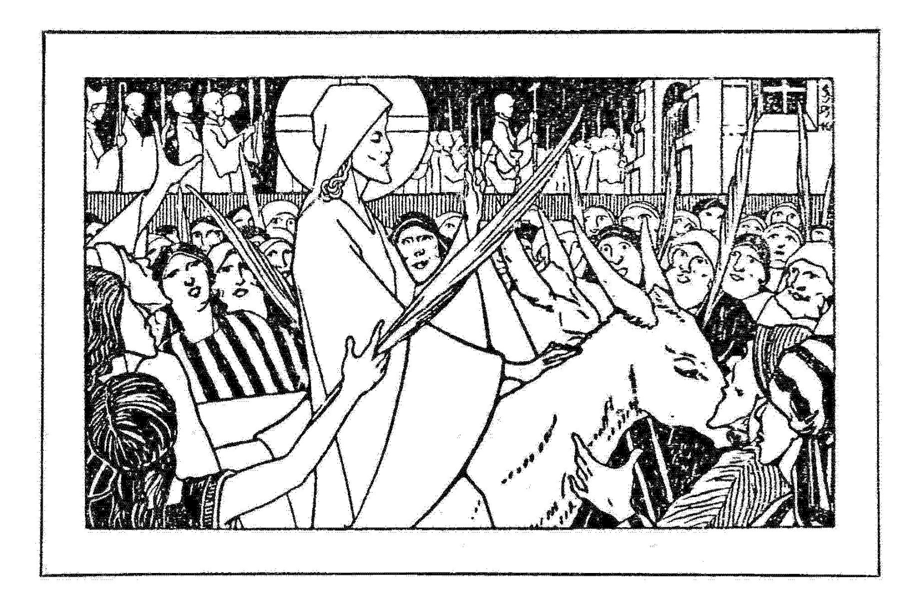
La muerte de cruz era el más atroz de los suplicios, porque la víctima, necesariamente inmovilizada, debía soportar durante varias horas todo el peso del cuerpo, que cargaba sobre los brazos extendidos. Esa horrible tensión traía la sangre al rostro, congestionándolo, y al pecho, provocando un dolor insufrible, especialmente caracterizado por abrasadora sed. Morir crucificado era morir de puro dolor y en la más angustiosa de las agonías. Por la tarde se trataba de abreviarla, quebrándole las piernas al ajusticiado, cuyos pies estaban como un metro sobre el suelo.

## *La Muerte de Jesús y su Sepultura*

Llegó el momento decisivo en que va a obrarse la Redención del humano linaje. Jesús va a sellar con su sangre todos los actos de su vida, para que éstos sean actos redentores; y para demostrar cómo no muere forzado, sino por amor de su Padre y los hombres, acepta que la muerte se cebe en su persona, mas expira dando un fuerte alarido que indica su fortaleza más que de león.

Eran como las tres de la tarde. A eso de las 5 fué desclavado de la cruz y sepultado de prisa, pues a las 6 empezaba ya el Sábado, « que este año era todavía más solemne » por coincidir con el 15 de Nisán, día el más importante de todas las fiestas Pascuales, el cual simbolizaba el descanso en el que Jesús había entrado para siempre.

Los Judíos no tenían cementerios públicos; así que cada cual se preparaba su monumento funerario en alguna finca propia, a menudo a entrambos lados de los grandes caminos. José, que era natural de Arimatea, pueblo de Judea, colocó el cuerpo de Jesús en un sepulcro que para sí mismo se había cavado en la roca, sito en un huerto junto al lugar en que murió el Salvador. Nicodemo había traído como unos 32 kilogramos de perfumes para embalsamarlo provisionalmente. Luego se cerró el sepulcro con una gran losa en forma de rueda de molino, y por lo mismo muy difícil de mover. Las santas mujeres se volvieron entonces a la ciudad y compraron aromas, con intención de sepultar el cuerpo de Jesús con mayor cuidado, después del descanso sabatino. El día siguiente, que era el mismo Sábado, los Judíos sellaron el sepulcro y pusieron guardias junto a él.



# DOMINGO DE RAMOS

*Semidoble. — Priv. de 1ª clase. — Ornamentos morados.*

La liturgia de este día expresa por medio de dos ceremonias, una de alegría y otra de tristeza, los dos aspectos del misterio de la Cruz.

Se trata primero de la bendición y procesión de las Palmas en que todo respira un santo júbilo, el cual nos permite, aun después de veinte siglos, revivir la escena grandiosa de la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén.

Luego viene la Misa, cuyos cantos y lecturas se relacionan exclusivamente con el doloroso recuerdo de la Pasión del Salvador.

## BENDICIÓN DE LOS RAMOS Y PROCESIÓN

En Jerusalén, y en el siglo IV, se leía en este Domingo, y en e lugar mismo en que se realizó, el *relato evangélico* que nos pinta a Cristo aclamado por las turbas como rey de Israel, y tomando posesión de la capital de su reino. Y, en efecto, Jerusalén era imagen del reino de la Jerusalén celestial.

Luego, el obispo, cabalgando sobre un jumento, iba desde la cima del monte de los Olivos hasta la iglesia de la Resurrección, rodeado de la muchedumbre que llevaba en la mano ramos y cantaba himnos y antífonas.

Semejante ceremonia iba precedida de a *ectura* del paso del Éxodo, relativo a la salida de Egipto. El pueblo de Dios, acampado a la sombra de las *palmeras*, junto a las doce fuentes en que Moisés les prometió el maná, era figura del pueblo cristiano que corta ramas de *palmeras* y manifiesta que su Rey, Jesús, viene a libertar las almas del pecado y a conducirlas a las fuentes bautismales para alimentarlas después con el Maná eucarístico.

La Iglesia romana, al adoptar uso tan bello hacia el siglo IX,

añadió los ritos de la bendición de los Ramos. De ahí el nombre de Pascua Florida que se da a este Domingo.

Ese cortejo de cristianos que, con palmas en la mano y entonando triunfantes hosannas, aclama todos los años en el mundo entero y a través de todas las generaciones la realeza de Cristo, está compuesto de catecúmenos, de penitentes públicos y de fieles que los Sacramentos del Bautismo, de la Eucaristía y de la Penitencia van a asociar en las solemnidades Pascuales al glorioso Triunfador.

« Viendo por la fe ese hecho y su significación, roguemos al Señor que, lo que aquel pueblo hizo exteriormente, nosotros lo cumplamos también espiritualmente, ganando la victoria sobre el demonio » *(Oraciones de la bendición de los Ramos)*.

Eso precisamente representa la procesión que se detiene junto a la puerta de la iglesia. Unos cuantos cantores han entrado dentro y sus cantos alternan con los del clero que se queda afuera; son por una parte los « coros angélicos » y por otra los soldados de Cristo, que todavía están peleando y todos aclaman al Rey de la Gloria. Tan pronto como el subdiácono ha dado tres golpes en la puerta con el mango de la Cruz, la puerta se abre: así también, la Cruz de Jesús nos franquea la entrada del cielo. Luego la procesión penetra en el templo, del mismo modo que los elegidos entrarán algún día con Cristo en la gloria eterna.

Conservemos religiosamente en nuestras casas uno de los ramitos bendecidos. Ese sacramental nos alcanzará gracias, por virtud de la oración de la Iglesia, y afianzará nuestra fe en Jesús vencedor del pecado y de la muerte.

## BENDICIÓN DE LOS RAMOS

*Después de la aspersión del agua bendita, como de costumbre, el sacerdote revestido de capa morada o sin casulla, acompañado de sus ministros revestidos también de sus ornamentos, va a bendecir los Ramos, colocados cerca del altar. Primero canta el Coro la siguiente Antífona:*

| | |
|---|---|
| **Ant.** *Matt. 21, 9.* — Hosánna fílio David! benedíctus qui venit in nómine Dómini. O Rex Israël: Hosánna in excélsis. | **Ant.** — ¡Hosanna al Hijo de David! bendito el que viene en nombre del Señor, oh Rey de Israel. Hosanna en las alturas. |

*Después el Sacerdote, de pie al lado de la Epístola, dice:*

| | |
|---|---|
| ℣. Dóminus vobíscum. | ℣. El Señor sea con vosotros. |
| ℟. Et cum spíritu tuo. | ℟. Y con tu espíritu. |
| **Orémus.** — Deus quem dilígere et amáre justítia est, ineffábilis grátiæ | **Oremos.** — Oh Dios, a quien es justo querer y amar: multiplica en nosotros los |

tuæ in nobis dona multíplica: et qui fecísti nos in morte Fílii tui speráre quæ crédimus, fac nos eódem resurgénte perveníre quo téndimus. Qui tecum vivit et regnat.

Léctio libri **Exodi** *15, 27; 16, 1-7.* — In diébus illis: Venérunt fílii Israël in Elim, ubi erant duódecim fontes aquárum et septuagínta palmæ: et castrametáti sunt juxta aquas. Profectíque sunt de Elim, et venit omnis multitúdo filiórum Israël in desértum Sin, quod est inter Elim et Sínai: quintodécimo die mensis secúndi postquam egréssi sunt de terra Ægýpti. Et murmurávit omnis congregátio filiórum Israël contra Móysen et Aaron in solitúdine. Dixerúntque fílii Israël ad eos: Utinam mórtui essémus per manum Dómini in terra Ægýpti, quando sedebámus super ollas cárnium et comedebámus panem in saturitáte: cur eduxístis nos in desértum istud, ut occiderétis omnem multitúdinem fame? Dixit autem Dóminus ad Móysen: Ecce ego pluam vobis panes de cælo: egrediátur pópulus et cólligat quæ suffíciunt per síngulos dies: ut tentem

dones de tu inefable gracia; y ya que en la muerte de tu Hijo nos hiciste esperar todas las cosas que creemos, haz que por su resurrección lleguemos a la gloria a que aspiramos. Que contigo vive y reina.

Lección del libro del **Éxodo.** — En aquellos días: Llegaron los hijos de Israel a Elim, donde había doce manantiales de agua y 70 *palmeras* ; y acamparon junto a las aguas. Y partieron de Elim y toda la multitud de los hijos de Israel vino a parar al desierto de Sin, que está entre Elim y el Sinaí, el día quince después del mes segundo de la salida de Egipto. Y murmuró todo el pueblo de los hijos de Israel contra Moisés y Aarón en aquel desierto. Dijéronles los hijos de Israel: ¡Ojalá hubiéramos muerto a manos del Señor en la tierra de Egipto, cuando nos sentábamos junto a las calderas llenas de carne y comíamos pan hasta hartarnos! ¿Por qué nos habéis traído a este desierto para matar de hambre a toda la multitud? Pero el Señor dijo a Moisés: Pues yo haré que os llueva pan del cielo. Salga el pueblo y recoja lo que baste para cada día, para probar si se ajusta o no a mi ley. Mas el día sexto prevengan lo que han de reservar y recojan el doble de lo que solían recoger cada día. Y dijeron Moisés y Aarón a

eum utrum ámbulet in lege mea an non. Die autem sexto parent quod ínferant et sit duplum quam collígere solébant per síngulos dies. Dixerúntque Móyses et Aaron ad omnes fílios Israël: Véspere sciétis quod Dóminus edúxerit vos de terra Ægýpti et mane vidébitis glóriam Dómini.

todos los hijos de Israel: *Esta tarde conoceréis que el Señor es quien os ha sacado de la tierra de Egipto; y mañana veréis la gloria del Señor.*

℟. *Joan. 11, 47-49, 50 et 53.* Collegérunt pontífices et pharisǽi concílium et dixérunt: Quid fácimus, quia hic homo multa signa facit? Si dimíttimus eum sic, omnes credent in eum: * Et vénient Románi, et tollent nostrum locum et gentem. ℣. Unus autem ex illis, Cáiphas nómine, cum esset póntifex anni illíus, prophetávit dicens: Expedit vobis ut unus moriátur homo pro pópulo, et non tota gens péreat. Ab illo ergo die cogitavérunt interfícere eum, dicéntes. * Et vénient.

℟. Reunieron los Pontífices y Fariseos consejo, y dijeron: ¿Qué hacemos, puesto que este hombre obra muchos milagros? Si lo dejamos así, todos creerán en él; * y vendrán los Romanos y se enseñorearán de nuestro país y de nuestra nación. ℣. Mas uno de ellos, llamado Caifás, como era Pontífice aquel año, profetizó diciendo: *Os conviene que muera un hombre por el pueblo, y no que toda la nación perezca.* Por lo que desde aquel día resolvieron quitarle la vida, diciendo: * Y vendrán.

*Puede cantarse este otro Responsorio:*

℟. *Matth. 26, 39 et 41.* In monte Olivéti orávit ad Patrem: Pater, si fíeri potest, tránseat a me calix iste. * Spíritus quidem promptus est, caro autem infírma: fiat volúntas tua. ℣. Vigiláte et oráte, ut non intrétis in tentatiónem. * Spíritus quidem.

℟. En el monte Olivete oró al Padre: ¡Padre! si es posible, pase de Mí este cáliz. * Es verdad que el espíritu está pronto, pero la carne es flaca; hágase tu voluntad. ℣. Velad y orad, para que no entréis en tentación. * Es verdad que el espíritu, etc.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthǽum *21, 1-9.* — In

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo: Acercándo-

illo témpore: Cum appropinquásset Jesus Jerosólymis et venísset Béthphage ad montem Olivéti: tunc misit duos discípulos suos, dicens eis: Ite in castéllum quod contra vos est, et statim inveniétis ásinam alligátam et pullum cum ea: sólvite et addúcite mihi: et si quis vobis áliquid díxerit, dícite quia Dóminus his opus habet et conféstim dimíttet eos. Hoc autem totum factum est ut adimplerétur quod dictum est per prophétam, dicéntem: Dícite fíliæ Sion: Ecce rex tuus venit tibi mansuétus, sedens super ásinam et pullum, fílium subjugális. Eúntes autem discípuli fecérunt sicut præcépit illis Jesus. Et adduxérunt ásinam et pullum: et imposuérunt super eos vestiménta sua, et eum désuper sedére fecérunt. Plúrima autem turba stravérunt vestiménta sua in via: álii autem cædébant ramos de arbóribus et sternébant in via: turbæ autem, quæ præcedébant et quæ sequebántur, clamábant dicéntes: Hosánna fílio David: benedíctus qui venit in nómine Dómini.

se Jesús a Jerusalén, al llegar a Betfage, al pie del monte de los Olivos, envió a dos discípulos suyos diciendo: Id a esa aldea que se ve en frente, y luego hallaréis una asna atada y un pollino con ella. Desatadlos y traédmelos; y si alguien os dijere algo, respondedle que el Señor los ha menester; y luego os los dejará llevar. Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que había dicho el Profeta: Decid a la hija de Sión: *Mira que viene a ti tu Rey lleno de mansedumbre, sentado sobre una asna y su pollino, hijo de la que está acostumbrada al yugo.* — Idos los discípulos, hicieron lo que les había mandado Jesús. Y trajeron el asna con su pollino, y pusieron sobre ellos sus vestidos, e hiciéronle sentar encima. Y una gran muchedumbre tendía también sus vestidos por el camino; *otros cortaban ramos de los árboles y los extendían por el camino*, y tanto las turbas que iban delante como las que venían detrás, clamaban diciendo: *¡ Hosanna al Hijo de David; bendito sea el que viene en el nombre del Señor !*

*Entonces el Sacerdote bendice los ramos.*

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

℣. El Señor sea con vosotros.

℟. Y con tu espíritu.

**Orémus.** — Auge fidem in te sperántium, Deus, et súpplicum preces cleménter exáudi: véniat super nos múltiplex misericórdia tua: bene✠dicántur et hi pálmites palmárum seu olivárum: et sicut, in figúra Ecclésiæ, multiplicásti Noë egrediéntem de arca et Móysen exeúntem de Ægýpto cum fíliis Israël: ita nos, portántes palmas et ramos olivárum, bonis áctibus occurrámus óbviam Christo et per ipsum in gáudium introëámus ætérnum. Qui tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti Deus.

℣. Per ómnia sǽcula sæculórum.

℟. Amen.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

℣. Sursum corda.

℟. Habémus ad Dóminum.

℣. Grátias agámus Dómino Deo nostro.

℟. Dignum et justum est.

Vere dignum et justum est, æquum et salutáre, nos tibi semper et ubíque grátias ágere, Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus, qui gloriáris in consílio sanctórum tu-

**Oremos.** — Oh Dios, acrecienta la fe de los que en Ti esperan, y oye clemente las oraciones de los que te suplican; recaiga sobre nosotros tu abundante misericordia, *y sean ben✠ditos estos ramos de palma o de olivo* ; y así como en figura de la Iglesia multiplicaste a Noé al salir del arca, y a Moisés cuando salió de Egipto con los hijos de Israel, *haz también que nosotros, llevando estas palmas y ramos de olivo, salgamos al encuentro de Jesucristo con buenas obras, y entremos por Él en el gozo eterno.* El cual contigo vive y reina, en unidad del Espíritu Santo, Dios.

℣. Por todos los siglos de los siglos.

℟. Amén.

℣. El Señor sea con vosotros.

℟. Y con tu espíritu.

℣. Elevad vuestros corazones.

℟. Los tenemos ya elevados al Señor.

℣. Demos gracias al Señor Dios nuestro.

℟. Digno y justo es.

Verdaderamente es digno y justo, equitativo y saludable, que te demos gracias siempre y en todas partes, Señor santo, Padre omnipotente, eterno Dios. Tú te glorías en la compañía de tus Santos; a Ti sir-

órum. Tibi enim sérviunt creatúræ tuæ: quia te solum auctórem et Deum cognóscunt, et omnis factúra tua te colláudat, et benedícunt te sancti tui. Quia illud magnum Unigéniti tui nomen coram régibus et potestátibus hujus sǽculi líbera voce confiténtur. Cui assístunt Angeli et Archángeli, Throni et Dominatiónes: cumque omni milítia cæléstis exércitus, hymnum glóriæ tuæ cóncinunt, sine fine dicéntes: Sanctus...

ven todas las criaturas, porque a Ti solo reconocen por su Dios y Hacedor; y todas tus obras te alaban y tus Santos te bendicen. Porque en alta voz confiesan delante de los reyes y altas potestades de este mundo el augusto nombre de tu Unigénito. Al cual asisten los Ángeles y Arcángeles, los Tronos y Dominaciones; y con toda la milicia del celestial ejército cantan un himno a tu gloria, diciendo sin cesar: ¡Santo!...

*El Sacerdote prosigue :*

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

**Orémus.** — Pétimus, Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus: ut hanc creatúram olívæ, quam ex ligni matéria prodíre jussísti quamque colúmba rédiens ad arcam próprio pértulit ore, bene✠dícere et sancti✠ficáre dignéris: ut quicúmque ex ea recéperint accípiant sibi protectiónem ánimæ et córporis: fiátque, Dómine, nostræ salútis remédium, tuæ grátiæ sacraméntum. Per Dóminum.

℣. El Señor sea con vosotros.

℟. Y con tu espíritu.

**Oremos.** — Pedímoste, Señor santo, Padre omnipotente, eterno Dios, *que estos ramos de olivo, que hiciste brotar del tronco de un árbol, semejante al ramito que llevó al arca la paloma en su pico, te dignes ben✠decirlos y santi✠ficarlos, para que todos aquellos a quienes se distribuyeren, reciban la protección para su alma y su cuerpo;* y el misterio de tu gracia, sirva, Señor, de remedio para nuestra salvación. Por N. S. J. C.

**Orémus.** — Deus, qui dispérsa cóngregas et congregáta consérvas: qui pópulis óbviam Jesu ramos portántibus benedixísti: béne✠dic étiam hos

**Oremos.** — Oh Dios, que reúnes lo disperso y conservas lo ya reunido: *que bendijiste al pueblo que salió con ramos a recibir a Jesús, ben✠dice también estos ramos de palma y de*

ramos palmæ et olívæ, quos tui fámuli ad honórem nóminis tui fidéliter suscípiunt: ut, in quemcúmque locum introdúcti fúerint, tuam benedictiónem habitatóres loci illíus consequántur: et omni adversitáte effugáta, déxtera tua prótegat quos redémit Jesus Christus Fílius tuus Dóminus noster. Qui tecum vivit.

*olivo, que reciben tus siervos con fe y en honor de tu nombre; para que en cualquier lugar en que fueren introducidos consigan sus moradores tu bendición ;* y, alejada toda adversidad, defienda tu diestra a los que redimió Jesucristo tu Hijo y Señor nuestro, que contigo vive y reina.

**Orémus.** — Deus qui, miro dispositiónis órdine, ex rebus étiam insensibílibus dispensatiónem nostræ salútis osténdere voluísti: da, quǽsumus, ut devóta tuórum corda fidélium salúbriter intélligant quid mýstice desígnet in facto, quod hódie cælésti lúmine affláta, Redemptóri óbviam procédens, palmárum atque olivárum ramos vestígiis ejus turba substrávit. Palmárum ígitur rami de mortis príncipe triúmphos exspéctant; súrculi vero olivárum, spirituálem unctiónem advenísse quodámmodo clamant. Intelléxit enim jam tunc illa hóminum beáta multitúdo præfigurári: quia Redémptor noster humánis cóndolens misériis, pro totíus mundi vita cum mortis príncipe esset pugnatúrus ac moriéndo triumphatúrus. Et

**Oremos.** — Oh Dios, que con admirable providencia quisiste manifestar, aun por las cosas insensibles, la economía de nuestra salvación: concede que los corazones devotos de tus fieles entiendan para su bien los misterios encerrados en la acción de aquel pueblo, que alumbrado por inspiración celestial, salió hoy al encuentro del Redentor, *echando por el camino ramos de palma y de olivo.* Los ramos de palma indican los *triunfos sobre el príncipe* de la muerte; y los ramos de olivo, en cierto modo pregonan haber ya llegado *la unción espiritual;* pues entonces aquella dichosa multitud de hombres entendió prefigurarse con esto que nuestro Redentor, compadecido de las miserias humanas, había de pelear con el príncipe de la muerte para dar vida a todo el mundo, y había de triunfar muriendo. *Y por eso, con este espíritu* practicó aquella cere-

ídeo tália óbsequens administrávit, quæ in illo et triúmphos victóriæ et misericórdiæ pinguédinem declarárent. Quod nos quoque plena fide et factum et significátum retinéntes, te, Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus, per eúmdem Dóminum nostrum Jesum Christum supplíciter exorámus: ut in ipso, atque per ipsum, cujus nos membra fíeri voluísti, de mortis império victóriam reportántes, ipsíus gloriósæ resurrectiónis partícipes esse mereámur. Qui tecum vivit.

monia, que *declarase la gloria* de su triunfo y la abundancia *de su misericordia.* Por tanto nosotros, conservando con entera fe este hecho y su significación, humildemente te rogamos, Señor santo, Padre omnipotente, eterno Dios, por el mismo Jesucristo Señor nuestro, que pues nos elegiste para miembros suyos haciéndonos triunfar en Él y por Él del imperio de la muerte, merezcamos participar de su gloriosa resurrección. El cual contigo vive y reina.

**Orémus.** — Deus, qui per olívæ ramum, pacem terris colúmbam nuntiáre jussísti: præsta, quǽsumus, ut hos olívæ ceterarúmque árborum ramos cælésti bene✠dictióne sanctífices: ut cuncto pópulo tuo profíciant ad salútem. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

**Oremos.** — Oh Dios, *que por la paloma mandaste fuese anunciada la paz a la tierra con un ramo de olivo*, dígnate santificar con *celestial ben✠dición* estos ramos de olivo o de *otros árboles* para que sirvan de salvación a tu pueblo. Por Cristo nuestro Señor. ℟. Amén.

**Orémus.** — Béne✠dic, quǽsumus, Dómine, hos palmárum seu olivárum ramos: et præsta; ut, quod pópulus tuus in tui veneratiónem hodiérna die corporáliter agit, hoc spirituáliter summa devotióne perfíciat, de hoste victóriam reportándo, et opus misericórdiæ summópere diligéndo. Per Dóminum.

**Oremos.** — *Ben✠dice*, Señor, estos ramos *de palmas y olivos ;* y haz que lo que practica hoy exteriormente el pueblo para gloria tuya, lo cumpla espiritualmente con suma devoción, triunfando del enemigo y amando de todo corazón la Obra de misericordia [1]. Por Jesucristo nuestro Señor, que contigo vive y reina.

1. Parece aludir a la Obra de la Redención de que la Iglesia canta otro día : *O magnum pietatis Opus.*

*El Celebrante pone incienso en el incensario, después rocía tres veces con agua bendita los ramos, diciendo la Antífona* Aspérges me, *y los inciensa tres veces. Dice después:* Dóminus vobíscum.

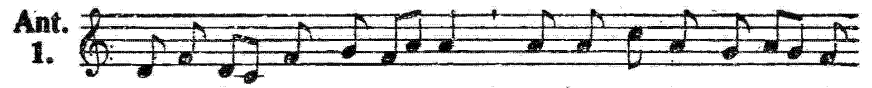
**Orémus.** — Deus, qui Fílium tuum Jesum Christum Dóminum nostrum, pro salúte nostra in hunc mundum misísti, ut se humiliáret ad nos et nos revocáret ad te: cui étiam, dum Jerúsalem veníret, ut adimpléret Scriptúras, credéntium populórum turba, fidelíssima devotióne vestiménta sua cum ramis palmárum in via sternébant: præsta, quǽsumus; ut illi fídei viam præparémus, de qua, remóto lápide offensiónis et petra scándali, fróndeant apud te ópera nostra justítiæ ramis: ut ejus vestígia sequi mereámur: Qui tecum vivit et regnat.

**Oremos.** — Oh Dios, que para nuestra salvación enviaste a este mundo a nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, a fin de que humillándose hasta nosotros nos hiciera volver a Ti; *y quisiste también que, cuando vino a Jerusalén para cumplir las Escrituras,* una multitud de pueblo *fiel, con fidelísima devoción, tendiese por el camino sus vestidos y ramos de palma:* haz, te rogamos que, removida toda piedra de tropiezo y de escándalo, preparemos el camino *a esa fe que te presente nuestras obras frondosas cual ramos de justicia,* para que merezcamos seguir sus pisadas. Que contigo vive y reina.

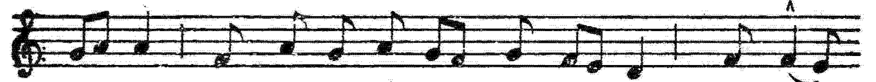
*El Celebrante distribuye los Ramos; todos se arrodillan y besan el Ramo y la mano del Celebrante. Mientras tanto canta el Coro:*




Ant. 1.



Pú- e-ri He-bræ- ó- rum * por-tán-tes ra-mos o- li-
*Los hijos de los hebreos, llevando ramos de*



vá- rum, ob- vi- a-vé- runt Dó-mi- no, cla-mán-
*olivo, salieron a recibir al Señor, aclamándole*



tes et di- cén- tes: Ho- sán- na in ex- cél- sis.
*y diciendo: Hosanna en las alturas.*




*Estas Antífonas se repiten hasta que haya terminado la distribución de los Ramos. Luego dice el sacerdote:* Dóminus vobíscum.

**Orémus.** — Omnípotens sempitérne Deus, qui Dóminum nostrum Jesum Christum super pullum ásinæ sedére fecísti, et turbas populórum vestiménta vel ramos árborum in via stérnere et Hosánna decantáre in laudem ipsíus docuísti: da, quǽsumus, ut illórum innocéntiam imitári possímus et eórum méritum cónsequi mereámur. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

**Oremos.** — Omnipotente y sempiterno Dios, que hiciste que nuestro Señor Jesucristo montase sobre un asnillo y que la multitud del pueblo tendiese en el camino *sus vestidos y ramas de árboles, y le enseñaste a cantar el Hosanna en alabanza suya: concédenos poderlos imitar en la inocencia* y participar de su mérito. Por el mismo Cristo nuestro Señor. ℟. Amén.

## PROCESIÓN DE LOS RAMOS

*Se hace ahora la Procesión. Pone primero el Celebrante incienso en el incensario; y el Diácono volviéndose al pueblo, dice:* Procedámus in pace *(Marchemos en paz). El coro responde:* In nómine Christi. Amen *(En el nombre de Cristo. Así sea). Delante va el*

*Turiferario; luego el Subdiácono, llevando la Cruz entre dos Acólitos con ciriales. Viene después el Clero, y al fin el Celebrante con el Diácono; todos llevan en sus manos los Ramos y cantan:*

**Ant.** *Matth. 21, 1-3, 7, 8 et 9.* — Cum appropinquáret Dóminus Jerosólymam, misit duos ex discípulis suis dicens: Ite in castéllum quod contra vos est: et inveniétis pullum ásinæ alligátum, super quem nullus hóminum sedit: sólvite et addúcite mihi. Si quis vos interrogáverit, dícite: Opus Dómino est. Solvéntes adduxérunt ad Jesum et imposuérunt illi vestiménta sua, et sedit super eum: álii expandébant vestiménta sua in via: álii ramos de arbóribus sternébant et qui sequebántur clamábant: Hosánna, benedíctus qui venit in nómine Dómini; benedíctum regnum patris nostri David: Hosánna in excélsis; miserére nobis, fili David.

**Ant. 1ª.**— Estando el Señor cerca de Jerusalén, envió a dos de sus discípulos, diciendo: Id a esa aldea que está en frente de vosotros y encontraréis un pollino atado, en el cual ningún hombre ha montado; desatadlo y traédmelo. Si alguien os preguntare, respondedle: El Señor lo necesita. Desatáronlo y lo trajeron a Jesús; y pusieron encima sus vestidos, y montó sobre él; unos extendían sus vestiduras en el camino; *otros echaban ramas de los árboles; y los que seguían le vitoreaban: ¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor, y bendito el reino de nuestro Padre David! ¡Hosanna en las alturas! ¡Ten misericordia de nosotros, Hijo de David!*[1]

**Ant.** *Joan. 12, 12 et 13.* — Cum audísset pópulus quia Jesus venit Jerosólymam, accepérunt ramos palmárum: et exiérunt ei óbviam, et clamábant púeri dicéntes: Hic est qui ventúrus est in salútem pópuli. Hic est salus nostra et redémptio Israël. Quantus est iste, cui Throni et Dominatiónes

**Ant. 2ª.** — Habiendo oído el pueblo que Jesús iba a Jerusalén, *tomó ramos de palma; y salió a recibirle*, y los muchachos le aclamaban diciendo: *¡Éste es el* que ha de venir para *salvar al pueblo!* ¡Éste es nuestra salvación y la *redención de Israel!* ¡Cuán grande es Éste a quien los Tronos y Dominaciones salen a recibir! No temas, hija de

1. Esta antífona tiene un sabor oriental marcadísimo

occúrrunt! Noli timére, fília Sion: ecce Rex tuus venit tibi, sedens super pullum ásinæ, sicut scriptum est. Salve, Rex, fabricátor mundi, qui venísti redímere nos.

Sión; *porque tu Rey viene a ti montado sobre un pollino, como está escrito.* ¡Dios te salve, oh Rey, criador del mundo, que has venido a redimirnos!

**Ant.** — Ante sex dies solémnis Paschæ, quando venit Dóminus in civitátem Jerúsalem, occurrérunt ei púeri; et in mánibus portábant ramos palmárum, et clamábant voce magna dicéntes: Hosánna in excélsis; benedíctus qui venísti in multitúdine misericórdiæ tuæ; Hosánna in excélsis.

**Ant. 3ª.** — Seis días antes de la Pascua, cuando vino el Señor a Jerusalén, le salieron al encuentro unos muchachos y *llevando en las manos ramos de palmas, gritaban diciendo : ¡ Hosanna en las alturas ! Bendito Tú que viniste con la abundancia de tu misericordia : ¡ ¡ ¡ Hosanna en las alturas ! ! !*

**Ant.** — Occúrrunt turbæ cum flóribus et palmis Redemptóri óbviam, et victóri triumphánti digna dant obséquia: Fílium Dei ore gentes prǽdicant et in laudem Christi voces tonant per núbila: Hosánna in excélsis.

**Ant. 4ª.** — *Sale el pueblo con flores y palmas a recibir al Redentor;* y rinde dignos obsequios *al vencedor triunfante;* las naciones le confiesan por Hijo de Dios; y en alabanza de Cristo resuenan por el aire las voces de: *¡ ¡ Hosanna en las alturas ! !*

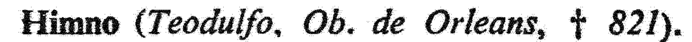
**Ant.** — Cum Angelis et púeris fidéles inveniámur, triumphatóri mortis clamántes: Hosánna in excélsis.

**Ant. 5ª.** — Con los Ángeles y los niños (de Jerusalén que aclamaron al Señor) unámonos los fieles, cantando al triunfador de la muerte: *¡ Hosanna en las alturas !*

**Ant.** — Turba multa, quæ convénerat ad diem festum, clamábat Dómino: Benedíctus qui venit in nómine Dómini: Hosánna in excélsis.

**Ant. 6ª.** — Una gran multitud que había acudido al día de la fiesta, clamaba al Señor: *Bendito el que viene en el nombre del Señor. ¡ Hosanna en las alturas !*

*A la vuelta de la Procesión, dos o cuatro cantores entran en la Iglesia ; y cerrando la puerta, empiezan el* Glória, laus, etc., *cantando los dos primeros versillos. Los repite el Sacerdote con aquéllos que están fuera de la Iglesia. Luego los de dentro cantan las estrofas siguientes, y cada vez responden los de fuera:* Glória, laus...



**Himno** (*Teodulfo, Ob. de Orleans, † 821*).










2. Israël es tu rex, Davídis et ínclyta proles:
Nómine qui in Dómini, Rex benedícte, venis.
℟. Glória, laus.

3. Cœtus in excélsis te laudat cǽlicus omnis,
Et mortális homo, et cuncta creáta simul.
℟. Glória, laus.

4. Plebs Hebrǽa tibi cum palmis óbvia venit:
Cum prece, voto, hymnis, ádsumus ecce tibi.
℟. Glória, laus.

5. Hi tibi passúro solvébant múnia laudis:
Nos tibi regnánti pángimus ecce melos.
℟. Glória, laus.

6. Hi placuére tibi, pláceat devótio nostra:
Rex bone, Rex clemens, cui bona cuncta placent.
℟. Glória, laus.

2. Tú eres el Rey de Israel, y descendiente ilustre de David, el Rey bendito que vienes en el nombre del Señor.
℟. Gloria, alabanza.

3. Toda la corte celestial te alaba en las alturas, y el hombre mortal junto con todo lo criado.
℟. Gloria, alabanza.

4. *El pueblo hebreo te sale a recibir con palmas.* Y nosotros venimos a tu presencia, con plegarias, votos e himnos.
℟. Gloria, alabanza.

5. Aquéllos te tributaban alabanzas cuando ibas a padecer ; y nosotros te cantamos dulces melodías ahora que reinas.
℟. Gloria, alabanza.

6. Aquéllos te agradaron; que te agrade también nuestra devoción, Rey benigno, Rey piadoso, a quien todo lo bueno agrada.
℟. Gloria, alabanza.

*Después el Subdiácono golpea la puerta con el astil de la Cruz; en seguida se abre la puerta y la Procesión entra en la Iglesia cantando:*

℟. Ingrediénte Dómino in sanctam civitátem, Hebræórum púeri resurrectiónem vitæ pronuntiántes. * Cum ramis palmárum: Hosánna, clamábant, in excélsis. ℣. Cum audísset pópulus quod Jesus veníret Jerosólymam, exiérunt óbviam ei. * Cum ramis palmárum: Hosánna, clamábant, in excélsis.

℟. Al entrar el Señor en la Santa Ciudad, los hijos de los hebreos, anunciando la resurrección de la vida, * *con ramos de palma, clamaban : Hosanna en las alturas.* ℣. Habiendo oído el pueblo que Jesús venía a Jerusalén, salió a recibirle * Con ramos de palmas y clamaban: ¡Hosanna en las alturas!

*Luego se celebra la misa, y sólo se tienen en la mano los Ramos durante el canto de la Pasión y del Evangelio.*

## MISA

### ESTACIÓN EN SAN JUAN DE LETRÁN[1]

**Introito.** *S. 21, 20 y 22*

DOMINE, ne longe fácias auxílium tuum a me: ad defensiónem meam áspice; líbera me de ore leónis et a córnibus unicórnium humilitátem meam. — *Ps. Ibid. 2.* Deus, Deus meus, réspice in me: quare me dereliquísti? longe a salúte mea verba delictórum meórum. — Dómine, ne longe.

SEÑOR, no dilates tu socorro; atiende a mi defensa; sálvame de la boca del león, y salva a mi pobre alma de las astas de los unicornios. — *Salmo.* Dios mío, Dios mío, vuelve a mí tus ojos ¿por qué me has desamparado? Las voces de mis pecados alejan de mí la salvación. — Señor, no dilates.

**Oratio.** — Omnípotens sempitérne Deus, qui humáno géneri ad imitándum humilitátis exémplum Salvatórem nostrum carnem súmere, et crucem subíre fecísti: concéde propítius; ut et

**Oración.** — Omnipotente y sempiterno Dios, que para ofrecer al género humano un ejemplo de humildad, ordenaste que nuestro Salvador se encarnase y muriese en Cruz: concédenos propicio seguir los ejemplos de paciencia que nos

1. Ver el Plano de los Estaciones de Roma, p: 16, Hf, 15.

patiéntiæ ipsíus habére documénta, et resurrectiónis consórtia mereámur. Per eúmdem Dóminum.

dió, y merecer participar de su resurrección. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

*No se dice ninguna otra Oración.*

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Philippénses *2, 5-11.* — Fratres: Hoc enim sentíte in vobis quod et in Christo Jesu: qui, cum in forma Dei esset, non rapínam arbitrátus est esse se æquálem Deo, sed semetípsum exinanívit formam servi accípiens, in similitúdinem hóminum factus et hábitu invéntus ut homo. Humiliávit semetípsum, factus obédiens usque ad mortem, mortem autem crucis. Propter quod et Deus exaltávit illum, et donávit illi nomen quod est super omne nomen: (*Hic genuflectitur*) ut in nómine Jesu omne genu flectátur cæléstium, terréstrium et infernórum, et omnis lingua confiteátur quia Dóminus Jesus Christus in glória est Dei Patris.

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Filipenses. — Hermanos: Abundad en los mismos sentimientos que Jesucristo; el cual, siendo Dios, no tuvo por usurpación el ser igual a Dios; y no obstante, se anonadó a Sí mismo, tomando la forma de siervo, hecho semejante a los demás hombres y reducido a la condición de hombre. *Se humilló a Sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de Cruz.* Por lo cual también Dios le ensalzó, y dióle un nombre superior a todo nombre; para que al nombre de Jesús se doble toda rodilla (*aquí se ponen de rodillas*) en el cielo y en la tierra y en los infiernos; y toda lengua confiese que nuestro Señor Jesucristo está en la gloria de Dios Padre.

**Graduale.** *Ps. 72, 24 et 1-3.* — Tenuísti manum déxteram meam: et in voluntáte tua deduxísti me et cum glória assumpsísti me. ℣. Quam bonus Israël Deus rectis corde! mei autem pene moti sunt pedes, pene effúsi sunt gressus mei: quia zelávi in peccatóribus, pacem peccatórum videns.

**Gradual.** — Tomaste mi mano derecha; y me guiaste según tu voluntad; y me recibiste con gloria. ℣. ¡Cuán bueno es el Dios de Israel para los rectos de corazón! Casi vacilaron mis pies; por poco se extravían mis pasos; porque envidié a los malos, viendo la paz de los pecadores.

**Tractus.** *Ps. 21, 2-9, 18, 19, 22, 24 et 32.* — Deus, Deus meus, réspice in me: quare me dereliquísti? ℣. Longe a salúte mea verba delictórum meórum. ℣. Deus meus, clamábo per diem, nec exáudies: in nocte, et non ad insipiéntiam mihi. ℣. Tu autem in sancto hábitas, laus Israël. ℣. In te speravérunt patres nostri: speravérunt et liberásti eos. ℣. Ad te clamavérunt et salvi facti sunt: in te speravérunt et non sunt confúsi. ℣. Ego autem sum vermis et non homo: oppróbrium hóminum et abjéctio plebis. ℣. Omnes qui vidébant me aspernabántur me: locúti sunt lábiis et movérunt caput. ℣. Sperávit in Dómino, erípiat eum: salvum fáciat eum quóniam vult eum. ℣. Ipsi vero consideravérunt et conspexérunt me: divisérunt sibi vestiménta mea et super vestem meam misérunt sortem. ℣. Líbera me de ore leónis, et a córnibus unicórnium humilitátem meam. ℣. Qui timétis Dóminum, laudáte eum; univérsum semen Jacob, magnificáte eum. ℣. Annuntiábitur Dómino ge-

**Tracto.** — ¡Oh Dios, Dios mío! vuelve a mí tus ojos ¿por qué me has desamparado? ℣. Lejos están de Dios mi Salvador los gritos de mis pecados. ℣. Dios mío, clamaré durante el día, y no me oirás; y durante la noche y no hallo descanso. ℣. Pero Tú habitas en el lugar santo, oh gloria de Israel. ℣. En Ti esperaron nuestros padres; esperaron, y los libraste. ℣. A Ti clamaron, y fueron puestos en salvo; en Ti esperaron, y no quedaron avergonzados. ℣. Mas *yo soy gusano y no hombre;* el oprobio de los hombres y el desecho de la plebe. ℣. Todos los que me miraban, hicieron mofa de mí con palabras y con meneos de cabeza, diciendo: ℣. «Esperaba en el Señor; que Él le libre; sálvele, puesto que le ama». ℣. Y se detuvieron a mirarme y a observarme; se repartieron entre sí mis vestidos y sortearon mi túnica. ℣. Líbrame de la boca del león, y salva a mi pobre alma de las astas de los unicornios. ℣. Vosotros que teméis al Señor, alabadle; hijos todos de Jacob, glorificadle . ℣. Se hablará al Señor de la generación venidera; y anunciarán los cielos su justicia. ℣. *Al pueblo que ha de nacer*, el cual es obra del Señor [1].

1. Esta generación que prevé el Salvador paciente son los cristianos, fruto del Primer Grano, mortificado y en seguida vivificado.

nerátio ventúra, et annuntiábunt cæli justítiam ejus. ℣. Pópulo qui nascétur, quem fecit Dóminus.

✠ = *Cristo; S = Sinagoga; C = Cronista*[1].

(*Ver la explicación de la Pasión*, p. 463).

**Pássio Dómini nostri Jesu Christi secúndum Matthǽum,** *26, 1-75; 27, 1-66.*

**Pasión de nuestro Señor Jesucristo según S. Mateo.**

*Judas el traidor*

In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: ✠ Scitis quia post bíduum Pascha fiet, et Fílius hóminis tradétur ut crucifigátur. *C.* Tunc congregáti sunt príncipes sacerdótum et senióres pópuli in átrium príncipis sacerdótum, qui dicebátur Cáiphas: et consílium fecérunt ut Jesum dolo tenérent et occíderent. Dicébant autem: *S.* Non in die festo, ne forte tumúltus fíeret in pópulo. *C.* Cum autem Jesus esset in Bethánia in domo Simónis leprósi, accéssit ad eum múlier habens alabástrum unguénti pretiósi, et effúdit super caput ipsíus recumbéntis. Vidéntes autem discípuli, indignáti sunt dicéntes: *S.* Ut quid perdítio hæc? pótuit enim istud venúmdari multo et dari paupéribus. *C.* Sciens autem Jesus, ait illis: ✠ Quid

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: Bien sabéis que de aquí a dos días se celebrará la Pascua y el Hijo del hombre será entregado a muerte de cruz. Entonces se juntaron los príncipes de los sacerdotes y los magistrados del pueblo en el palacio del Sumo Pontífice, llamado Caifás; y tuvieron consejo para prender a Jesús con engaño y hacerle morir. Mas decían: No en el día de la Fiesta pascual, no sea que el pueblo se alborote. — Y estando Jesús en Betania, en casa de Simón el leproso, llegóse a él una mujer con un pomo de alabastro lleno de un perfume de mucho precio, y lo derramó sobre la cabeza de Jesús, el cual estaba a la mesa. Al verlo algunos de sus discípulos se indignaron, diciendo: ¿A qué fin este desperdicio? Porque podía esto venderse muy caro, y dar su producto a los pobres. Mas entendiéndolo Jesús, les dijo: ¿Por qué molestáis a esta mu-

1. Estas letras fueron primitivamente signos musicales de tesitura. C canta los hechos; ✠ las palabras de Jesucristo; y S las de los personajes que intervienen.

molésti estis huic mulíeri? opus enim bonum operáta est in me. Nam semper páuperes habétis vobíscum: me autem non semper habétis. Mittens enim hæc unguéntum hoc in corpus meum, ad sepeliéndum me fecit. Amen dico vobis, ubicúmque prædicátum fúerit hoc Evangélium in toto mundo, dicétur et quod hæc fecit in memóriam ejus. *C.* Tunc ábiit unus de duódecim, qui dicebátur Judas Iscariótes, ad príncipes sacerdótum et ait illis: *S.* Quid vultis mihi dare, et ego vobis eum tradam? *C.* At illi constituérunt ei trigínta argénteos. Et exínde quærébat opportunitátem ut eum tráderet.

jer? Ha hecho conmigo una buena obra. Porque siempre tenéis pobres con vosotros; mas a Mí, no siempre me tendréis. Y derramando ella este bálsamo sobre mi cuerpo, lo ha hecho como para disponer mi sepultura[1]. En verdad os digo, que doquiera que se predique este Evangelio en todo el mundo, se contará también lo que ésta ha hecho, en memoria suya. — Entonces uno de los doce, llamado Judas Iscariote, fuése a ver a los príncipes de los Sacerdotes, y les dijo: ¿Qué me queréis dar y yo os lo entrego? Y se contrataron con él en 30 monedas de plata. Y desde entonces buscaba oportunidad para entregarlo.

*La última Cena*

Prima autem die Azymórum accessérunt discípuli ad Jesum, dicéntes: S. Ubi vis parémus tibi comédere Pascha? *C.* At Jesus dixit: ✠ Ite in civitátem ad quemdam, et dícite ei: Magíster dicit: Tempus meum prope est, apud te fácio pascha cum discípulis meis. *C.* Et fecérunt discípuli sicut constítuit illis Jesus et paravérunt pascha. Véspere autem facto, discumbé-

Y el primer día de los ázimos acudieron los discípulos a Jesús y le dijeron: ¿En dónde quieres que te dispongamos la Cena Pascual? Dijo Jesús: Id a la ciudad a casa de tal persona, y decidle : El Maestro dice: Mi tiempo está cerca; en tu casa voy a celebrar la Pascua con mis discípulos. Y los discípulos hicieron cuanto les había Jesús mandado, y prepararon la Pascua. Cuando vino la tarde, púsose a la mesa con sus doce

1. Los orientales enterraban a los muertos con aromas.

bat cum duódecim discípulis suis. Et edéntibus illis, dixit: ✠ Amen dico vobis, quia unus vestrum me traditúrus est. *C.* Et contristáti valde, cœpérunt sínguli dícere: *S.* Numquid ego sum, Dómine? *C.* At ipse respóndens ait: ✠ Qui intíngit mecum manum in parópside, hic me tradet. Fílius quidem hóminis vadit, sicut scriptum est de illo; væ autem hómini illi per quem Fílius hóminis tradétur: bonum erat ei si natus non fuísset homo ille. *C.* Respóndens autem Judas, qui trádidit eum, dixit: *S.* Numquid ego sum, Rabbi? *C.* Ait illi: ✠ Tu dixísti. *C.* Cœnántibus autem eis, accépit Jesus panem et benedíxit, ac fregit dedítque discípulis suis, et ait: ✠ Accípite et comédite: hoc est corpus meum. *C.* Et accípiens cálicem, grátias egit: et dedit illis, dicens: ✠ Bíbite ex hoc omnes. Hic est enim sanguis meus novi testaménti, qui pro multis effundétur in remissiónem peccatórum. Dico autem vobis: non bibam ámodo de hoc genímine vitis, usque in diem illum cum illud bibam vobíscum novum in regno Patris mei. *C.* Et

discípulos, y estando ya comiendo, dijo: En verdad os digo, que uno de vosotros me hará traición. Y ellos muy contristados empezaron cada cual a preguntar: ¿Por ventura soy yo, Señor? Y Él respondió, y dijo: El que mete conmigo la mano en el plato, ése es el traidor. En cuanto al Hijo del hombre, Él se marcha conforme está escrito de Él; pero ¡ay de aquél por quien el Hijo del hombre será entregado! más le valiera no haber nacido. Y tomando la palabra Judas, que era el que le entregaba, dijo: ¿Soy yo, por ventura, Maestro? Dícele: Tú lo has dicho. Y mientras cenaban, tomó Jesús el pan y lo bendijo, lo partió, y dióselo a sus discípulos, diciendo: *Tomad y comed; éste es mi cuerpo.* Y tomando el cáliz, dió gracias, y dióselo, diciendo: *Bebed todos de él. Porque ésta es mi sangre del Nuevo Testamento, que será por todos derramada para remisión de los pecados.* Y dígoos que desde hoy ya no beberé más de este fruto de vid, hasta el día en que lo beba del nuevo cáliz con vosotros en el reino de mi Padre. Y dicho el himno de gracias, salieron al monte de los Olivos. Entonces Jesús les dijo: Todos vosotros padeceréis escándalo por causa de Mí en esta noche; porque escrito está: « Heriré al Pastor,

hymno dicto, exiérunt in montem Olivéti. Tunc dicit illis Jesus: ✠ Omnes vos scándalum patiémini in me, in ista nocte. Scriptum est enim: Percútiam pastórem et dispergéntur oves gregis. Postquam autem resurréxero, præcédam vos in Galilǽam. *C.* Respóndens autem Petrus, ait illi: *S.* Et si omnes scandalizáti fúerint in te, ego numquam scandalizábor. *C.* Ait illi Jesus: ✠ Amen dico tibi, quia in hac nocte, ántequam gallus cantet, ter me negábis. *C.* Ait illi Petrus: *S.* Etiam si oportúerit me mori tecum, non te negábo. *C.* Simíliter et omnes discípuli dixérunt.

y se dispersarán las ovejas del rebaño ». Mas después que resucitare, iré antes que vosotros a Galilea. Respondió Pedro, y le dijo: Aun cuando todos se escandalizaren por tu causa, nunca jamás me escandalizaré yo. Díjole Jesús: Yo te aseguro que esta misma noche, antes que el gallo cante, me negarás tres veces. Pedro le dijo: Aunque sea preciso morir contigo, no te negaré. Y todos los otros discípulos protestaron lo mismo.

*Getsemaní*

Tunc venit Jesus cum illis in villam quæ dícitur Gethsémani, et dixit discípulis suis: ✠ Sedéte hic, donec vadam illuc et orem. *C.* Et assúmpto Petro et duóbus fíliis Zebedǽi, cœpit contristári et mœstus esse. Tunc ait illis: ✠ Tristis est ánima mea usque ad mortem: sustinéte hic, et vigiláte mecum. *C.* Et progréssus pusíllum, prócidit in fáciem suam, orans et dicens: ✠ Pater mi, si possíbile est, tránseat a me calix iste. Verúmtamen non sicut ego volo, sed sicut tu. *C.* Et venit ad discípulos suos et

Entonces fué Jesús con ellos a una granja, llamada Getsemaní, y les dijo: Sentaos aquí, mientras yo voy más allá, y hago oración. Y tomando consigo a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, empezó a entristecerse y a desconsolarse. Entonces les dijo: Triste está mi alma hasta la muerte; aguardad aquí, y velad conmigo. Luego, adelantándose un poquito, cayó sobre su rostro, y orando decía: *¡ Padre mío, si es posible, no me hagas beber este cáliz; mas no se haga lo que Yo quiero, sino lo que quieras Tú !* Luego vino a sus discípulos y los halló durmiendo; y dijo a Pedro: ¿ Es posible que no hayáis podido

invénit eos dormiéntes, et dicit Petro: ✠ Sic non potuístis una hora vigiláre mecum? Vigiláte et oráte, ut non intrétis in tentatiónem. Spíritus quidem promptus est, caro autem infírma. *C.* Iterum secúndo ábiit, et orávit dicens: ✠ Pater mi, si non potest hic calix transíre nisi bibam illum, fiat volúntas tua. *C.* Et venit íterum, et invénit eos dormiéntes: erant enim óculi eórum graváti. Et relíctis illis, íterum ábiit et orávit tértio, eúmdem sermónem dicens. Tunc venit ad discípulos suos et dicit illis: ✠ Dormíte jam et requiéscite: ecce appropinquávit hora, et Fílius hóminis tradétur in manus peccatórum. Súrgite, eámus: ecce appropinquávit qui me tradet.

velar una hora conmigo? *Velad y orad para no caer en tentación.* El espíritu sí que está pronto, mas la carne es flaca. Volvióse de nuevo y oró diciendo: *¡ Padre mío ! si no puede pasar este cáliz sin que Yo lo beba, hágase tu voluntad.* Y vino otra vez, y los halló dormidos; porque estaban sus ojos cargados de sueño. Y los dejó y de nuevo se fué a orar por tercera vez, repitiendo las mismas palabras. Entonces volvió a sus discípulos, y les dijo: Dormid y descansad; he aquí llegada la hora, y el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los pecadores. Levantaos, vamos de aquí; ved que ha llegado ya el que me ha de entregar.

*Prisión de Jesús*

*C.* Adhuc eo loquénte, ecce Judas unus de duódecim venit, et cum eo turba multa cum gládiis et fústibus, missi a princípibus sacerdótum et senióribus pópuli. Qui autem trádidit eum dedit illis signum dicens: *S.* Quemcúmque osculátus fúero, ipse est, tenéte eum. *C.* Et conféstim accédens ad Jesum, dixit: *S.* Ave, Rabbi. *C.* Et osculátus est eum. Dixítque illi Jesus: ✠ Amíce,

Aún estaba Él hablando, cuando llegó Judas, uno de los doce, y con él una gran multitud armada con espadas y palos. Venían enviados por los príncipes de los sacerdotes y ancianos del pueblo. El traidor les había dado esta señal, diciendo: Aquél a quien yo besare, ése es, cogedle. Y en seguida, acercándose a Jesús le dijo: ¡Dios te salve, Maestro! Y le besó. Y Jesús le dijo: Amigo, ¿a qué has venido? Al mismo tiempo llegaron los demás, y echaron mano a Je-

ad quid venísti? *C.* Tunc accessérunt, et manus injecérunt in Jesum et tenuérunt eum. Et ecce unus ex his qui erant cum Jesu, exténdens manum, exémit gládium suum, et percútiens servum príncipis sacerdótum ampuputávit aurículam ejus. Tunc ait illi Jesus: ✠ Convérte gládium tuum in locum suum. Omnes enim qui accéperint gládium, gládio períbunt. An putas quia non possum rogáre Patrem meum, et exhibébit mihi modo plus quam duódecim legiónes Angelórum? Quómodo ergo implebúntur Scriptúræ, quia sic opórtet fíeri? *C.* In illa hora dixit Jesus turbis: ✠ Tamquam ad latrónem exístis cum gládiis et fústibus comprehéndere me: quotídie apud vos sedébam docens in templo et non me tenuístis. *C.* Hoc autem totum factum est ut adimpleréntur Scriptúræ prophetárum. Tunc discípuli omnes, relícto eo, fugérunt.

sús, y le prendieron. Y uno de los que estaban con Jesús, extendiendo su mano y desenvainando la espada, hirió a un criado del Pontífice, cortándole una oreja. Entonces le dijo Jesús: Mete tu espada en la vaina; porque todos los que se sirvieren de espada, a filo de espada morirán. ¿Por ventura piensas, que no puedo rogar a mi Padre, y me daría ahora mismo más de doce legiones de Ángeles[1]? Pues ¿cómo se cumplirían las Escrituras, según las cuales conviene que así suceda? Entonces dijo Jesús a las turbas: Como a un ladrón habéis salido con espadas y palos a prenderme. A diario estaba sentado en el templo con vosotros enseñando, y nunca me prendisteis. Mas esto todo ha sucedido para que se cumpliesen las Escrituras de los Profetas. Entonces le abandonaron todos sus discípulos y huyeron.

*Jesús en el palacio del Sumo Sacerdote*

At illi tenéntes Jesum, duxérunt ad Cáipham, príncipem sacerdótum, ubi scribæ et senióres convénerant. Petrus autem sequebátur eum a longe, usque in átrium

Mas los que prendieron a Jesús, lo llevaron a casa de Caifás, Sumo Pontífice, donde estaban reunidos los Escribas y los ancianos. Pedro le seguía de lejos hasta el palacio del Sumo Pontífice. Y habiendo

1. La legión romana constaba de 5 a 6.000 soldados.

príncipis sacerdótum. Et ingréssus intro, sedébat cum minístris ut vidéret finem. Príncipes autem sacerdótum et omne concílium quærébant falsum testimónium contra Jesum, ut eum morti tráderent: et non invenérunt, cum multi falsi testes accessíssent. Novíssime autem venérunt duo falsi testes, et dixérunt: *S.* Hic dixit: Possum destrúere templum Dei, et post tríduum reædificáre illud. *C.* Et surgens princeps sacerdótum, ait illi: *S.* Nihil respóndes ad ea quæ isti advérsum te testificántur? *C.* Jesus autem tacébat. Et princeps sacerdótum ait illi: *S.* Adjúro te per Deum vivum, ut dicas nobis si tu es Christus Fílius Dei. *C.* Dicit illi Jesus: ✠ Tu dixísti. Verúmtamen dico vobis, ámodo vidébitis Fílium hóminis sedéntem a dextris virtútis Dei et veniéntem in núbibus cæli. *C.* Tunc princeps sacerdótum scidit vestiménta sua, dicens: *S.* Blasphemávit: quid adhuc egémus téstibus? Ecce nunc audístis blasphémiam; quid vobis vidétur? *C.* At illi respondéntes dixérunt: *S.* Reus est mortis. *C.* Tunc ex-

entrado dentro, estaba sentado con los criados, para ver en qué paraba todo aquello. Mas los Príncipes de los Sacerdotes y todo el concilio buscaban algún falso testimonio contra Jesús, para condenarle a muerte; y no lo hallaron, aunque se habían presentado muchos falsos testigos. Por último, llegaron dos falsos testigos, y dijeron: Éste dijo: Puedo destruir el templo de Dios, y reedificarlo en tres días. Y levantándose el Sumo Pontífice, le dijo: ¿No respondes nada a lo que éstos deponen contra Ti? Pero Jesús callaba. Entonces el Sumo Pontífice le dijo. Te conjuro de parte de Dios vivo, que nos digas si Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios. Jesús respondió: Tú lo has dicho. Y aún os digo, que veréis después al Hijo del hombre, sentado a la diestra de la majestad de Dios, venir sobre las nubes del cielo. Entonces el Sumo Pontífice rasgó sus vestiduras, diciendo: ¡Ha blasfemado! ¿Qué necesidad tenemos ya de testigos? He aquí que ahora acabáis de oír una blasfemia: ¿Qué os parece? Y ellos respondieron diciendo: Reo es de muerte. Entonces le escupieron en la cara, y le maltrataron a puñadas, y otros le dieron de bofetadas diciendo: ¡Cristo! adivina, ¿quién es el que te ha herido?

spuérunt in fáciem ejus et cólaphis eum cecidérunt, álii autem palmas in fáciem ejus dedérunt, dicéntes: *S.* Prophetíza nobis, Christe, quis est qui te percússit?

*Negación de S. Pedro*

*C.* Petrus vero sedébat foris in átrio; et accéssit ad eum una ancílla, dicens: *S.* Et tu cum Jesu Galilǽo eras. *C.* At ille negávit coram ómnibus, dicens: *S.* Néscio quid dicis. *C.* Exeúnte autem illo jánuam, vidit eum ália ancílla et ait his qui erant ibi: *S.* Et hic erat cum Jesu Nazaréno. *C.* Et íterum negávit cum juraménto: Quia non novi hóminem. Et post pusíllum accessérunt qui stabant, et dixérunt Petro: *S.* Vere et tu ex illis es; nam et loquéla tua manféstum te facit. *C.* Tunc cœpit detestári et juráre quia non novísset hóminem. Et contínuo gallus cantávit. Et recordátus est Petrus verbi Jesu, quod díxerat: Priúsquam gallus cantet, ter me negábis. Et egréssus foras, flevit amáre. Mane autem facto, consílium iniérunt omnes príncipes sacerdótum et senióres pópuli advérsus Jesum, ut eum morti tráderent. Et vinctum adduxérunt eum et tradidérunt Póntio Piláto prǽsidi.

Pedro entretanto estaba sentado fuera, en el atrio, y se llegó a él una criada, diciendo: Tú también estabas con Jesús el Galileo. Mas él lo negó en presencia de todos, diciendo: No sé qué dices. Y saliéndose al pórtico, vióle otra criada, y dijo a los que allí estaban: Éste también andaba con Jesús Nazareno. Y otra vez negó, afirmándolo con juramento, y diciendo: No conozco a tal hombre. Poco después se acercaron los circunstantes, y dijeron a Pedro: Seguramente eres tú también de ellos; porque tu mismo acento te traiciona. Entonces comenzó a maldecir y a jurar que no conocía a semejante hombre. Y al momento cantó el gallo. Y se acordó Pedro de la palabra que le había dicho Jesús: Antes de cantar el gallo me negarás tres veces. Y saliéndose fuera, lloró amargamente. Llegada la mañana, todos los príncipes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo celebraron consejo contra Jesús, para entregarle a la muerte. Y lo condujeron atado, y lo entregaron al presidente Poncio Pilato.

*Desesperación de Judas*

Tunc videns Judas, qui eum trádidit, quod damnátus esset, pœniténtia ductus, rétulit trigínta argénteos princípibus sacerdótum et senióribus, dicens: *S.* Peccávi, tradens sánguinem justum. *C.* At illi dixérunt: *S.* Quid ad nos? Tu víderis. *C.* Et projéctis argénteis in templo, recéssit; et ábiens, láqueo se suspéndit. Príncipes autem sacerdótum, accéptis argénteis, dixérunt: *S.* Non licet eos míttere in córbonam: quia prétium sánguinis est. *C.* Consílio autem ínito, emérunt ex illis agrum fíguli, in sepultúram peregrinórum. Propter hoc vocátus est ager ille Hacéldama, hoc est ager sánguinis, usque in hodiérnum diem. Tunc implétum est quod dictum est per Jeremíam prophétam, dicéntem: Et accepérunt trigínta argénteos, prétium appretiáti, quem appretiavérunt a fíliis Israël: et dedérunt eos in agrum fíguli, sicut constítuit mihi Dóminus.

Entonces Judas, el que le había entregado, viendo a Jesús condenado, arrepentido de lo hecho, restituyó las 30 monedas de plata a los príncipes de los sacerdotes y a los ancianos, diciendo: ¡He pecado vendiendo la sangre inocente! Mas ellos le dijeron: ¿Qué nos importa a nosotros? allá tú. Mas él, arrojando las monedas en el Templo, se fué, y colgóse con un lazo. Y los príncipes de los sacerdotes, recogiendo las monedas, dijeron: No es lícito ponerlas en el tesoro del Templo, porque son precio de sangre. Reunido el consejo para tratar el asunto, compraron con ellas el campo de un alfarero, para sepultura de los extranjeros. Por lo cual fué llamado aquel campo Hacéldama, esto es, « campo de sangre », y así se llama aun hoy día. Entonces se cumplió lo del profeta Jeremías: « Han recibido treinta monedas de plata, precio del puesto en venta, según que fué valuado por los hijos de Israel; y las emplearon en la compra del campo de un alfarero, como me lo ordenó el Señor ».

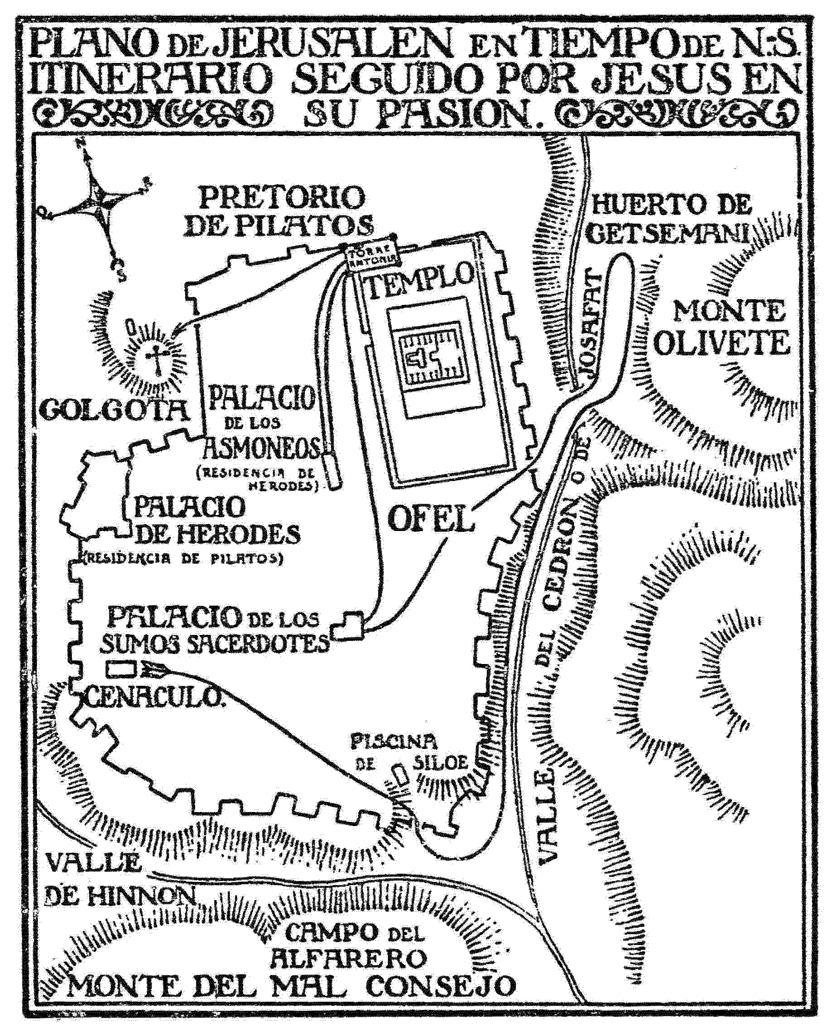
*Jesús delante de Pilatos*

Jesus autem stetit ante prǽsidem, et interrogávit eum præses dicens: *S.* Tu es rex Judæórum?

Fué, pues, Jesús presentado ante el Presidente, y le interpeló éste diciendo: ¿Eres tú el Rey de los Judíos? Respon-

*C.* Dicit illi Jesus: ✠ Tu dicis. *C.* Et cum accusarétur a princípibus sacerdótum et senióribus, nihil respóndit. Tunc dicit

dióle Jesús: Tú lo dices. Y por más que le acusaban los Príncipes de los Sacerdotes y los ancianos, nada respondió. Entonces le dice Pilatos: ¿No

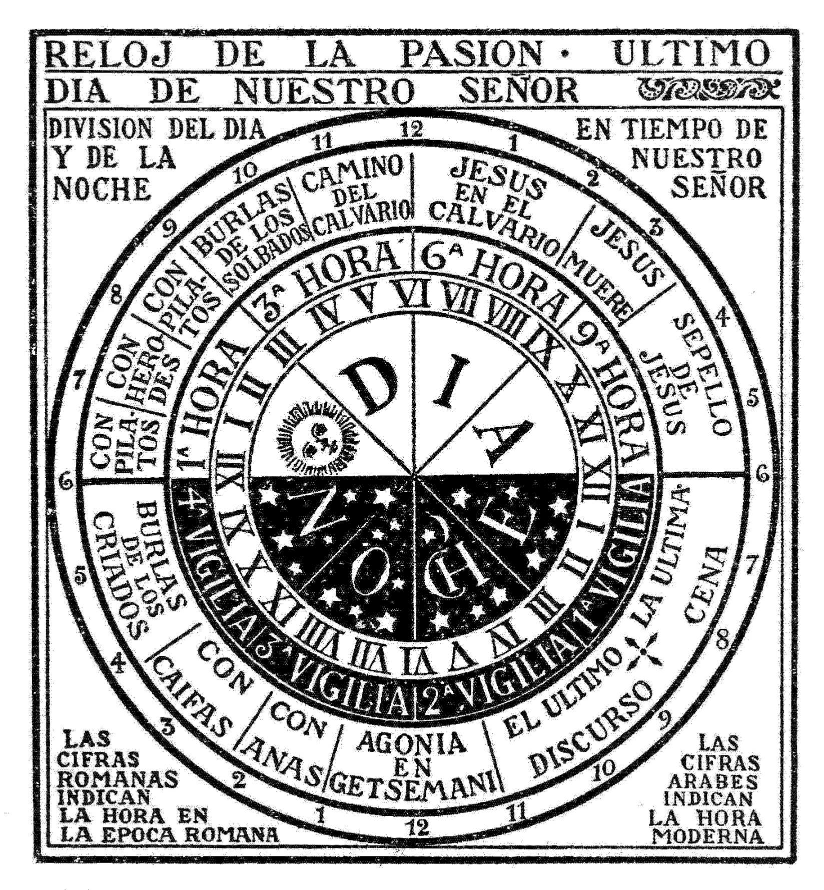



illi Pilátus: *S.* Non audis quanta advérsum te dicunt testimónia? *C.* Et non respóndit ei ad ullum verbum, ita ut miraré-tur præses veheménter.

oyes de cuántas cosas te acusan? Mas no le respondió Jesús palabra alguna, maravillándose mucho el Gobernador. Por Pascua acostumbraba el Presidente conceder li-

Per diem autem solémnem consuéverat præses pópulo dimíttere unum vinctum, quem voluíssent. Habébat autem tunc vinctum insígnem, qui dicebátur Barábbas. Con-

bertad a un preso, a elección del pueblo; teniendo a la sazón en la cárcel uno muy famoso, que se llamaba Barrabás, preguntó Pilatos a los que habíanse juntado allí: ¿A quién queréis que os suelte?




gregátis ergo illis, dixit Pilátus: *S.* Quem vultis dimíttam vobis: Barábbam, an Jesum qui dícitur Christus? *C.* Sciébat enim quod per invídiam tradidíssent eum. Sedénte autem illo pro

¿A Barrabás o a Jesús, que es llamado el Cristo? Porque sabía que por envidia lo habían entregado. Y estando él sentado en su tribunal, le envió a decir su mujer: No te mezcles en las cosas de ese justo, porque muchas congo-

tribunáli, misit ad eum uxor ejus, dicens: *S.* Nihil tibi et justo illi; multa enim passa sum hódie per visum propter eum. *C.* Príncipes autem sacerdótum et senióres persuasérunt pópulis ut péterent Barábbam, Jesum vero pérderent. Respóndens autem præses ait illis: *S.* Quem vultis vobis de duóbus dimítti? *C.* At illi dixérunt: *S.* Barábbam. *C.* Dicit illis Pilátus: *S.* Quid ígitur fáciam de Jesu, qui dícitur Christus? *C.* Dicunt omnes: *S.* Crucifigátur. C. Ait illis præses: *S.* Quid enim mali fecit? *C.* At illi magis clamábant, dicéntes: *S.* Crucifigátur. *C.* Videns autem Pilátus quia nihil profíceret sed magis tumúltus fíeret, accépta aqua, lavit manus coram pópulo, dicens: *S.* Innocens ego sum a sánguine justi hujus: vos vidéritis. *C.* Et respóndens univérsus pópulus dixit: *S.* Sanguis ejus super nos et super fílios nostros. *C.* Tunc dimísit illis Barábbam: Jesum autem flagellátum trádidit eis ut crucifigerétur. Tunc mílites præsidis suscipiéntes Jesum in prætórium, congregavérunt ad eum univérsam cohórtem: et ex-

jas he padecido hoy en sueños por su causa. Entretanto los príncipes de los sacerdotes y los ancianos, indujeron al pueblo a que pidiese la libertad de Barrabás y la muerte de Jesús. Así que el presidente respondiéndoles, les dijo: ¿A cuál de los dos queréis que os suelte? Y dijeron ellos: A Barrabás. Pilatos les replicó: ¿Pues qué he de hacer de Jesús llamado el Cristo? Dicen todos: Sea crucificado. El Presidente les replica: Pero ¿qué mal ha hecho? Y ellos más y más gritaban, diciendo: ¡Sea crucificado! Viendo Pilatos que nada adelantaba, sino que crecía más el tumulto, mandó traer agua, y se lavó las manos a la vista de todo el pueblo, diciendo: Inocente soy de la sangre de este justo; allá vosotros. Y respondiendo todo el pueblo, dijo: ¡Caiga su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos! Entonces les soltó a Barrabás; y después de haber hecho azotar a Jesús, se lo entregó para que fuese crucificado. En seguida los soldados del Presidente, cogiendo a Jesús y colocándole en el pórtico del pretorio, reunieron delante de él toda la cohorte; y desnudándole, le cubrieron con un manto de púrpura, y tejiendo una corona de espinas, se la pusieron sobre la cabeza, y una caña en su mano derecha. Y

uéntes eum, chlámydem coccíneam circumdedérunt ei: et plecténtes corónam de spinis, posuérunt super caput ejus, et arúndinem in déxtera ejus. Et genu flexo ante eum, illudébant ei dicéntes: *S.* Ave, rex Judæórum. *C.* Et exspuéntes in eum, accepérunt arúndinem et percutiébant caput ejus. Et postquam illusérunt ei, exuérunt eum chlámyde, et induérunt eum vestiméntis ejus, et duxérunt eum ut crucifígerent.

doblando ante Él la rodilla le escarnecían, diciendo: ¡Dios te salve, Rey de los Judíos! Y escupiéndole, tomaban la caña, y le herían la cabeza. Y después de escarnecerle, le despojaron del manto y pusiéronle otra vez sus vestidos, y lo llevaron a crucificar.

*Camino del Calvario y Crucifixión*

Exeúntes autem, invenérunt hóminem Cyrenæum, nómine Simónem: hunc angariavérunt ut tólleret crucem ejus. Et venérunt in locum qui dícitur Gólgotha, quod est Calváriæ locus. Et dedérunt ei vinum bíbere cum felle mixtum. Et cum gustásset, nóluit bíbere. Postquam autem crucifixérunt eum, divisérunt vestiménta ejus, sortem mitténtes: ut implerétur quod dictum est per Prophétam, dicéntem: Divisérunt sibi vestiménta mea, et super vestem meam misérunt sortem. Et sedéntes, servábant eum. Et imposuérunt super caput ejus causam ipsíus scriptam: Hic est Jesus Rex Judæórum. Tunc crucifíxi sunt cum eo duo latrónes:

Y al salir de la ciudad, hallaron un hombre de Cirene, llamado Simón, obligándole a cargar con la Cruz de Jesús. Llegados al lugar llamado Gólgota, esto es, lugar del Calvario, diéronle a beber vino mezclado con hiel. Mas Él, habiéndolo probado, no quiso beberlo. Después que lo hubieron crucificado, repartieron entre sí sus vestiduras, echando suertes, para que se cumpliese lo del Profeta, que dice: « Se repartieron mis vestiduras, y sobre mi túnica echaron suertes ». Y sentándose junto a él, le guardaban. Y pusieron sobre su cabeza, la causa de su condenación, así escrita: « *Éste es Jesús, el Rey de los Judíos* ». Al mismo tiempo fueron crucificados con Él dos ladrones; uno a la diestra y otro a la siniestra. Y los que pasaban por allí, blasfemaban de Él meneando la

unus a dextris et unus a sinístris. Prætereúntes autem blasphemábant eum, movéntes cápita sua et dicéntes: *S.* Vah, qui déstruis templum Dei et in tríduo illud reædíficas: salva temetípsum. Si Fílius Dei es, descénde de cruce. *C.* Simíliter et príncipes sacerdótum illudéntes cum scribis et senióribus dicébant: *S.* Alios salvos fecit, seípsum non potest salvum fácere: si rex Israël est, descéndat nunc de cruce, et crédimus ei; confídit in Deo: líberet nunc, si vult, eum; dixit enim: Quia Fílius Dei sum. *C.* Idípsum autem et latrónes, qui crucifíxi erant cum eo, improperábant ei. A sexta autem hora ténebræ factæ sunt super univérsam terram usque ad horam nonam.

cabeza, y diciendo: ¡Ea, tú que destruyes el Templo de Dios, y lo reedificas en tres días, sálvate a ti mismo; si eres hijo de Dios, desciende de la Cruz! Asimismo insultándole también los príncipes de los sacerdotes con los escribas y ancianos, decían: ¡A otros ha salvado y no puede salvarse a sí mismo; si es el Rey de Israel, descienda ahora de la cruz y creeremos en él; confió en Dios, líbrele ahora si es que le ama, pues dijo: Yo soy Hijo de Dios! Y los ladrones que estaban crucificados con Él, esto mismo le echaban en cara. Desde el mediodía quedó cubierta de tinieblas toda la tierra hasta la hora de nona (3 *de la tarde*).

### *Muerte de Jesús*

Et circa horam nonam clamávit Jesus voce magna, dicens: ✠ Eli, Eli, lamma sabacthání? *C.* Hoc est: ✠ Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquísti me? *C.* Quidam autem illic stantes et audiéntes, dicébant: *S.* Elíam vocat iste. *C.* Et contínuo currens unus ex eis, accéptam spóngiam implévit acéto, et impósuit arúndini et da-

Y cerca de la hora 9ª clamó Jesús con una gran voz diciendo: *¡Eli, Eli! ¿Lamma sabacthani*[1] *?* Esto es: ¡Dios mío, Dios mío! ¿por qué me has desamparado? Algunos de los circunstantes, oyéndolo, decían: A Elías llama éste. Y luego corriendo uno de ellos, tomó una esponja, empapóla en vinagre, y puesta en la punta de una caña se la daba a chupar. Los otros decían: Dejad, veamos si viene Elías a

1. Frase aramea, o sea, del idioma siro-caldaico, que era el que Jesús hablaba.

bat ei bíbere. Céteri vero dicébant: *S.* Sine, videámus an véniat Elías líberans eum. *C.* Jesus autem íterum clamans voce magna, emísit spíritum.

librarle. Entonces Jesús clamando de nuevo con una voz grande, entregó su espíritu.

*Aquí se arrodillan todos y se hace una breve pausa.*

Et ecce velum templi scissum est in duas partes a summo usque deórsum: et terra mota est, et petræ scissæ sunt, et monuménta apérta sunt; et multa córpora sanctórum qui dormíerant surrexérunt. Et exeúntes de monuméntis post resurrectiónem ejus, venérunt in sanctam civitátem, et apparuérunt multis. Centúrio autem et qui cum eo erant, custodiéntes Jesum, viso terræmótu et his quæ fiébant, timuérunt valde, dicéntes: *S.* Vere Fílius Dei erat iste. *C.* Erant autem ibi mulíeres multæ a longe, quæ secútæ erant Jesum a Galilǽa ministrántes ei: inter quas erat María Magdaléne, et María Jacóbi, et Joseph mater, et mater filiórum Zebedǽi.

Entonces el velo del Templo se rasgó en dos partes de alto abajo; y tembló la tierra, y se partieron las piedras, y se abrieron los sepulcros y los cuerpos de muchos santos que habían muerto, resucitaron. Y saliendo de los sepulcros, después de la resurrección de Jesús, vinieron a la santa ciudad apareciéndose a muchos. Entretanto el Centurión y los que con él estaban guardando a Jesús, visto el terremoto y las cosas que sucedían, se llenaron de gran temor y decían: ¡ Verdaderamente este hombre era el Hijo de Dios! Y estaban allí a lo lejos muchas mujeres que habían seguido a Jesús desde Galilea, para cuidarle; de las cuales eran María Magdalena y María, madre de Santiago, y la madre de José, y la madre de los hijos de Zebedeo.

*Sepultura de Jesús*

Cum autem sero factum esset, venit quidam homo dives ab Arimathǽa, nómine Joseph, qui et ipse discípulus erat Jesu. Hic accéssit ad Pilátum et pétiit corpus

Siendo ya tarde, vino cierto hombre rico, natural de Arimatea, llamado José, el cual era también discípulo de Jesús. Éste se presentó a Pilatos y le pidió el Cuerpo de Jesús. Pilatos entonces mandó que se

**Offertorium.** *Ps. 68, 21-22.* — Impropérium exspectávit cor meum et misériam: et sustínui qui simul mecum contristarétur, et non fuit: consolántem me quæsívi, et non invéni: et dedérunt in escam meam fel et in siti mea potavérunt me acéto.

**Secreta.** — Concéde, quǽsumus, Dómine: ut óculis tuæ majestátis munus oblátum, et grátiam nobis devotiónis obtíneat, et efféctum beátæ perennitátis acquírat. Per D.

**Ofertorio.** — Oprobio y miseria esperó mi corazón; y aguardé que alguien se compadeciese conmigo, y no lo hubo; busqué quien me consolase, y no lo hallé; y me dieron hiel por comida, y en mi sed me hicieron beber vinagre.

**Secreta.** — Concédenos, Señor, te rogamos, que este don ofrecido a los ojos de tu Majestad nos consiga la gracia de la devoción y nos merezca alcanzar la eterna felicidad. Por nuestro Señor.

*Prefacio de la Cruz*, p. 1003.

**Communio.** *Matt. 26, 42.* — Pater, si non potest hic calix transíre nisi bibam illum, fiat volúntas tua.

**Postcommunio.** — Per hujus, Dómine, operatiónem mystérii: et vítia nostra purgéntur, et justa desidéria compleántur. Per Dóminum.

**Comunión.** — ¡Padre! si no puede pasar este cáliz sin que Yo lo beba, hágase tu voluntad.

**Poscomunión.** — ¡Oh Señor! por la virtud de este misterio, seamos purificados de nuestros vicios, y cúmplanse nuestros justos deseos. Por nuestro Señor Jesucristo.

***En las misas rezadas, se lee como último Evangelio el de la bendición de los Ramos*, p. 471.**

## IIas VÍSPERAS

*Antífonas y Salmos del Domingo*, p. 1049.

**Capitulum.** *Philipp., 2, 5-7.* — Fratres: Hoc enim sentíte in vobis quod et in Christo Jesu: qui cum in forma Dei esset, non rapínam arbitrátus est esse se æquálem Deo, sed semetípsum exinanívit, for-

**Capítula.** — Hermanos: Abundad en los mismos sentimientos que Jesucristo: el cual, siendo Dios, no tuvo por usurpación el ser igual a Dios; y no obstante, se anonadó a Sí mismo, tomando la forma de siervo, hecho semejante a los

Jesu. Tunc Pilátus jussit reddi corpus. Et accépto córpore, Joseph invólvit illud in síndone munda. Et pósuit illud in monuménto suo novo quod excíderat in petra. Et advólvit saxum magnum ad óstium monuménti, et ábiit. Erat autem ibi María Magdaléne, et áltera María, sedéntes contra sepúlcrum.

le entregase el Cuerpo. Y tomando José el Cuerpo, envolviólo en una sábana limpia y púsolo en un sepulcro suyo nuevo, que había cavado en roca. Y arrimando una gran piedra a la entrada del sepulcro, se fué. María Magdalena y la otra María estaban allí sentadas frente al sepulcro.

*Aquí se dice el* Munda cor, *p. 989, se pide la bendición, y se inciensa el libro. No se dice* Dóminus vobíscum *y el Celebrante o el Diácono no se signa, ni tampoco al libro. Lo que sigue se canta en tono de Evangelio.*

## *Los Judíos custodian el sepulcro*

Altera autem die, quæ est post Parascéven, convenérunt príncipes sacerdótum et pharisæi ad Pilátum, dicéntes: Dómine, recordáti sumus quia sedúctor ille dixit adhuc vivens: Post tres dies resúrgam. Jube ergo custodíri sepúlcrum usque in diem tértium; ne forte véniant discípuli ejus et furéntur eum, et dicant plebi: Surréxit a mórtuis; et erit novíssimus error pejor prióre. Ait illis Pilátus: Habétis custódiam, ite, custodíte sicut scitis. Illi autem abeúntes, muniérunt sepúlcrum, signántes lápidem, cum custódibus. — **Credo.**

Al día siguiente, que es el de después de la Preparación[1] del sábado, los príncipes de los sacerdotes y los Fariseos acudieron juntos a Pilatos, diciendo: Señor, nos hemos acordado que *aquel impostor* dijo, estando todavía en vida: « Después de tres días resucitaré ». Manda, pues, que se guarde el sepulcro hasta el tercer día; no sea que vengan sus discípulos y lo hurten, y digan a la plebe: Ha resucitado de entre los muertos; y sea el postrer engaño peor que el primero. Pilatos les dijo: Ahí tenéis guardia; id y ponedla como os parezca. Fuéronse y aseguraron bien el sepulcro, sellando la piedra, y poniendo guardas. — **Credo.**

1. En la vigilia del Sábado se hacían muchos preparativos para no tener después que romper el descanso sagrado.

mam servi accípiens, in similitúdinem hóminum factus et hábitu invéntus ut homo. ℟. Deo grátias.

demás hombres y reducido a la condición de hombre.

℟. Gracias a Dios.

*Himno* Vexílla regis, p. 429. ℣. Eripe me, p. 430.

**Ad Magn. Ant.** — Scriptum est enim : * Percútiam pastórem, et dispergéntur oves gregis: postquam autem resurréxero, præcédam vos in Galilǽam: ibi me vidébitis, dicit Dóminus.

**Ant. del Magn.** — Escrito está: « Heriré al Pastor, y las ovejas del rebaño serán dispersas»; mas después que Yo hubiere resucitado, os precederé a Galilea; allí me veréis, dice el Señor.

*Oración de la misa.*

---

# LUNES SANTO

## ESTACIÓN EN STA. PRÁXEDES[1]

*Privilegiado. — Ornamentos morados*

En la *Epístola*, Isaías, figura de Jesús, profetiza su obediencia y los oprobios de su Pasión. También anuncia su victoria, pues Dios le resucitará por haber cifrado en Él su confianza. Y por fin, nos dice que los Judíos serán confundidos; y entonces, los paganos por el bautismo, los penitentes públicos por la reconciliación y los fieles todos por la Confesión y Comunión pascuales pasarán de las tinieblas a la luz cuya fuente es Jesús.

El *Evangelio* nos refiere el convite que tuvo Jesús en casa de Simón el leproso, seis días antes de la Pascua, y en que la avaricia de Judas contrasta más con la generosidad de la Magdalena[2]. Mientras que la activa Marta sirve a la mesa, su hermana, más amante, se sitúa junto a Jesús, y allí quiebra la ampolla de alabastro llena de exquisitos perfumes, y lo derrama sobre los sagrados pies del Señor. Jesús la felicita por haber de antemano embalsamado su cuerpo, mientras que las indignas protestas de Judas nos hacen ya temer el crimen a que le arrastrará su abominable codicia.

Por fin, la presencia del resucitado Lázaro al convite es ya un presagio de la victoria que Jesús va a reportar sobre la muerte. « Roguemos al Señor, para que nuestra flaqueza que sucumbe en medio de tantas adversidades, reciba algún alivio por los méritos de la Pasión de Jesús » *(Or.)*[3].

---

1. Véase plano de Estaciones, p. 16, G d, 35.
2. Véase p. 421.
3. No olvidemos que en esta semana, al mismo tiempo que celebramos el aniversario de la Pasión de Jesucristo, nos aplicamos los méritos de su Sangre preciosísima.

MISA. — **Introito.** *S. 34, 1-2*

JUDICA, Dómine, nocéntes me, expúgna impugnántes me: apprehénde arma et scutum et exsúrge in adjutórium meum, Dómine, virtus salútis meæ. — *Ps. Ibid. 3.* Effúnde frámeam, et conclúde advérsus eos qui persequúntur me: dic ánimæ meæ: Salus tua ego sum. — Júdica, Dómine.

JUZGA, Señor, a los que me persiguen, rinde a los que me combaten; toma las armas y el escudo, y levántate a defenderme, Señor, fortaleza y salvación mía. — *Salmo.* Desenvaina la espada y acaba con los que me persiguen; di a mi alma: Yo soy tu Salvación. — Juzga, Señor.

**Oratio.** — Da, quǽsumus, omnípotens Deus: ut, qui in tot advérsis ex nostra infirmitáte defícimus: intercedénte unigéniti Fílii tui passióne respirémus: Qui tecum.

**Oración.** — Concédenos, oh Dios omnipotente, que si por nuestra flaqueza desfallecemos en medio de tantas adversidades, nos reanimemos por la Pasión de tu unigénito Hijo. Que contigo vive.

2ª *Oración por la Iglesia o por el Papa,* p. 430.

Léctio **Isaíæ** Prophétæ *50, 5-10.* — In diébus illis: Dixit Isaías: Dóminus Deus apéruit mihi aurem, ego autem non contradíco: retrórsum non ábii. Corpus meum dedi percutiéntibus, et genas meas velléntibus: fáciem meam non avérti ab increpántibus et conspuéntibus in me. Dóminus Deus auxiliátor meus, ídeo non sum confúsus: ídeo pósui fáciem meam ut petram duríssimam et scio quóniam non confúndar. Juxta est qui justíficat me, quis contradícet mihi? Stemus simul, quis est adversárius meus? Accédat

Lección del profeta **Isaías.** — En aquellos días: Dijo Isaías: El Señor Dios me abrió los oídos, y yo no me resistí; no me volví atrás. *Entregué mi cuerpo a los que me azotaban, y mis mejillas a los que mesaban mi barba; no aparté mi rostro de los que me escarnecían y escupían.* El Señor Dios es mi protector, por eso no he sido avergonzado; y así presenté mi cara como una piedra durísima, y sé que no quedaré confundido. Cerca está el que me hace justicia, ¿Quién se me opondrá? Presentémonos juntos a juicio; ¿Quién es mi adversario? Acérquese a mí. El Señor Dios es mi auxiliador, ¿quién es el que me

ad me. Ecce Dóminus Deus auxiliátor meus: quis est qui condémnet me? Ecce omnes quasi vestiméntum conteréntur, tínea cómedet eos. Quis ex vobis timens Dóminum, áudiens vocem servi sui? Qui ambulávit in ténebris, et non est lumen ei, speret in nómine Dómini, et innitátur super Deum suum.

condenará? Todos serán consumidos; como a vestido gastado, la polilla se los comerá. ¿Quién hay entre vosotros temeroso del Señor y que escuche la voz de su siervo? El que de entre los tales anduvo entre tinieblas y no tiene luz, espere en el nombre del Señor, y apóyese en su Dios.

**Graduale.** *Ps. 34, 23 et 3.* — Exsúrge, Dómine, et inténde judício meo, Deus meus et Dóminus meus, in causam meam. ℣. Effúnde frámeam, et conclúde advérsus eos qui me persequúntur.

**Gradual.** — Levántate, Señor, y hazme justicia; Dios mío y Señor mío, defiende mi causa. ℣. Desenvaina la espada y acaba con los que me persiguen.

**Tractus.** *Ps. 102, 10.* — Dómine, non secúndum peccáta nostra quæ fécimus nos: neque secúndum iniquitátes nostras retríbuas nobis. ℣. *Ps. 78, 8-9.* Dómine, ne memíneris iniquitátum nostrárum antiquárum, cito antícipent nos misericórdiæ tuæ, quia páuperes facti sumus nimis. (*Hic genuflectitur.*) ℣. Adjuva nos, Deus salutáris noster: et propter glóriam nóminis tui, Dómine, líbera nos; et propítius esto peccátis nostris, propter nomen tuum.

**Tracto.** — Señor, no obres con nosotros según los pecados cometidos, ni según nuestras iniquidades. ℣. Señor, no te acuerdes de nuestras culpas pasadas, antes nos prevengan tus misericordias, porque hemos quedado sumamente empobrecidos. (*Arrodillarse aquí*). ℣. Ayúdanos, Dios, Salvador nuestro; y por la gloria de tu nombre, líbranos y perdona nuestros pecados, por causa de tu nombre.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *12, 1-9.* — Ante sex dies Paschæ venit Jesus Betháníam, ubi Lázarus fúerat mórtuus, quem suscitávit Jesus. Fecérunt

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — Seis días antes de Pascua vino Jesús a Betania, donde había muerto Lázaro, a quien Jesús resucitó. Allí le prepararon una cena; servía Marta, y

autem ei cœnam ibi: et Martha ministrábat, Lázarus vero unus erat ex discumbéntibus cum eo. María ergo accépit libram unguénti nardi pístici pretiósi, et unxit pedes Jesu, et extérsit pedes ejus capíllis suis: et domus impléta est ex odóre unguénti. Dixit ergo unus ex discípulis ejus, Judas Iscariótes, qui erat eum traditúrus: Quare hoc unguéntum non véniit trecéntis denáriis, et datum est egénis? Dixit autem hoc, non quia de egénis pertinébat ad eum, sed quia fur erat, et, lóculos habens, ea quæ mittebántur portábat. Dixit ergo Jesus: Sínite illam, ut in diem sepultúræ meæ servet illud. Páuperes enim semper habétis vobíscum: me autem non semper habétis. Cognóvit ergo turba multa ex Judǽis, quia illic est: et venérunt, non propter Jesum tantum, sed ut Lázarum vidérent, quem suscitávit a mórtuis.

Lázaro era uno de los que estaban con Él en la mesa. Entonces María tomó una libra de ungüento de nardo puro y de gran precio, y derramólo sobre los pies de Jesús, y los enjugó con sus cabellos; llenándose la casa de la fragancia del perfume. *Por lo que uno de sus discípulos, Judas Iscariote, el que le había de entregar, dijo:* ¿Por qué no se ha vendido este perfume por trescientos denarios, para darlo a los pobres? Y dijo esto no porque a él le importasen los pobres; *sino porque era ladrón, y teniendo la bolsa*[1], *llevaba lo que echaba en ella.* Pero dijo Jesús: *Dejadla que lo conserve para el día de mi sepultura.* Porque a los pobres siempre los tenéis con vosotros; mas a Mí no siempre me tenéis. Conoció un crecido número de Judíos que Jesús estaba allí; y vinieron, no sólo por causa de Él, sino también por ver a Lázaro a quien había resucitado de entre los muertos.

**Offertorium.** *Ps. 142, 9-10.* — Eripe me de inimícis meis, Dómine: ad te confúgi, doce me fácere voluntátem tuam: quia Deus meus es tu.

**Ofertorio.** — Líbrame de mis enemigos, Señor; a Ti recurro, enséñame a hacer tu voluntad, porque Tú eres mi Dios.

**Secreta.** — Hæc sacri-

**Secreta.** — Oh Dios omni-

1. Judas administraba el mermado caudal de que disponían Jesús y sus discípulos.

fícia nos, omnípotens Deus, poténti virtúte mundátos, ad suum fáciant purióres veníre princípium. Per Dóminum.

potente, haz que purificados por la poderosa virtud de este Sacrificio, lleguemos con mayor pureza a Aquél que es su origen. Por nuestro Señor.

2ª *Secreta por la Iglesia o por el Papa*, p. 431.

*Prefacio de la Cruz*, p. 1003.

**Communio.** *Ps. 34, 26.* — Erubéscant et revereántur simul, qui gratulántur malis meis: induántur pudóre et reveréntia, qui malígna loquúntur advérsus me.

**Comunión.** — Sean avergonzados y confundidos juntamente los que se gozan en mis males; véanse confusos y avergonzados los que me calumnian.

**Postcommunio.**— Prǽbeant nobis, Dómine, divínum tua sancta fervórem: quo eórum páriter et actu delectémur et fructu. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

**Poscomunión.** — Dennos, Señor, un fervor divino tus santos misterios; para que nos gocemos juntamente de su participación y de su fruto. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión por la Iglesia o por el Papa*, p. 431.

### Oración sobre el pueblo

**Orémus.** — Humiliáte cápita vestra Deo. — Adjuva nos, Deus salutáris noster: et ad benefícia recolénda quibus nos instauráre dignátus es, tríbue veníre gaudéntes. Per Dóminum nostrum.

**Oremos.** — Humillad vuestras cabezas ante Dios. — Ayúdanos, oh Dios Salvador nuestro; y concédenos llegar gozosos a celebrar la memoria de los beneficios con que te dignaste restaurarnos. Por nuestro Señor Jesucristo.

---

## MARTES SANTO

ESTACIÓN EN STA. PRISCA [1]

*Privilegiado. — Ornamentos morados*

La *Epístola*, el *Gradual*, el *Ofertorio* y la *Comunión* son una adaptación perfecta de pasos del Antiguo Testamento a Cristo perseguido. Él es « el Cordero mansísimo llevado al matadero, y que Dios, por una venganza ejemplar » *(Ep.)*, arrebata de las manos de los pecadores.» La Pasión según S. Marcos, des-

1. Véase plano de Estaciones, p. 16, E g, 36.

cribe esta muerte de Jesús. El *Introito* y las *Oraciones* nos hacen ver que la Iglesia, continuadora del Salvador, « revive los misterios de su Pasión » *(Or.)* y se gloría en la cruz, en donde va a encontrar la salvación, la vida y la resurrección » *(Int.)*.

Por medio de la confesión y comunión de Pascua participemos « de los misterios de la Pasión del Señor, a fin de merecer con esto el perdón » *(Or.)*.

## MISA. — Introito. *Gál. 6, 14*

Nos autem gloriári opórtet in cruce Dómini nostri Jesu Christi: in quo est salus, vita, et resurréctio nostra: per quem salváti, et liberáti sumus. — *Ps. 66, 2.* Deus misereátur nostri, et benedícat nobis: illúminet vultum suum super nos, et misereátur nostri. — Nos autem.

NOSOTROS debemos gloriarnos en la Cruz de nuestro Señor Jesucristo, en el cual está nuestra salud, vida y resurrección, por quien hemos sido salvados y libertados. — *Salmo.* Apiádese Dios de nosotros y nos bendiga, haga brillar su luz y se compadezca de nosotros. — Nosotros debemos.

**Oratio.** — Omnípotens sempitérne Deus: da nobis ita Domínicæ passiónis sacraménta perágere, ut indulgéntiam percípere mereámur. Per eúmdem Dóminum nostrum.

**Oración.** — Omnipotente y eterno Dios, *concédenos celebrar de tal modo los misterios de la Pasión del Señor*, que merezcamos el perdón de nuestros pecados. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

*2ª Oración por la Iglesia o por el Papa,* p. 430.

Léctio **Jeremíæ** Prophétæ *11, 18-20.* — In diébus illis: Dixit Jeremías: Dómine, demonstrásti mihi et cognóvi; tunc ostendísti mihi stúdia eórum. Et ego quasi agnus mansuétus qui portátur ad víctimam, et non cognóvi quia cogitavérunt super me consília, dicéntes: Mittámus lignum in panem ejus et eradámus eum de terra vivéntium,

Lección del profeta **Jeremías.** — En aquellos días: Dijo Jeremías: Señor, me lo hiciste ver y lo conocí; entonces me mostraste los depravados intentos de ellos; pero yo, cual manso cordero que es llevado al sacrificio; y no había advertido que ellos habían maquinado contra mí, diciendo: Démosle el leño en lugar de pan, y exterminémosle de la tierra de los vivientes, y no quede rastro de su nombre.

et nomen ejus non memorétur ámplius. Tu autem, Dómine Sábaoth, qui júdicas juste et probas renes et corda, vídeam ultiónem tuam ex eis: tibi enim revelávi causam meam, Dómine Deus meus.

Mas Tú, Señor de los ejércitos, que juzgas con justicia y escudriñas lo más secreto de los corazones, harás que te vea tomar venganza de ellos, pues en tus manos puse mi causa, Señor Dios mío.

**Graduale.** *Ps. 34, 13 et 1-2.* — Ego autem, dum mihi molésti essent, induébam me cilício et humiliábam in jejúnio ánimam meam, et orátio mea in sinu meo convertétur. ℣. Júdica, Dómine, nocéntes me, expúgna impugnántes me: apprehénde arma et scutum, et exsúrge in adjutórium mihi.

**Gradual.** — Cuando me molestaban mis enemigos, me vestía de cilicio, y afligía mi alma con el ayuno; y mi oración volverá de nuevo a mi seno. ℣. Juzga, Señor, a los que me dañan, rinde a los que me combaten, toma las armas y el escudo, y levántate en mi defensa.

(*Ver la explicación de la Pasión,* p. 463)

**Pássio** Dómini nostri Jesu Christi secúndum Marcum *14, 1-72; 15, 1-46.*

**Pasión** de nuestro Señor Jesucristo según S. Marcos.

*Judas el traidor*

In illo témpore, erat Pascha et ázyma post bíduum, et quærébant summi sacerdótes et scribæ quómodo Jesum dolo tenérent et occíderent. Dicébant autem: *S.* Non in die festo, ne forte tumúltus fíeret in pópulo. *C.* Et cum esset Jesus Bethániæ in domo Simónis leprósi et recúmberet, venit múlier habens alabástrum unguénti nardi spicáti pretiósi, et fracto alabástro effúdit super

En aquel tiempo: Dos días después era la Pascua y los Ázimos; y los príncipes de los sacerdotes y los Escribas andaban buscando cómo prender a Jesús a traición, y quitarle la vida. Pero decían: No ha de ser en la fiesta, porque no se amotine el pueblo. Y hallándose Jesús en Betania en casa de Simón el leproso, estando a la mesa entró una mujer con un vaso de alabastro de un ungüento muy precioso, hecho de la espiga del nardo, y quebrando el vaso,

caput ejus. Erant autem quidam indígne feréntes intra semetípsos et dicéntes: *S.* Ut quid perdítio ista unguénti facta est? Póterat enim unguéntum istud venúmdari plus quam trecéntis denáriis, et dari paupéribus. *C.* Et fremébant in eam. Jesus autem dixit: ✠ Sínite eam; quid illi molésti estis? Bonum opus operáta est in me. Semper enim páuperes habétis vobíscum, et cum voluéritis potéstis illis benefácere; me autem non semper habétis. Quod hábuit hæc, fecit; prævénit úngere corpus meum in sepultúram. Amen dico vobis: Ubicúmque prædicátum fúerit Evangélium istud in univérso mundo, et quod fecit hæc narrábitur in memóriam ejus. *C.* Et Judas Iscariótes, unus de duódecim, ábiit ad summos sacerdótes ut próderet eum illis. Qui audiéntes gavísi sunt, et promisérunt ei pecúniam se datúros. Et quærébat quómodo illum opportúne tráderet.

derramó el bálsamo sobre la cabeza de Jesús. Algunos de los presentes irritados, decían: ¿A qué desperdiciar este perfume? Pues podría venderse en más de 300 denarios[1], y dar el dinero a los pobres. Y bramaban contra ella. Mas Jesús dijo: Dejadla; ¿por qué la molestáis? La obra que ha hecho conmigo es buena; pues siempre tenéis a los pobres con vosotros, y cuando quisiereis, podéis hacerles bien; mas a Mí no siempre me tendréis. Ella ha hecho lo que ha podido; se ha anticipado a ungir mi cuerpo para la sepultura. Yo os aseguro, que doquiera se predique este Evangelio por todo el mundo, lo que esta mujer ha hecho se contará en memoria suya. Y Judas Iscariote, uno de los doce, salió a ver a los príncipes de los sacerdotes, para entregarles a Jesús. Ellos, al oírlo, se alegraron; y prometieron darle dinero. Y buscaba oportunidad para entregarle.

## *La Última Cena*

Et primo die azymórum quando Pascha immolábant, dicunt ei discípuli: *S.* Quo vis eámus, et parémus tibi ut man-

Y el primer día antes de los Ázimos, en que inmolaban la Pascua, dícenle sus discípulos: ¿Dónde quieres que vayamos a preparar la cena para que

1. Suma relativamente considerable, pues un denario representaba el precio de una jornada de trabajo.

dúces pascha? *C.* Et mittit duos ex discípulis suis, et dicit eis: ✠ Ite in civitátem, et occúrret vobis homo lagénam aquæ bájulans; sequímini eum, et quocúmque introíerit, dícite dómino domus quia magíster dicit: Ubi est reféctio mea ubi pascha cum discípulis meis mandúcem? Et ipse vobis demonstrábit cœnáculum grande stratum, et illic paráte nobis. *C.* Et abiérunt discípuli ejus et venérunt in civitátem; et invenérunt sicut díxerat illis et paravérunt pascha. Véspere autem facto, venit cum duódecim. Et discumbéntibus eis et manducántibus, ait Jesus: ✠ Amen dico vobis, quia unus ex vobis tradet me, qui mandúcat mecum. *C.* At illi cœpérunt contristári, et dícere ei singulátim: *S.* Numquid ego? *C.* Qui ait illis: ✠ Unus ex duódecim, qui intíngit mecum manum in catíno. Et Fílius quidem hóminis vadit, sicut scriptum est de eo; væ autem hómini illi per quem Fílius hóminis tradétur. Bonum erat ei si non esset natus homo ille. *C.* Et manducántibus illis, accépit Jesus panem: et benedícens fregit et dedit eis, et ait: ✠ Súmi-

comas la Pascua? Y envió a dos de sus discípulos, diciéndoles: Id a la ciudad, y encontraréis un hombre que lleva un cántaro de agua. Seguidle; y allí donde entrare, decid al dueño de la casa: El Maestro dice: ¿Dónde está el aposento en que he de celebrar la Pascua con mis discípulos? Y él os mostrará un cenáculo grande, bien amueblado; preparadnos allí lo necesario. Fueron, pues, los discípulos y llegando a la ciudad, hallaron todo como les había dicho, y dispusieron la cena pascual. Puesto ya el sol, Jesús fué allá con los doce. Y estando a la mesa, y comiendo, les dijo Jesús: En verdad os digo, que uno de vosotros, que come conmigo, me hará traición. Entonces ellos comenzaron a entristecerse y a decirle uno tras otro. ¿Acaso seré yo? Y Él les respondió: Es uno de los doce, el que mete conmigo la mano en el plato. Y el Hijo del hombre se va, como está escrito de Él; mas, ¡ay de aquél por quien el Hijo del hombre será entregado a la muerte! más le valiera a semejante hombre no haber nacido. Y estando ellos comiendo, tomó Jesús el pan, y bendiciéndolo, lo partió, dióselo y les dijo: *Tomad; éste es mi Cuerpo. Y tomando el cáliz, dando gracias, se lo alargó; y bebieron de él todos. Y les dijo: Ésta*

te, hoc est corpus meum. *C.* Et accépto cálice, grátias agens dedit eis; et bibérunt ex illo omnes. Et ait illis: ✠ Hic est sanguis meus novi testaménti, qui pro multis effundétur. Amen dico vobis, quia jam non bibam de hoc genímine vitis, usque in diem illum cum illud bibam novum in regno Dei.

*es mi Sangre del nuevo Testamento, la cual será derramada por muchos.* En verdad os digo que ya no beberé más de este fruto de vid hasta el día en que lo beba de nuevo en el reino de Dios.

*Getsemaní*

*C.* Et hymno dicto exiérunt in montem Olivárum. Et ait eis Jesus: ✠ Omnes scandalizabímini in me in nocte ista, quia scriptum est: Percútiam pastórem et dispergéntur oves; sed postquam resurréxero, præcédam vos in Galilǽam. *C.* Petrus autem ait illi: *S.* Et si omnes scandalizáti fúerint in te, sed non ego. *C.* Et ait illi Jesus: ✠ Amen dico tibi, quia tu hódie in nocte hac, priúsquam gallus vocem bis déderit, ter me es negatúrus. *C.* At ille ámplius loquebátur: *S.* Et si oportúerit me simul cómmori tibi, non te negábo. *C.* Simíliter autem et omnes dicébant. Et véniunt in prǽdium cui nomen Gethsémani. Et ait discípulis suis: ✠ Sedéte hic donec orem. *C.* Et assúmit Petrum et Jacóbum et Joánnem secum: et cœpit pavére et tædére. Et ait

Y dicho el himno de gracias, salieron al Monte de las Olivas. Y Jesús les dijo: Todos os escandalizaréis con ocasión de Mí esta noche; porque escrito está: Heriré al Pastor, y se dispersarán las ovejas. Mas después que resucitare, iré delante de vosotros a Galilea. Y Pedro le dijo entonces: Aun cuando fueres para todos los demás un objeto de escándalo, no lo serás para mí. Y Jesús le replicó: En verdad te digo, que tú, hoy mismo, en esta noche, antes que el gallo cante por segunda vez, me has de negar tres veces. Pero él con mayor aplomo añadía: Aunque sea preciso morir contigo, no te negaré. Y otro tanto decían todos los demás. En esto llegaron a una granja llamada Getsemaní. Y dijo a sus discípulos: Sentaos aquí, mientras que Yo hago oración. Y tomando consigo a Pedro, a Santiago y a Juan, comenzó a sentir pavor y tedio. Y les dijo: Mi alma está triste hasta la muerte; aguardad aquí, y ve-

illis: ✠ Tristis est ánima mea usque ad mortem; sustinéte hic, et vigiláte. *C.* Et cum processísset páululum, prócidit super terram; et orábat ut, si fíeri posset, transíret ab eo hora; et dixit: ✠ Abba, Pater, ómnia tibi possibília sunt, transfer cálicem hunc a me: sed non quod ego volo, sed quod tu. *C.* Et venit, et invénit eos dormiéntes. Et ait Petro: ✠ Simon, dormis? non potuísti una hora vigiláre? Vigiláte et oráte, ut non intrétis in tentatiónem. Spíritus quidem promptus est, caro vero infírma. *C.* Et íterum ábiens orávit, eúmdem sermónem dicens. Et revérsus, dénuo invénit eos dormiéntes (erant enim óculi eórum graváti), et ignorábant quid respondérent ei. Et venit tértio, et ait illis: ✠ Dormíte jam et requiéscite. Súfficit: venit hora; ecce Fílius hóminis tradétur in manus peccatórum. Súrgite, eámus; ecce qui me tradet prope est.

lad. Y apartándose un poco, postróse en tierra; y suplicaba que si fuese posible se alejase de Él aquella hora. Y dijo: *¡Abba! (Padre), todas las cosas te son posibles, aparta de Mí este cáliz; mas no se haga lo que Yo quiero, sino lo que quieras Tú.* Y vino a los tres y los halló dormidos Y dijo a Pedro: ¿Simón, duermes? ¿No has podido velar una hora? *Velad y orad, para que no calgáis en tentación.* El espíritu, en verdad, está pronto; pero la carne es flaca. Y fuese otra vez a orar, repitiendo las mismas palabras. Y habiendo vuelto los halló de nuevo dormidos, (porque sus ojos estaban cargados de sueño) y no sabían qué responderle. Y vino tercera vez, y les dijo: Ea, dormid ya y reposad. Pero basta ya; ha llegado la hora; ved que el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los pecadores. Levantaos, y vámonos, pues el que me ha de entregar está cerca.

*Prisión de Jesús*

*C.* Et adhuc eo loquénte, venit Judas Iscariótes, unus de duódecim, et cum eo turba multa cum gládiis et lignis, a summis sacerdótibus et scribis et senióribus. Déderat autem tráditor ejus signum

Al decir esto llegó Judas Iscariote, uno de los doce, y con él mucha gente armada con espadas y garrotes, enviada por los príncipes de los sacerdotes, y los Escribas, y los ancianos. El traidor les había dado una señal, diciendo :

eis, dicens: *S.* Quemcúmque osculátus fúero, ipse est, tenéte eum et dúcite caute. *C.* Et cum venísset, statim accédens ad eum, ait: *S.* Ave, Rabbi. *C.* Et osculátus est eum. At illi manus injecérunt in eum et tenuérunt eum. Unus autem quidam de circumstántibus, edúcens gládium, percússit servum summi sacerdótis et amputávit illi aurículam. Et respóndens Jesus, ait illis: ✠ Tamquam ad latrónem exístis cum gládiis et lignis comprehéndere me? quotídie eram apud vos in templo docens, et non me tenuístis. Sed ut impleántur Scriptúræ. *C.* Tunc discípuli ejus relinquéntes eum, omnes fugérunt. Adoléscens autem quidam sequebátur eum amíctus síndone super nudo: et tenuérunt eum. At ille, rejécta síndone, nudus profúgit ab eis.

Aquél a quien yo besare, él es; prendedle, y conducidle con cautela. Y cuando llegó, se acercó luego a Jesús y le dijo: Maestro, Dios te guarde. Y le besó. Entonces ellos le echaron las manos, y lo ataron. Uno de los que estaban con Jesucristo, desenvainando la espada, hirió a un siervo del Sumo Sacerdote, y le cortó una oreja. Y respondiendo Jesús, dijo: ¿Como si fuese Yo algún ladrón habéis salido a prenderme con espadas y palos? Todos los días estaba entre vosotros enseñando en el Templo, y no me prendisteis. Pero es necesario que se cumplan las Escrituras. Entonces, abandonándole sus discípulos, huyeron todos. Pero cierto mancebo le iba siguiendo envuelto con una sábana sobre el desnudo cuerpo y fué apresado; mas él, soltando la sábana, se fugó desnudo.

*Jesús en el palacio del Sumo Sacerdote*

Et adduxérunt Jesum ad summum sacerdótem; et convenérunt omnes sacerdótes et scribæ et senióres. Petrus autem a longe secútus est eum usque intro in átrium summi sacerdótis; et sedébat cum minístris ad ignem et calefaciébat se.

Y llevaron a Jesús a casa del Sumo Sacerdote, donde se juntaron todos los sacerdotes, y los Escribas y ancianos. Mas Pedro le fué siguiendo a lo lejos, hasta dentro del palacio del Sumo Sacerdote, donde se sentó al fuego con los criados, calentándose. Entretanto los príncipes de los sacerdotes,

Summi vero sacerdótes et omne concílium quærébant advérsus Jesum testimónium, ut eum morti tráderent, nec inveniébant. Multi enim testimónium falsum dicébant advérsus eum: et conveniéntia testimónia non erant. Et quidam surgéntes falsum testimónium ferébant advérsus eum, dicéntes: *S.* Quóniam nos audívimus eum dicéntem: Ego dissólvam templum hoc manufáctum, et per trídu-um áliud non manufáctum ædificábo. *C.* Et non erat convéniens testimónium illórum. Et exsúrgens summus sacérdos in médium, interrogávit Jesum dicens: *S.* Non respóndes quidquam ad ea quæ tibi objiciúntur ab his? *C.* Ille autem tacébat et nihil respóndit. Rursum summus sacérdos interrogábat eum, et dixit ei: *S.* Tu es Christus Fílius Dei benedícti? *C.* Jesus autem dixit illi: ✠ Ego sum; et vidébitis Fílium hóminis sedéntem a dextris virtútis Dei et veniéntem cum núbibus cæli. *C.* Summus autem sacérdos scindens vestiménta sua, ait: *S.* Quid adhuc desiderámus testes? Audístis blasphémiam: quid vobis vidétur?

con todo el concilio, buscaban algún testimonio contra Jesús, para condenarle a muerte, y no lo hallaban; porque aunque muchos atestiguaban falsamente contra Él, no estaban acordes sus testimonios. Comparecieron en fin algunos alegando contra Él este falso testimonio y diciendo: Nosotros le oímos decir: Yo destruiré este templo hecho por mano de hombres y en tres días fabricaré otro no hecho por mano alguna. Pero tampoco en esta deposición estaban acordes. Y levantándose en medio del concilio el Sumo Sacerdote, preguntó a Jesús, diciendo: ¿No respondes nada a lo que éstos deponen contra ti? Mas Él callaba y nada respondió. Volvióle a preguntar el Sumo Sacerdote, diciéndole: ¿Eres tú el Cristo, el Hijo de Dios bendito? Y Jesús le dijo: Yo soy; y *veréis al Hijo del hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y venir sobre las nubes del cielo.* Entonces el Sumo Sacerdote, rasgando sus vestiduras, dijo: ¿Qué necesidad tenemos ya de testigos? Habéis oído una blasfemia. ¿Qué os parece? Y le condenaron todos por reo de muerte. Y algunos comenzaron a escupirle, y tapándole la cara, le golpeaban y le decían: Adivina. Y los ministros le daban de bofetadas.

*C.* Qui omnes condemnavérunt eum esse reum mortis. Et cœpérunt quidam conspúere eum et veláre fáciem ejus, et cólaphis eum cǽdere et dícere ei: *S.* Prophetíza: *C.* Et minístri álapis eum cædébant.

*Negación de S. Pedro*

Et cum esset Petrus in átrio deórsum, venit una ex ancíllis summi sacerdótis: et cum vidísset Petrum calefaciéntem se, adspíciens illum ait: *S.* Et tu cum Jesu Nazaréno eras. *C.* At ille negávit, dicens: *S.* Neque scio, neque novi quid dicas. *C.* Et éxiit foras ante átrium, et gallus cantávit. Rursus autem cum vidísset illum ancílla, cœpit dícere circumstántibus: Quia hic ex illis est. At ille íterum negávit. Et post pusíllum rursus qui adstábant dicébant Petro: *S.* Vere ex illis es: nam et Galilǽus es. *C.* Ille autem cœpit anathematizáre et juráre : Quia néscio hóminem istum quem dícitis. Et statim gallus íterum cantávit. Et recordátus est Petrus verbi quod díxerat ei Jesus: Priúsquam gallus cantet bis, ter me negábis. Et cœpit flere.

Y hallándose Pedro abajo en el atrio, vino una de las criadas del Sumo Sacerdote, y viendo a Pedro, que se calentaba, mirándole, le dijo: Tú también estabas con Jesús Nazareno. Mas él lo negó, diciendo: Ni le conozco, ni sé lo que dices. Y saliéndose fuera al zaguán cantó el gallo. Reparando de nuevo en él la criada, comenzó a decir a los circunstantes: Sin duda éste es de aquéllos. Mas él lo negó segunda vez. Y poco después los que allí estaban decían a Pedro: Verdaderamente tú eres de ellos, porque eres también Galileo. Y él comenzó a maldecir y a jurar: ¡No conozco a ese hombre de que habláis! Y al punto cantó el gallo segunda vez. Y se acordó Pedro de la palabra que Jesús le había dicho: Antes de cantar el gallo segunda vez, me habrás negado tres veces. Y comenzó a llorar.

*Jesús delante de Pilatos*

Et conféstim mane consílium faciéntes summi sacerdótes, cum senióribus et scribis et univérso concílio, vinciéntes Je-

Tan pronto como amaneció, habiéndose juntado los príncipes de los sacerdotes con los ancianos y los Escribas, y todo el consejo, ataron

sum, duxérunt et tradidérunt Piláto. Et interrogávit eum Pilátus: *S.* Tu es Rex Judæórum? *C.* At ille respóndens ait illi: ✠ Tu dicis. *C.* Et accusábant eum summi sacerdótes in multis. Pilátus autem rursum interrogávit eum, dicens: *S.* Non respóndes quidquam? vide in quantis te accúsant. *C.* Jesus autem ámplius nihil respóndit, ita ut mirarétur Pilátus. Per diem autem festum solébat dimíttere illis unum ex vinctis, quemcúmque petiíssent. Erat autem qui dicebátur Barábbas, qui cum seditiósis erat vinctus, qui in seditióne fécerat homicídium. Et cum ascendísset turba, cœpit rogáre sicut semper faciébat illis. Pilátus autem respóndit eis et dixit: *S.* Vultis dimíttam vobis Regem Judæórum? *C.* Sciébat enim quod per invídiam tradidíssent eum summi sacerdótes. Pontífices autem concitavérunt turbam ut magis Barábbam dimítteret eis. Pilátus autem íterum respóndens ait illis: *S.* Quid ergo vultis fáciam Regi Judæórum? *C.* At illi íterum clamavérunt: *S.* Crucifíge eum. *C.* Pilátus vero dicébat illis: *S.* Quid

a Jesús y lo llevaron y entregaron a Pilatos. Preguntóle Pilatos: ¿Eres tú el rey de los Judíos? Y Él respondiéndole, dijo: Tú lo dices. Y los príncipes de los sacerdotes le acusaban de muchas cosas. Pilatos le preguntó otra vez, diciendo: ¿No respondes nada? Mira de cuántas cosas te acusan. Mas Jesús nada contestó, tanto que Pilatos estaba maravillado. Solía él por la fiesta de Pascua libertar a uno de los presos, el que el pueblo pidiese. Y había uno entre ellos llamado Barrabás, el cual estaba preso con otros sediciosos, por haber cometido homicidio en cierta sedición. Y acudiendo a pedirle el indulto como siempre, Pilatos les respondió, y dijo: ¿Queréis que os suelte al rey de los Judíos? Porque sabía que por envidia se lo habían entregado los príncipes de los sacerdotes. Mas los Pontífices incitaron al pueblo a que pidiese más bien la libertad de Barrabás. Pilatos les respondió de nuevo, y les dijo: Pues ¿qué queréis que haga con el Rey de los Judíos? Y ellos volvieron a gritar: ¡Crucifícalo! Pero les decía Pilatos: ¿Pues qué mal ha hecho? Y ellos volvieron a gritar con mayor fuerza: ¡Crucifícalo! Al fin Pilatos, queriendo contentar al pueblo, les soltó a Barrabás, y después de haber hecho azo-

enim mali fecit? *C.* At illi magis clamábant: *S.* Crucifíge eum. *C.* Pilátus autem volens pópulo satisfácere, dimísit illis Barábbam, et trádidit Jesum flagéllis cæsum ut crucifigerétur. Mílites autem duxérunt eum in átrium prætórii et cónvocant totam cohórtem, et índuunt eum púrpura et impónunt ei plecténtes spíneam corónam. Et cœpérunt salutáre eum: Ave, Rex Judæórum. Et percutiébant caput ejus arúndine: et conspuébant eum, et ponéntes génua adorábant eum. Et postquam illusérunt ei, exuérunt illum púrpura et induérunt eum vestiméntis suis; et edúcunt illum ut crucifígerent eum.

tar a Jesús, le entregó para que le crucificasen. Y los soldados le llevaron al atrio del Pretorio, y convocando toda la cohorte, vistiéronle un manto de púrpura, y entretejiendo una corona de espinas se la pusieron. Y comenzaron a saludarle: ¡Dios te salve, Rey de los Judíos! Y herían su cabeza con una caña, y le escupían; e hincando las rodillas, le adoraban. Y después de haberle escarnecido, le desnudaron de la púrpura, y le pusieron sus vestiduras y le condujeron afuera para crucificarle.

*Camino del Calvario y Crucifixión*

Et angariavérunt prætereúntem quémpiam, Simónem Cyrenǽum, veniéntem de villa, patrem Alexándri et Rufi, ut tólleret crucem ejus. Et perdúcunt illum in Gólgotha locum, quod est interpretátum Calváriæ locus. Et dabant ei bíbere myrrhátum vinum; et non accépit. Et crucifigéntes eum, divisérunt vestiménta ejus, mitténtes sortem super eis, quis quid tólleret. Erat autem hora tértia; et crucifixérunt eum. Et erat títulus causæ ejus inscríptus: Rex Judæórum. Et cum eo crucifígunt duos

Y detuvieron a un hombre que pasaba por allí, Simón Cireneo, que venía de una granja, padre de Alejandro y de Rufo, obligándole a llevar la cruz de Jesús. Y condujeron a Jesús a un lugar llamado Gólgota, que quiere decir lugar del Calvario. Allí le daban a beber vino mezclado con mirra, y no quiso beberlo. Y después de haberle crucifiacdo, repartieron sus ropas, echando suertes sobre ellas, para ver la que se llevaría cada cual. Era la hora de tercia, cuando le crucificaron. Y estaba escrita la causa de su sentencia con esta inscripción: *El rey de los Judíos.* Y cruci-

latrónes: unum a dextris, et álium a sinístris ejus. Et impléta est Scriptúra quæ dicit: Et cum iníquis reputátus est. Et prætereúntes blasphemábant eum, movéntes cápita sua et dicéntes: *S.* Vah, qui déstruis templum Dei et in tribus diébus reædíficas: Salvum fac temetípsum descéndens de cruce. *C.* Simíliter et summi sacerdótes illudéntes, ad altérutrum cum scribis dicébant: *S.* Alios salvos fecit, seípsum non potest salvum fácere. Christus Rex Israël descéndat nunc de cruce, ut videámus et credámus. *C.* Et qui cum eo crucifíxi erant convitiabántur ei. Et facta hora sexta, ténebræ factæ sunt per totam terram usque in horam nonam.

ficaron con Él a dos ladrones; uno a su derecha y otro a su izquierda, cumpliéndose la Escritura, que dice: Y fué puesto entre los malhechores. Y los que iban y venían blasfemaban de Él, meneando sus cabezas y diciendo: ¡Ah! tú que derribas el templo de Dios, y en tres días lo reedificas: Sálvate a ti mismo, bajando de la Cruz. Y de la misma manera, mofándose de Él también los príncipes de los sacerdotes con los Escribas, se decían unos a otros: A otros ha salvado y a sí mismo no puede salvarse. El Cristo, el Rey de Israel, descienda ahora de la Cruz, para que lo veamos y creamos. También los que estaban crucificados con Él le ultrajaban. Y a la hora 6ª cubrióse de tinieblas toda la tierra hasta la hora 9ª.

### *Muerte de Jesús*

Et hora nona exclamávit Jesus voce magna, dicens: ✠ Eloi, Eloi, lamma sabactháni? *C.* Quod est interpretátum: ✠ Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquísti me? *C.* Et quidam de circumstántibus audiéntes, dicébant: *S.* Ecce Elíam vocat. *C.* Currens autem unus, et implens spóngiam acéto circumponénsque cálamo, potum da-

Y a la hora 9ª exclamó Jesús con grande voz, diciendo: *¡Eloi, Eloi, lamma sabacthani!* Que quiere decir: ¡Dios mío, Dios mío! ¿por qué me has desamparado? Algunos de los circunstantes, cuando le oyeron, decían: Mirad cómo llama a Elías. Y corriendo uno de ellos, empapó una esponja en vinagre, y poniéndola en la punta de una caña, dábale a beber, diciendo: Dejad, veamos si viene Elías a

bat ei, dicens: *S.* Sínite, videámus si véniat Elías ad deponéndum eum. *C.* Jesus autem emíssa voce magna exspirávit.

descolgarle. Mas Jesús, *dando un gran grito, expiró.*

*Aquí se arrodillan todos y se hace una breve pausa.*

Et velum templi scissum est in duo, a summo usque deórsum. Videns autem centúrio qui ex advérso stabat quia sic clamans exspirásset, ait: *S.* Vere hic homo Fílius Dei erat. *C.* Erant autem et mulíeres de longe adspiciéntes: inter quas erat María Magdaléne, et María Jacóbi minóris, et Joseph mater, et Salóme; et cum esset in Galilǽa, sequebántur eum et ministrábant ei, et áliæ multæ quæ simul cum eo ascénderant Jerosólymam.

Y el velo del templo se rasgó en dos partes, de arriba abajo. Y cuando el centurión que estaba enfrente le vió expirar con tan fuerte grito, dijo: *¡ Verdaderamente este hombre era el Hijo de Dios !* Había también allí unas mujeres mirando de lejos; entre las cuales estaba María Magdalena, y María madre de Santiago el menor y de José, y Salomé; las cuales cuando andaba por Galilea le seguían y le servían, y otras muchas que juntamente con Él habían subido a Jerusalén.

*Aquí el Sacerdote dice el* Munda cor, p. 989 ; *lo que sigue cántase en tono de Evangelio.*

Et cum jam sero esset factum (quia erat Parascéve, quod est ante sábbatum), venit Joseph ab Arimathǽa nóbilis decúrio, qui et ipse erat exspéctans regnum Dei, et audácter introívit ad Pilátum et pétiit corpus Jesu. Pilátus autem mirabátur si jam obiísset. Et accersíto centurióne, interrogávit eum si jam mórtuus esset. Et cum cognovísset a centurióne, donávit corpus Joseph.

Y al caer el sol (por ser la Preparación pascual, que es el día anterior al Sábado), vino José de Arimatea, ilustre senador, el cual también esperaba el Reino de Dios, y entró con resolución a Pilatos, pidiendo el cuerpo de Jesús. Y Pilatos se maravillaba de que tan pronto hubiese muerto. Y llamando al Centurión, le preguntó si efectivamente había muerto. Y habiéndole asegurado que sí el Centurión, dió el cuerpo a José. José compró una sábana, bajó a Jesús de

Joseph autem mercátus síndonem et depónens eum, invólvit síndone et pósuit eum in monuménto, quod erat excísum de petra, et advólvit lápidem ad óstium monuménti.

la Cruz, lo envolvió en la sábana, y púsolo en un sepulcro cavado en la roca, y rodó la losa a la boca del sepulcro.

**Offertorium.** *Ps. 139, 5.* — Custódi me, Dómine, de manu peccatóris: et ab homínibus iníquis éripe me.

**Ofertorio.** — Guárdame, Señor, de la mano del pecador; y líbrame de los hombres malvados.

**Secreta.** — Sacrifícia nos, quǽsumus, Dómine, propénsius ista restáurent: quæ medicinálibus sunt institúta jejúniis. Per Dóminum.

**Secreta.** — Rogámoste, Señor, nos restauren enteramente estos sacrificios que han sido acompañados de ayunos saludables. Por nuestro Señor Jesucristo.

*2ª Secreta por la Iglesia o por el Papa,* p. 431.
*Prefacio de la Cruz,* p. 1003.

**Communio.** *Ps. 68, 13-14.* — Advérsum me exercebántur qui sedébant in porta, et in me psallébant qui bibébant vinum; ego vero oratiónem meam ad te, Dómine: tempus beneplácìti, Deus, in multitúdine misericórdiæ tuæ.

**Comunión.** — Contra mí hablaban los que estaban sentados en la puerta, y contra mí cantaban los bebedores de vino; mas yo, Señor, a Ti dirigía mi oración; tiempo es ya, oh Dios, de manifestar tu bondad con la multitud de tu misericordia.

**Postcommunio.** — Sanctificatiónibus tuis, omnípotens Deus: et vítia nostra curéntur, et remédia nobis sempitérna provéniant. Per Dóminum.

**Poscomunión.** — Oh Dios omnipotente, haz que, santificados por tus Sacramentos, sean curados nuestros vicios y recibamos los remedios sempiternos Por nuestro Señor.

*2ª Poscomunión por la Iglesia o por el Papa,* p. 431.

## Oración sobre el pueblo

**Orémus.** — Humiliáte cápita vestra Deo. — Tua nos misericórdia, Deus, et ab omni subreptióne vetustátis expúrget, et capáces sanctæ novitátis effíciat. Per Dóminum.

**Oremos.** — Humillad vuestras cabezas ante Dios. — Purifíquenos, oh Dios, tu misericordia de toda antigua corrupción, y háganos dignos de una santa renovación. Por nuestro Señor Jesucristo.

# MIÉRCOLES SANTO

## ESTACIÓN EN STA. MARÍA LA MAYOR[1]

*Privilegiado. — Ornamentos morados*

La *1ª lección*, que es de Isaías, se aplica a la Pasión. La sangre que tiñe el vestido del Salvador es su propia sangre; que, en vez de aplastar a los pueblos en su indignación, sufre y muere por ellos.

En la segunda, el mismo Isaías profetiza con claridad tal las principales circunstancias de la Pasión, que los Padres no dudaron en llamarle el 5º Evangelista. Jesús es ese « varón de dolores que, llevado a la muerte cual mansa ovejita, no abrió su boca ».

Para realizar Jesús su nombre de Salvador, « se hizo obediente hasta la muerte y muerte de Cruz » *(Int.)*.

Catecú menos o cristianos penitentes, éramos todos como ovejas perdidas, extraviados « cada cual por su vereda », y Jesús, « tomando sobre sí nuestras iniquidades, ha heredado una multitud de seguidores » *(2ª lec.)*.

« Al renovar en la misa los misterios de la Pasión de Jesús, pidamos, por sus méritos, ser librados de las garras de nuestros enemigos y tener parte en la gracia de su Resurrección » *(1ª Or. y Sec.)*.

### MISA. — **Introito.** *Fil. 2, 10, 8 y 11.*

In nómine Jesu omne genu flectátur, cælestium, terréstrium, et infernórum: quia Dóminus factus est obédiens usque ad mortem, mortem autem crucis: ídeo Dóminus Jesus Christus in glória est Dei Patris. — *Ps. 101, 2.* Dómine, exáudi oratiónem meam: et clamor meus ad te véniat.

Al nombre de Jesús se doble toda rodilla en el cielo, en la tierra y en los infiernos; *porque el Señor se hizo obediente hasta la muerte, y muerte de cruz;* por lo que nuestro Señor Jesucristo está en la gloria de Dios Padre. — *Salmo.* Señor, escucha mi oración; y llegue a Ti mi clamor. — Al nombre. — In nómine.

*Inmediatamente después del* Kyrie, *el Sacerdote dice :*

**Orémus.** — Flectámus génua. ℟. Leváte. — Præsta, quǽsumus, omnípotens Deus: ut qui nostris excéssibus incessánter af-

**Oremos.** — Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos. — Suplicámoste, oh Dios omnipotente, que, pues nos vemos sin cesar afligidos por nues-

1. Desde este día las fiestas estacionales de Semana Santa se celebran en las grandes Basílicas. Hoy es en Sta. María la Mayor dedicada a la Virgen Santísima, de cuyas penas se conduele la Iglesia en estos días. V. plano de Estaciones, p. 16, G d, 26.

flígimur, per unigéniti Fílii tui passiónem liberémur. Qui tecum vivit et regnat.

Léctio **Isaíæ** Prophétæ *62, 11; 63, 1-7.* — Hæc dicit Dóminus Deus: Dícite fíliæ Sion: Ecce Salvátor tuus venit, ecce merces ejus cum eo. Quis est iste qui venit de Edom, tinctis véstibus de Bosra? Iste formósus in stola sua, grádiens in multitúdine fortitúdinis suæ. Ego qui loquor justítiam, et propugnátor sum ad salvándum. Quare ergo rubrum est induméntum tuum, et vestiménta tua sicut calcántium in torculári? Tórcular calcávi solus, et de géntibus non est vir mecum; calcávi eos in furóre meo, et conculcávi eos in ira mea; et aspérsus est sanguis eórum super vestiménta mea et ómnia induménta mea inquinávi. Dies enim ultiónis in corde meo, annus redemptiónis meæ venit. Circumspéxi, et non erat auxiliátor; quæsívi, et non fuit qui adjuváret; et salvávit mihi bráchium meum, et indignátio mea ipsa auxiliáta est mihi. Et conculcávi pópulos in furóre meo, et inebriávi eos in indignatióne mea, et de-

tros excesos, seamos libres de ellos por la Pasión de tu unigénito Hijo. Que contigo vive y reina.

Lección del profeta **Isaías.** — Esto dice el Señor Dios: Decid a la hija de Sión: Mira que ya viene tu Salvador, mira cómo trae consigo su galardón. ¿Quién es ése que viene de Edón (Idumea) y de Bosra (su capital), con las vestiduras teñidas de sangre? ¿Ése tan hermoso en su vestido y en cuyo andar se descubre su gran fortaleza? — Yo soy el que predico la justicia y el que lucho por salvaros. — Pues ¿por qué está roja tu vestidura, como las de los que pisan en el lagar? — El lagar lo he pisado yo solo, sin que nadie de entre las gentes me haya ayudado; a los enemigos pisé con mi furor y los hollé con mi ira; y se salpicaron con su sangre mis vestidos y manché todas mis ropas. Porque el día de la venganza está en mi corazón, *ha llegado el año de mi redención.* Miré en torno mío, y no hubo quien me auxiliase; busqué, y no hallé quien me ayudase; y sólo me salvó mi brazo, y mi indignación me sostuvo. Y hollé a los pueblos en mi furor, y *los embriagué en mi indignación,* y postré por tierra su poderío. Me acordaré de las bondades del Señor y le alabaré por todas las co-

tráxi in terram virtútem eórum. Miseratiónum Dómini recordábor, laudem Dómini super ómnibus quæ réddidit nobis Dóminus Deus noster.

sas que ha hecho por nosotros el Señor Dios nuestro.

**Graduale.** *Ps. 68, 18 et 2-3.* — Ne avértas fáciem tuam a púero tuo, quóniam tríbulor: velóciter exáudi me. ℣. Salvum me fac, Deus, quóniam intravérunt aquæ usque ad ánimam meam: infíxus sum in limo profúndi, et non est substántia.

**Gradual.** — No apartes tu rostro de tu siervo, porque estoy atribulado; óyeme pronto. ℣. Sálvame, oh Dios, porque han penetrado las aguas hasta mi alma; estoy atollado en lo profundo del cieno, sin hallar fondo donde hacer pie.

*Aquí dice el Sacerdote:* Dóminus vobíscum. Et cum spíritu tuo, *luego* Orémus *sin* Flectámus génua.

**Oratio.** — Deus, qui pro nobis Fílium tuum crucis patíbulum subíre voluísti, ut inimíci a nobis expélleres potestátem: concéde nobis fámulis tuis; ut resurrectiónis grátiam consequámur. Per eúmdem.

**Oración.** — Oh Dios, *que quisiste que tu Hijo padeciese por nosotros muerte de Cruz* para librarnos de la tiranía del enemigo: concédenos a tus siervos la gracia de tener parte en su Resurrección. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

2ª *Oración por la Iglesia o por el Papa,* p. 430.

Léctio **Isaíæ** Prophétæ *53, 1-12.* — In diébus illis: Dixit Isaías: Dómine, quis crédidit audítui nostro? et bráchium Dómini cui revelátum est? Et ascéndet sicut virgúltum coram eo, et sicut radix de terra sitiénti: non est spécies ei neque decor: et vídimus eum et non erat aspéctus, et desiderávimus eum: despéctum, et novíssimum virórum, virum dolórum et sciéntem infirmitátem: et quasi abscónditus vul-

Lección del profeta **Isaías.** — En aquellos días: Dijo Isaías: ¿Quién ha creído lo que nos ha oído? Y el brazo del Señor ¿a quién ha sido revelado? Y subirá como ramito delante de Él, y como raíz de tierra árida; no es de aspecto bello, ni es esplendoroso; nosotros le hemos visto, dicen, y nada hay que atraiga nuestros ojos, ni llame nuestra atención hacia Él. Vímosle después despreciado, y el postrero de los hombres, *varón de dolores* y que sabe de trabajos; y como escondido su ros-

tus ejus et despéctus, unde nec reputávimus eum. Vere languóres nostros ipse tulit, et dolóres nostros ipse portávit: et nos putávimus eum quasi leprósum et percússum a Deo et humiliátum. Ipse autem vulnerátus est propter iniquitátes nostras, attrítus est propter scélera nostra; disciplína pacis nostræ super eum, et livóre ejus sanáti sumus. Omnes nos quasi oves errávimus, unusquísque in viam suam declinávit; et pósuit Dóminus in eo iniquitátem ómnium nostrum. Oblátus est quia ipse vóluit, et non apéruit os suum: sicut ovis ad occisiónem ducétur, et quasi agnus coram tondénte se obmutéscet et non apériet os suum. De angústia et de judício sublátus est: generatiónem ejus quis enarrábit? quia abscíssus est de terra vivéntium: propter scelus pópuli mei percússi eum. Et dabit ímpios pro sepultúra, et dívitem pro morte sua: eo quod iniquitátem non fécerit neque dolus fúerit in ore ejus. Et Dóminus vóluit contérere eum in infirmitáte: si posúerit pro peccáto ánimam suam, vidébit semen lon-

tro y despreciado, por lo que no hicimos aprecio de Él. En verdad *tomó sobre sí nuestras enfermedades, y Él cargó con nuestros dolores;* pero nosotros le reputamos como un leproso y como un hombre herido de la mano de Dios y humillado. Mas Él fué llagado por causa de nuestras iniquidades, y despedazado por nuestros pecados; el castigo, precio de nuestra paz descargó sobre Él, y con sus llagas fuimos curados. Todos nosotros hemos sido como ovejas descarriadas, cada cual ladeó por su vereda; *y a Él solo le ha cargado el Señor la iniquidad de todos nosotros. Fué ofrecido en sacrificio porque Él mismo lo quiso, y no abrió su boca para quejarse; será llevado a la muerte sin resistencia como va la oveja al matadero, y guardará silencio, sin abrir siquiera su boca, como el corderito que está mudo delante del que le trasquila.* Después de sufrida la opresión e inicua condena, fué levantado en alto (*en cruz*); ¿quién será capaz de explicar su generación? Fué arrancado de la tierra de los vivientes; y para expiar la maldad de mi pueblo le herí. — Y tendrá la conversión de los impíos por recompensa de su sepultura, y al hombre rico por precio de su muerte; porque Él no cometió pecado, ni hubo engaño en su boca. Y el

gǽvum et volúntas Dómini in manu ejus dirigétur. Pro eo quod labor ávit ánima ejus, vidébit et saturábitur; in sciéntia sua justificábit ipse justus servus meus multos et iniquitátes eórum ipse portábit. Ideo dispértiam ei plúrimos; et fórtium dívidet spólia, pro eo quod trádidit in mortem ánimam suam et cum scelerátis reputátus est; et ipse peccáta multórum tulit et pro transgressóribus rogávit.

Señor quiso consumirle con trabajos; mas luego que ofreciere su vida por el pecado, verá una larga descendencia, y la voluntad del Señor se cumplirá por medio de Él. Verá el fruto de los afanes de su alma y quedará saciado; este mismo Justo, mi siervo, *justificará a muchos* con su doctrina, y *cargará sobre Sí los pecados de ellos.* Por tanto, le daré como herencia a muchos pueblos, y repartirá los despojos de los fuertes, porque entregó su vida a la muerte, y *con los malvados fué confundido; cargó sobre Sí los pecados de todos, y rogó por los transgresores.*

**Tractus.** *Ps. 101, 2-5 et 14.* — Dómine, exáudi oratiónem meam et clamor meus ad te véniat. ℣. Ne avértas fáciem tuam a me: in quacúmque die tríbulor, inclína ad me aurem tuam. ℣. In quacúmque die invocávero te velóciter exáudi me. ℣. Quia defecérunt sicut fumus dies mei, et ossa mea sicut in frixório confríxa sunt. ℣. Percússus sum sicut fœnum et áruit cor meum, quia oblítus sum manducáre panem meum. ℣. Tu exsúrgens, Dómine, miseréberis Sion: quia venit tempus miseréndi ejus.

**Tracto.** — Señor, escucha mi oración, y llegue a Ti mi clamor. ℣. No apartes de mí tu rostro; siempre que me halle atribulado, da oído a mis súplicas. En cualquier día que te invocare, atiéndeme luego. ℣. Porque mis días se han desvanecido como el humo; y mis huesos se secaron como tostados al fuego. ℣. Cortado he sido como heno, y se secó mi corazón, hasta olvidarme de comer mi pan. ℣. Levántate Tú, Señor, y ten misericordia de Sión, porque *ha llegado el tiempo de apiadarte de ella.*

*(Ver la explicación de la Pasión,* p. 463).

**Pássio** Dómini nostri Jesu Christi secúndum Lucam, *22, 1-71; 23, 1-53.*

**Pasión** de nuestro Señor Jesucristo según S. Lucas.

*Judas el traidor*

In illo témpore: Appropinquábat dies festus azymórum, qui dícitur Pascha; et quærébant príncipes sacerdótum et scribæ quómodo Jesum interfícerent, timébant vero plebem. Intrávit autem sátanas in Judam, qui cognominabátur Iscariótes, unum de duódecim. Et ábiit, et locútus est cum princípibus sacerdótum et magistrátibus, quemádmodum illum tráderet eis. Et gavísi sunt, et pacti sunt pecúniam illi dare. Et spopóndit. Et quærébat opportunitátem ut tráderet illum sine turbis.

En aquel tiempo: Estaba ya cerca la fiesta de los panes Ázimos, llamada Pascua; y los príncipes de los sacerdotes y los Escribas, buscaban el modo de dar la muerte a Jesús, mas temían al pueblo. Entretanto Satanás se apoderó de Judas, por sobrenombre Iscariote, uno de los doce. El cual se fué, y trató con los príncipes de los sacerdotes y los magistrados, de cómo podría ponerle en sus manos. Ellos se alegraron, y se concertaron con él en cierta cantidad de dinero. Lo prometió; y buscaba oportunidad para entregarlo sin las turbas.

*La última Cena*

Venit autem dies azymórum, in qua necésse erat occídi pascha. Et misit Petrum et Joánnem, dicens: ✠ Eúntes paráte nobis pascha, ut manducémus. *C.* At illi dixérunt: *S.* Ubi vis parémus? *C.* Et dixit ad eos: ✠ Ecce introeúntibus vobis in civitátem, occúrret vobis homo quidam ámphoram aquæ portans: sequímini eum in domum in quam intrat, et dicétis patrifamílias domus: Dicit tibi Magíster: Ubi est diversórium, ubi pascha cum

Llegó, pues, el día de los Ázimos, en el cual era necesario sacrificar el cordero pascual. Y Jesús envió a Pedro y a Juan, diciéndoles. Id a prepararnos lo necesario para celebrar la Pascua. Dijeron ellos: ¿En dónde quieres que lo dispongamos? Y les respondió: Así que entréis en la ciudad, encontraréis a un hombre que lleva un cántaro de agua. Seguidle hasta la casa en que entrare, y decid al padre de familia de ella: El Maestro te envía a decir: ¿En dónde está el aposento en donde he de comer el cordero pascual con mis discípulos? Y él

discípulis meis mandúcem? Et ipse osténdet vobis cœnáculum magnum stratum, et ibi paráte. *C.* Eúntes autem invenérunt sicut dixit illis, et paravérunt pascha. Et cum facta esset hora, discúbuit, et duódecim Apóstoli cum eo. Et ait illis: ✠ Desidério desiderávi hoc pascha manducáre vobíscum, ántequam pátiar. Dico enim vobis, quia ex hoc non manducábo illud, donec impleátur in regno Dei. *C.* Et, accépto cálice, grátias egit et dixit: ✠ Accípite et divídite inter vos. Dico enim vobis, quod non bibam de generatióne vitis, donec regnum Dei véniat. *C.* Et accépto pane, grátias egit et fregit, et dedit eis dicens: ✠ Hoc est corpus meum quod pro vobis datur: hoc fácite in meam commemoratiónem. *C.* Simíliter et cálicem, postquam cœnávit, dicens: ✠ Hic est calix novum testaméntum in sánguine meo, qui pro vobis fundétur. Verúmtamen ecce manus tradéntis me mecum est in mensa. Et quidem Fílius hóminis, secúndum quod definítum est, vadit; verúmtamen væ hómini illi per quem tradétur. *C.* Et ipsi cœpérunt

os mostrará una sala grande, bien aderezada; disponed allí lo necesario. Así se fueron y lo hallaron todo como les había dicho; y dispusieron la Pascua. Y llegada la hora, púsose a la mesa, con los doce Apóstoles; y les dijo: *Ardientemente he deseado celebrar con vosotros esta Pascua, antes de padecer.* Porque os digo, que ya no la comeré otra vez hasta que la Pascua tenga cumplimiento en el reino de Dios. Y tomando el cáliz, dió gracias, y dijo: Tomad, y distribuidlo entre vosotros; porque yo os aseguro, que ya no beberé más del zumo de vid hasta que llegue el reino de Dios. *Y habiendo tomado el pan, dió gracias, lo partió, y se lo dió diciendo:* Éste es mi Cuerpo, *que se da por vosotros; haced esto en memoria mía. Del mismo modo tomó el cáliz, después que hubo cenado, diciendo:* Este cáliz es la nueva Alianza, *sellada con mi Sangre, que se derramará por vosotros.* Con todo, sabed que la mano del que me hace traición está conmigo en la mesa. Y es verdad que el Hijo del hombre va, según está decretado; pero ¡ay de aquel hombre por quien será entregado! Y ellos comenzaron a preguntarse unos a otros, quién de ellos podía ser el que tal hiciese. Suscitóse también entre ellos una contienda, so-

quærere inter se quis esset ex eis qui hoc factúrus esset. Facta est autem et conténtio inter eos quis eórum viderétur esse major. Dixit autem eis: ✠ Reges géntium dominántur eórum, et qui potestátem habent super eos benéfici vocántur. Vos autem non sic; sed qui major est in vobis fiat sicut minor, et qui præcéssor est sicut ministrátor. Nam quis major est, qui recúmbit an qui minístrat? nonne qui recúmbit? Ego autem in médio vestrum sum sicut qui minístrat: vos autem estis qui permansístis mecum in tentatiónibus meis. Et ego dispóno vobis, sicut dispósuit mihi Pater meus regnum, ut edátis et bibátis super mensam meam in regno meo, et sedeátis super thronos, judicántes duódecim tribus Israël. *C.* Ait autem Dóminus: ✠ Simon, Simon, ecce sátanas expetívit vos ut cribráret sicut tríticum; ego autem rogávi pro te ut non defíciat fides tua; et tu aliquándo convérsus, confírma fratres tuos. *C.* Qui dixit ei: *S.* Dómine, tecum parátus sum et in cárcerem et in mortem ire. *C.* At ille dixit: ✠

bre quién de ellos sería reputado el mayor. Mas Jesús les dijo: Los reyes de las naciones las tratan con imperio; y los que ejercen autoridad sobre ellas son llamados bienhechores. Vosotros no habéis de ser así; antes el mayor entre vosotros pórtese como si fuese el menor; y el que tiene la precedencia, como sirviente. Porque ¿quién es mayor, el que come o el que le sirve? ¿No es mayor el que está sentado? No obstante, yo estoy en medio de vosotros como un criado. *Vosotros sois los que habéis permanecido conmigo en mis tribulaciones; y por eso os preparo el reino celestial, como mi Padre me lo preparó;* para que comáis y bebáis a mi mesa en mi reino, y os sentéis sobre tronos para juzgar a las doce tribus de Israel. Dijo también el Señor: ¡Simón, Simón! mira que Satanás va tras de vosotros para zarandearos como al trigo; mas yo he rogado por ti, para que tu fe no decaiga; y tú, cuando te conviertas, confirma a tus hermanos. Respondió él: Señor, dispuesto estoy para ir contigo a la cárcel y aun a la muerte. Pero Jesús le replicó: Yo te digo, Pedro, que no cantará hoy el gallo antes de que niegues tres veces que me conoces. Díjoles después: Cuando os envié sin bolsa y sin alforja y sin zapatos ¿por ventura

Dico tibi, Petre: Non cantábit hódie gallus, donec ter ábneges nosse me. *C.* Et dixit eis: ✠ Quando misi vos sine sácculo et pera et calceaméntis, numquid áliquid défuit vobis? *C.* At illi dixérunt: *S.* Nihil. *C.* Dixit ergo eis: ✠ Sed nunc, qui habet sácculum tollat simíliter et peram; et qui non habet, vendat túnicam suam et emat gládium. Dico enim vobis, quóniam adhuc hoc, quod scriptum est, opórtet impléri in me: Et cum iníquis deputátus est. Etenim ea quæ sunt de me finem habent. *C.* At illi dixérunt: *S.* Dómine, ecce duo gládii hic. *C.* At ille dixit eis: ✠ Satis est.

os faltó algo? Ellos respondieron: ¡Nada! Luego les dijo: Pues ahora el que tiene bolsa, llévela, y también alforja; y el que no tiene espada, venda su túnica y compre espada. Porque yo os digo, que es necesario se cumpla en Mí todavía esto que está escrito: Él ha sido contado entre los malhechores. En efecto, las cosas que de Mí fueron pronunciadas, van a cumplirse. Mas ellos respondieron: Señor, he aquí dos espadas. Pero Jesús, cortando la conversación, dijo: ¡Basta!

### *Getsemaní y prisión de Jesús*

*C.* Et egréssus ibat secúndum consuetúdinem in montem Olivárum. Secúti sunt autem illum et discípuli. Et cum pervenísset ad locum, dixit illis: ✠ Oráte, ne intrétis in tentatiónem. *C.* Et ipse avúlsus est ab eis quantum jactus est lápidis, et pósitis génibus orábat dicens: ✠ Pater, si vis, transfer cálicem istum a me; verúmtamen non mea volúntas, sed tua fiat. *C.* Appáruit autem illi Angelus de cælo confórtans eum. Et factus in agonía, prolíxius orábat.

Y saliendo, se fué, según costumbre, al monte de las Olivas. Siguiéronle también sus discípulos. Y en llegando al lugar, les dijo: *Orad, para que no caigáis en tentación.* Y apartándose de ellos a la distancia de un tiro de piedra, puesto de rodillas, oraba, diciendo: *¡Padre! si quieres, aleja de Mí este cáliz; mas no se haga mi voluntad, sino la tuya.* En esto se le apareció un Ángel del Cielo que le alentaba; y entrando en agonía, oraba aún con mayor vehemencia. Y vínole un *sudor como de gotas de sangre, que chorreaba hasta la tierra.* Y levantándose

Et factus est sudor ejus sicut guttæ sánguinis decurréntis in terram. Et cum surrexísset ab oratióne et venísset ad discípulos suos, invénit eos dormiéntes præ tristítia. Et ait illis: ✠ Quid dormítis? súrgite, oráte, ne intrétis in tentatiónem.

de orar, y viniendo a sus discípulos, hallólos dormidos por causa de la tristeza. Y les dijo: ¿Por qué dormís? Levantaos y orad, para no caer en la tentación.

*C.* Adhuc eo loquénte, ecce turba; et qui vocabátur Judas, unus de duódecim, antecedébat eos; et appropinquávit Jesu ut oscularétur eum. Jesus autem dixit illi: ✠ Juda, ósculo Fílium hóminis tradis? *C.* Vidéntes autem hi qui circa ipsum erant quod futúrum erat, dixérunt ei: *S.* Dómine, si percútimus in gládio? *C.* Et percússit unus ex illis servum príncipis sacerdótum, et amputávit aurículam ejus déxteram. Respóndens autem Jesus ait: ✠ Sínite usque huc. *C.* Et cum tetigísset aurículam ejus, sanávit eum. Dixit autem Jesus ad eos qui vénerant ad se, príncipes sacerdótum et magistrátus templi et senióres: ✠ Quasi ad latrónem exístis cum gládiis et fústibus? Cum quotídie vobíscum fúerim in templo, non extendístis manus in me; sed hæc est hora vestra et potéstas tenebrárum.

Estaba aún hablando, cuando sobrevino un tropel de gente, delante de la cual iba uno de los doce, llamado Judas, el cual se acercó a Jesús para besarle. Mas Jesús le dijo: ¡Judas! ¿Con un beso entregas al Hijo del Hombre? Viendo los que acompañaban a Jesús, lo que iba a suceder, le dijeron: Señor, ¿herimos con la espada? Y uno de ellos hirió a un siervo del príncipe de los sacerdotes y le cortó la oreja derecha. Mas Jesús, tomando la palabra, dijo: Dejadlo ya. Y habiendo tocado la oreja del herido, la sanó. Dijo después Jesús a los príncipes de los sacerdotes y magistrados del Templo y a los ancianos que habían venido: ¿Como a un ladrón habéis salido con espadas y con palos? Habiendo estado cada día con vosotros en el Templo, no extendisteis las manos contra Mí; pero ésta es vuestra hora y el poder de las tinieblas. Y echando mano de Él, le llevaron a la casa del príncipe de los Sacerdotes. Pero Pedro le seguía de lejos.

*C.* **Comprehendéntes autem eum, duxérunt ad do-**

mum príncipis sacerdótum: Petrus vero sequebátur a longe.

*Negación de S. Pedro*

Accénso autem igne in médio átrii et circumsedéntibus illis, erat Petrus in médio eórum. Quem cum vidísset ancílla quædam sedéntem ad lumen et eum fuísset intúita, dixit: *S.* Et hic cum illo erat. *C.* At ille negávit eum, dicens: *S.* Múlier, non novi illum. *C.* Et post pusíllum álius videns eum, dixit: *S.* Et tu de illis es. *C.* Petrus vero ait: *S.* O homo, non sum. *C.* Et intervállo facto quasi horæ uníus, álius quidam affirmábat, dicens: *S.* Vere et hic cum illo erat: nam et Galilǽus est. *C.* Et ait Petrus: *S.* Homo, néscio quid dicis. *C.* Et contínuo adhuc illo loquénte cantávit gallus. Et convérsus Dóminus respéxit Petrum. Et recordátus est Petrus verbi Dómini, sicut díxerat: Quia priúsquam gallus cantet, ter me negábis. Et egréssus foras Petrus flevit amáre.

Encendido fuego en medio del atrio, y sentándose ellos al rededor, estaba también Pedro en medio de ellos. Una criada, al verle sentado a la lumbre, le miró con atención y dijo: También éste andaba con aquel hombre. Mas él lo negó, diciendo: ¡Mujer, no le conozco! Y un poco después, viéndole otro, dijo: Y tú también eres de aquéllos. A lo cual respondió Pedro: Hombre, no lo soy. Pasada como una hora, afirmaba otro, y decía: ¡No hay duda, éste estaba también con Él! porque es igualmente de Galilea. Y dijo Pedro: ¡Hombre! no entiendo lo que dices. Y en el mismo instante, estaba aún hablando, cantó el gallo. Y volviéndose el Señor, miró a Pedro. Y Pedro se acordó de la palabra que el Señor le había dicho: Antes que el gallo cante, me negarás tres veces. Y saliendo Pedro fuera, lloró amargamente.

*Jesús en el palacio del Sumo Sacerdote*

Et viri qui tenébant illum illudébant ei, cædéntes. Et velavérunt eum et percutiébant fáciem ejus; et interrogábant eum dicéntes: *S.* Prophe-

Y los hombres que le tenían atado, le escarnecían hiriéndole. Y le vendaron los ojos, le daban bofetones en la cara, y le preguntaban, diciendo: Adivina, ¿quién es el que te

tíza, quis est qui te percússit? *C.* Et ália multa blasphemántes dicébant in eum. Et ut factus est dies, convenérunt senióres plebis et príncipes sacerdótum et scribæ, et duxérunt illum in concílium suum, dicéntes: *S.* Si tu es Christus, dic nobis. *C.* Et ait illis: ✠ Si vobis díxero, non credétis mihi; si autem et interrogávero, non respondébitis mihi neque dimittétis. Ex hoc autem erit Fílius hóminis sedens a dextris virtútis Dei. *C.* Dixérunt autem omnes: *S.* Tu ergo es Fílius Dei? *C.* Qui ait: ✠ Vos dícitis quia ego sum. *C.* At illi dixérunt: *S.* Quid adhuc desiderámus testimónium? Ipsi enim audívimus de ore ejus. *C.* Et surgens omnis multitúdo eórum, duxérunt illum ad Pilátum.

hirió? Y repetían otros muchos dicterios, blasfemando contra Él. Y hecho de día, juntáronse los ancianos del pueblo, los príncipes de los sacerdotes y los Escribas, y le llevaron a su concilio, y le dijeron: Si tú eres el Cristo, dínoslo. Y les dijo: Si os lo dijere, no me creeréis; y también si os preguntare, no me responderéis, ni me dejaréis libre. Mas después de lo que veis ahora, *el Hijo del Hombre estará sentado a la diestra del poder de Dios.* Dijeron todos: ¿Luego tú eres el Hijo de Dios? Él dijo: Vosotros mismos decís que lo soy. Y ellos dijeron: ¿Qué más testimonios necesitamos? Pues nosotros mismos lo hemos oído de su propia boca. Y se levantó toda aquella multitud, y le llevaron a Pilatos.

*Jesús delante de Pilatos y de Herodes*

Cœpérunt autem illum accusáre, dicéntes: *S.* Hunc invénimus subverténtem gentem nostram, et prohibéntem tribúta dare Cǽsari et dicéntem se Christum regem esse. *C.* Pilátus autem interrogávit eum, dicens: *S.* Tu es Rex Judæórum? *C.* At ille respóndens ait: ✠ Tu dicis. *C.* Ait autem Pilátus ad príncipes sa-

Y comenzaron a acusarle, diciendo: A éste hemos hallado sublevando a nuestra nación y prohibiendo pagar el tributo al César y diciendo que él es el Cristo Rey. Pilatos le preguntó y dijo: ¿Eres tú el Rey de los Judíos? Y Él respondió: Tú lo dices. Dijo Pilatos a los príncipes de los Sacerdotes y a la gente: Ningún delito hallo en este hombre. Mas ellos insistían, di-

cerdótum et turbas: *S.* Nihil invénio causæ in hoc hómine. *C.* At illi invalescébant, dicéntes: *S.* Cómmovet pópulum, docens per univérsam Judǽam, incípiens a Galilǽa usque huc. *C.* Pilátus autem áudiens Galilǽam, interrogávit si homo Galilǽus esset. Et ut cognóvit quod de Heródis potestáte esset, remísit eum ad Heródem, qui et ipse Jerosólymis erat illis diébus.

ciendo: Trae alborotado el pueblo con la doctrina que esparce por toda la Judea, desde la Galilea, donde comenzó, hasta aquí. Pilatos, que oyó decir Galilea, pregunto si era de Galilea. Y cuando entendió que era de la jurisdicción de Herodes, remitióle al mismo Herodes, el cual a la sazón se hallaba también en Jerusalén.

Heródes autem viso Jesu gavísus est valde. Erat enim cúpiens ex multo témpore vidére eum, eo quod audíerat multa de eo, et sperábat signum áliquod vidére ab eo fíeri. Interrogábat autem eum multis sermónibus. At ipse nihil illi respondébat. Stabant autem príncipes sacerdótum et scribæ, constánter accusántes eum. Sprevit autem illum Heródes cum exércitu suo: et illúsit indútum veste alba, et remísit ad Pilátum. Et facti sunt amíci Heródes et Pilátus in ipsa die: nam ántea inimíci erant ad ínvicem.

Y Herodes, al ver a Jesús, se alegró mucho, porque hacía tiempo que deseaba verle, por haber oído decir de Él muchas cosas, y esperaba verle hacer algún milagro. Hízole, pues, muchas preguntas. Mas Él nada le respondía. Y estaban los príncipes de los Sacerdotes y Escribas, acusándole instantemente. Mas Herodes con sus soldados le despreció; y escarneciéndole, le hizo vestir una ropa blanca, y le volvió a enviar a Pilatos. Y aquel día quedaron amigos Herodes y Pilatos; porque antes eran enemigos entre sí.

*Jesús ante Pilatos*

Pilátus autem convocátis princípibus sacerdótum et magistrátibus et plebe, dixit ad illos: *S.* Obtulístis mihi hunc hó-

Pilatos, pues, convocó a los príncipes de los sacerdotes, y a los magistrados juntamente con el pueblo, y les dijo: Me habéis presentado este hom-

minem quasi avertentem pópulum, et ecce ego coram vobis intérrogans nullam causam invéni in hómine isto ex his in quibus eum accusátis. Sed neque Heródes; nam remísi vos ad illum, et ecce nihil dignum morte actum est ei. Emendátum ergo illum dimíttam. *C.* Necésse autem habébat dimíttere eis per diem festum, unum. Exclamávit autem simul univérsa turba, dicens: *S.* Tolle hunc, et dimítte nobis Barábbam. *C.* Qui erat propter seditiónem quamdam factam in civitáte et homicídium missus in cárcerem. Iterum autem Pilátus locútus est ad eos, volens dimíttere Jesum. At illi succlamábant, dicéntes: *S.* Crucifíge, crucifíge eum. *C.* Ille autem tértio dixit ad illos: *S.* Quid enim mali fecit iste? Nullam causam mortis invénio in eo; corrípiam ergo illum et dimíttam. *C.* At illi instábant vócibus magnis, postulántes ut crucifigerétur. Et invalescébant voces eórum. Et Pilátus adjudicávit fíeri petitiónem eórum. Dimísit autem illis eum qui propter homicídium et seditiónem missus fúerat in cárcerem, quem petébant; Jesum vero trádidit voluntáti eórum.

bre como agitator del pueblo; y ved que, preguntándole yo delante de vosotros, no he hallado en este hombre culpa alguna de aquéllas de que le acusáis; como ni tampoco Herodes, puesto que os remití a él, y por el hecho se ve que no le juzgó digno de muerte. Por tanto, después de castigado le dejaré libre. Debía Pilatos libertar a un reo cuando llegaba la celebridad de la fiesta de la Pascua. Y todo el pueblo a una voz clamó: Haz morir a éste, y suéltanos a Barrabás. El cual había sido encarcelado por cierta sedición acaecida en la ciudad, y por un homicidio. Y Pilatos les habló de nuevo, queriendo soltar a Jesús. Mas ellos volvían a dar voces, gritando: ¡Crucifícale, crucifícale! Y la tercera vez les dijo: ¿Pues qué mal ha hecho éste? Yo no hallo en él ninguna causa de muerte; le castigaré pues, y le soltaré. Mas ellos insistían reclamando a grandes voces que fuese crucificado; y crecían más sus gritos. Pilatos juzgó que se hiciera lo que ellos pedían. En consecuencia dió libertad, como ellos pedían, al que por sedición y homicidio había sido encarcelado, y entregó a Jesús al arbitrio de ellos.

*Camino del Calvario y Crucifixión*

Et cum dúcerent eum, apprehendérunt Simónem quemdam Cyrenénsem, veniéntem de villa: et imposuérunt illi crucem portáre post Jesum. Sequebátur autem illum multa turba pópuli, et mulíerum quæ plangébant et lamentabántur eum. Convérsus autem ad illas Jesus dixit: ✠ Fíliæ Jerúsalem, nolíte flere super me, sed super vos ipsas flete, et super fílios vestros. Quóniam ecce vénient dies in quibus dicent: Beátæ stériles, et ventres qui non genuérunt, et úbera quæ non lactavérunt. Tunc incípient dícere móntibus: Cádite super nos; et cóllibus: Operíte nos; Quia si in víridi ligno hæc fáciunt, in árido quid fiet? *C.* Ducebántur autem et álii duo nequam cum eo, ut interficeréntur. Et postquam venérunt in locum qui vocátur Calváriæ, ibi crucifixérunt eum: et latrónes, unum a dextris et álterum a sinístris. Jesus autem dicébat: ✠ Pater, dimítte illis; non enim sciunt quid fáciunt. *C.* Dividéntes vero vestiménta ejus, misérunt sortes. Et stabat pópulus spectans

Al llevarle, tomaron un hombre de Cirene, llamado Simón, que venía de una granja, y le cargaron la Cruz, para que la llevase en pos de Jesús. Seguíale una gran multitud de pueblo y de mujeres, que lloraban y le compadecían. Mas Jesús, volviéndose a ellas, les dijo: ¡Hijas de Jerusalén! no lloréis sobre Mí; antes llorad sobre vosotras mismas, y sobre vuestros hijos. Porque han de venir días en que se diga: «¡Dichosas las estériles y los vientres que no concibieron, y los pechos que no dieron de mamar! Entonces comenzarán a decir a los montes: ¡Caed sobre nosotros! y a los collados: ¡Ocultadnos! Porque si en el árbol verde hacen esto, ¿en el seco qué se hará?» Eran también conducidos con Jesús a la muerte otros dos que eran malhechores. Y en llegando al lugar, que se llama Calvario, le crucificaron allí y con Él a los ladrones, uno a derecha y otro a izquierda. Mas Jesús decía: *¡Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen!* Y dividiendo sus vestidos echaron suertes. Y el pueblo estaba mirando, y los príncipes juntamente con él le denostaban, y decían : A otros salvó, sálvese a sí mismo, si éste es el Cristo, el escogido de Dios. Insultábanle no menos los soldados, acercándose

et deridébant eum príncipes cum eis, dicéntes: *S.* Alios salvos fecit; se salvum fáciat, si hic est Christus Dei eléctus. *C.* Illudébant autem ei et mílites, accedéntes et acétum offeréntes ei, et dicéntes: *S.* Si tu es Rex Judæórum, salvum te fac. *C.* Erat autem et superscríptio scripta super eum, lítteris græcis et latínis et hebráicis: Hic est Rex Judæórum. Unus autem de his qui pendébant latrónibus blasphemábat eum, dicens: *S.* Si tu es Christus, salvum fac temetípsum et nos. *C.* Respóndens autem alter increpábat eum, dicens: *S.* Neque tu times Deum, quod in eádem damnatióne es. Et nos quidem juste, nam digna factis recípimus; hic vero nihil mali gessit. *C.* Et dicébat ad Jesum: *S.* Dómine, meménto mei, cum véneris in regnum tuum. *C.* Et dixit illi Jesus: ✠ Amen dico tibi: Hódie mecum eris in paradíso. *C.* Erat autem fere hora sexta, et ténebræ factæ sunt in univérsam terram usque in horam nonam.

a Él, y le presentaban vinagre, diciendo: Si tú eres Rey de los Judíos, sálvate a ti mismo. Estaba colocado sobre la cabeza de Jesús un letrero escrito en letras griegas, latinas y hebraicas: *Éste es el Rey de los Judíos.* Y uno de aquellos ladrones que estaban colgados, le injuriaba, diciendo: Si tú eres el Cristo, sálvate a ti mismo y a nosotros. Mas el otro le reprendió, diciendo: ¿Cómo, ni aun tú temes a Dios, estando como estás en el mismo suplicio? Y nosotros sufrimos por nuestra culpa, porque recibimos lo que merecen nuestras obras; mas éste ningún mal ha hecho. Y decía a Jesús: ¡Señor, acuérdate de mí cuando hayas llegado a tu reino! Y Jesús le dijo: *En verdad te digo: Hoy estarás conmigo en el Paraíso.* Era ya casi la hora de sexta (mediodía), y toda la tierra se cubrió de tinieblas hasta la hora de nona.

*Muerte de Jesús*

Et obscurátus est sol, et velum templi scissum est médium. Et clamans voce magna Jesus ait: ✠ Pater, in manus tuas comméndo spíritum meum. *C.* Et hæc dicens exspirávit.

El sol se obscureció; y el velo del templo se rasgó por medio. Y Jesús, clamando con grande voz, dijo: *¡Padre! en tus manos encomiendo mi espíritu.* Y diciendo esto expiró.

*Aquí se arrodillan todos y se hace una breve pausa.*

Videns autem centúrio quod factum fúerat, glorificávit Deum dicens: *S.* Vere hic homo justus erat. *C.* Et omnis turba eórum qui simul áderant ad spectáculum istud et vidébant quæ fiébant, percutiéntes péctora sua revertebántur. Stabant autem omnes noti ejus a longe, et mulíeres quæ secútæ eum erant a Galilǽa, hæc vidéntes.

Viendo el Centurión lo acontecido, glorificó a Dios, diciendo: ¡Verdaderamente este hombre era un justo! Y todo el gentío que asistía a este espectáculo al ver lo sucedido, volvía dándose golpes de pecho. Y todos los conocidos de Jesús y las mujeres que le habían seguido de Galilea, estaban de lejos viendo estas cosas.

*Aquí el Sacerdote dice el* Munda cor meum, p. 989 ; *lo que sigue se canta en tono de Evangelio.*

### *Sepultura de Jesús*

Et ecce vir nómine Joseph, qui erat decúrio, vir bonus et justus; hic non consénserat consílio et áctibus eórum, ab Arimathǽa civitáte Judǽæ, qui exspectábat et ipse regnum Dei. Hic accéssit ad Pilátum et pétiit corpus Jesu: et depósitum invólvit síndone, et pósuit eum in monuménto excíso in quo nondum quisquam pósitus fúerat.

Había un varón, llamado José, el cual era decurión, hombre bueno y justo (que no había consentido en el consejo ni en los hechos de ellos) natural de Arimatea, pueblo de Judea, el cual esperaba también el reino de Dios. Éste llegóse a Pilatos, y le pidió el cuerpo de Jesús; y habiéndole bajado de la Cruz, lo envolvió en una sábana, y lo puso en un sepulcro labrado en la peña, en el cual ninguno había sido puesto aún.

**Offertorium.** *Ps. 101, 2-3.* — Dómine, exáudi oratiónem meam et clamor meus ad te pervéniat: ne avértas fáciem tuam a me.

**Ofertorio.** — Señor, escucha mi oración, y llegue a Ti mi clamor; no apartes tu rostro de mí.

**Secreta.** — Súscipe, quǽsumus, Dómine, munus oblátum, et dignánter operáre: ut, quod passiónis Fílii tui Dómini

**Secreta.** — Rogámoste, Señor, recibas el don ofrecido, y te dignes hacer que consigamos con piadosos afectos lo que practicamos en el misterio

nostri mystério gérimus, piis afféctibus consequámur. Per eúmdem.

de la Pasión de tu Hijo nuestro Señor. Por el mismo Señor nuestro.

*2ª Secreta por la Iglesia o por el Papa*, p. 431.
*Prefacio de la Cruz*, p. 1003.

**Communio.** *Ps. 101, 10, 13 et 14.* — Potum meum cum fletu temperábam, quia élevans allisísti me et ego sicut fœnum árui; tu autem, Dómine, in ætérnum pérmanes; tu exsúrgens miseréberis Sion, quia venit tempus miseréndi ejus.

**Comunión.** — Mezclé mi bebida con el llanto, porque después de alzarme, me estrellaste, y yo como heno me sequé; mas Tú, Señor, permaneces eternamente; Tú, levantándote, te apiadarás de Sión, porque *viene el tiempo de apiadarte de ella.*

**Postcommunio.** — Largíre sénsibus nostris, omnípotens Deus: ut per temporálem Fílii tui mortem quam mystéria veneránda testántur, vitam te nobis dedísse perpétuam confidámus. Per eúmdem Dóminum.

**Poscomunión.** — Concédenos, oh Dios omnipotente, que nuestro corazón crea con confianza que, por la muerte temporal de tu Hijo, representada en estos venerandos misterios, nos has otorgado la vida eterna. Por el mismo Señor.

*2ª Poscomunión por la Iglesia o por el Papa*, p. 431.

## Oración sobre el pueblo

**Orémus.** — Humiliáte cápita vestra Deo. — Réspice, quǽsumus, Dómine, super hanc famíliam tuam, pro qua Dóminus noster Jesus Christus non dubitávit mánibus tradi nocéntium et crucis subíre torméntum. Qui tecum vivit et regnat.

**Oremos.** — Humillad vuestras cabezas ante Dios. — Vuelve tus ojos, Señor, sobre esta tu familia, por la cual nuestro Señor Jesucristo no dudó en ser entregado en manos de malhechores, y sufrir el tormento de la Cruz. Que contigo vive y reina.

# JUEVES SANTO

## ESTACIÓN EN S. JUAN DE LETRÁN [1]

*Doble de 1ª clase. — Ornamentos blancos*

La liturgia del Jueves Santo está toda ella como embebida en el recuerdo de la Redención, y sobre todo conmemora la institución de la Eucaristía y del Sacerdocio Católico. La función constaba antiguamente de tres misas : la 1ª en que se reconciliaba a los públicos penitentes; en la 2ª se consagraban los Santos Óleos, y la 3ª servía para conmemorar muy especialmente la institución de la S. Eucaristía en la última Cena. Hoy día tan sólo queda esta 3ª Misa; y el Obispo, rodeado de 7 presbíteros, 7 diáconos y 7 subdiáconos, bendice en ella los Santos Óleos en la Catedral [2].

La Iglesia, que por el enlace de la misa de los Catecúmenos con la de los fieles, celebra en la Eucaristía durante el curso del año los misterios todos de la vida de Jesús, se apega hoy al recuerdo de la institución misma de este Sacramento inefable y del sacerdocio católico *(Sec.)*.

Esta misa realiza de un modo muy especial la orden dada por Jesús a sus sacerdotes de renovar la última Cena en que Jesús, en los momentos mismos en que tramaban su muerte, inventó el secreto de perpetuar entre nosotros su presencia. Por eso la Iglesia, suspendiendo un instante su duelo, celebra el santo Sacrificio de este día con santo júbilo, reviste a sus ministros con ornamentos blancos y festivos, y canta el *Gloria* al vuelo de campanas, las cuales enmudecerán hasta el Sábado Santo.

En la *Epístola*, después de censurar el Apóstol ciertos abusos que habían surgido del uso, luego abolido, de tener el banquete eucarístico después de otra comida, como lo había hecho Jesús, nos dice que la Misa es el « Memorial de la muerte de Jesús ». Era necesario el sacrificio del altar para que pudiésemos comulgar la Víctima del Calvario y *aplicarnos* sus méritos. Y así la Eucaristía, que toma todo su valor del sacrificio de la cruz, le comunica a su vez una universalidad de tiempo y de lugares que no tenía. El mismo Salvador se encarga de hacer las abluciones prescritas por los Judíos en el curso del festín *(Ev.)*, mostrándonos con ello cuál sea la pureza y la caridad que Dios exige a los que

---

1. Véase plano de Estaciones, p. 16, H f, 15.

2. Esta bendición se hacía en vista del bautismo de los Catecúmenos y de su Confirmación en la noche de Pascua. El Obispo exorcizaba el aceite y rogaba a Dios « infundiera en ella la virtud del Espíritu Santo », a fin de que los dones divinos bajasen sobre aquéllos que iban a ser ungidos. (*Or. bend. de los SS. Óleos*).

*El Óleo de los enfermos*, materia del Sacramento de la Extremaunción, se bendice el primero y antes del Pater, aunque antiguamente se bendecía también en otros días.

El *Santo Crisma*, materia del Sacramento de la Confirmación y el más noble de todos los santos Óleos, tiene una bendición más solemne después de la comunión del clero, y sirve también en la consagración de los obispos, para las unciones del bautismo, y para la consagración de las iglesias, altares, y cálices, así como para el bautismo o bendición de las campanas.

El tercer *Óleo santo*, que se bendice inmediatamente después, es el de los *Catecúmenos*, el cual se emplea en la unción del pecho y espalda que se hace en el bautismo ; en la bendición de la pila el Sábado santo y la vigilia de Pentecostés, en la ordenación de los sacerdotes y en la consagración de reyes y reinas.

El aceite, por su misma suavidad, es símbolo de la efusión del Espíritu Santo y de la curación de nuestras almas, anunciadas ya en la bendición de los ramos de oliva del Domingo pasado.

quieren comulgar, para no exponerse como Judas a ser reos del Cuerpo y Sangre del Señor» *(Ep.).*

Participemos todos hoy de este *Ágape*, de este festín de caridad. Ésa es la intención de nuestra santa Madre Iglesia, cuando manda que sus mismos sacerdotes, en vez de celebrar en este día, se acerquen al Banquete eucarístico todos juntos, a imitación de los Apóstoles.

No dejemos de ir a recibir en este Jueves Santo la sagrada Víctima que se inmola en el altar, y así cumpliremos santamente con nuestro deber pascual; precisamente en este día se nos recuerdan los detalles todos de la institución del Sacerdocio y del Sacrificio Eucarísticos *(Ep. y Ev.).*

## MISA. — **Introito.** *Gál. 6, 14*

Nos autem gloriári opórtet in cruce Dómini nostri Jesu Christi: in quo est salus, vita, et resurréctio nostra: per quem salváti, et liberáti sumus. — *Ps. 66, 2.* Deus misereátur nostri, et benedícat nobis: illúminet vultum suum super nos, et misereátur nostri. — Nos autem.

Nosotros debemos gloriarnos en la Cruz de nuestro Señor Jesucristo, en el cual está nuestra salud, vida y resurrección, por quien hemos sido salvados y libertados. — *Salmo.* Apiádese Dios de nosotros y nos bendiga, haga brillar su luz y se compadezca de nosotros. — Nosotros debemos.

*Al* Glória in excélsis *se tocan las campanas y el órgano, no volviendo a tocarlos hasta el Sábado Santo.*

**Oratio.** — Deus a quo et Judas reátus sui pœnam et confessiónis suæ latro prǽmium sumpsit, concéde nobis tuæ propitiatiónis effectum; ut, sicut in passióne sua Jesus Christus Dóminus noster divérsa utrísque íntulit stipéndia meritórum, ita nobis abláto vetustátis erróre resurrectiónis suæ grátiam largiátur. Qui tecum vivit et regnat.

**Oración.** — Oh Dios, de quien Judas recibió el debido castigo por su pecado y el buen ladrón el premio de su confesión: haznos sentir el efecto de tu misericordia; para que, así como Jesucristo nuestro Señor en su Pasión dió a entrambos su merecido, así también, destruído en nosotros el error del hombre viejo, nos conceda la gracia de resucitar gloriosamente con Él. Que contigo vive y reina.

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Corínthios

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Corin-

*1, 11, 20-32.* — Fratres: Conveniéntibus vobis in unum, jam non est Domínicam cœnam manducáre. Unusquísque enim suam cœnam præsúmit ad manducándum. Et álius quidem ésurit, álius autem ébrius est. Numquid domos non habétis ad manducándum et bibéndum? aut ecclésiam Dei contémnitis, et confúnditis eos qui non habent? Quid dicam vobis? Laudo vos? In hoc non laudo. Ego enim accépi a Dómino, quod et trádidi vobis, quóniam Dóminus Jesus, in qua nocte tradebátur, accépit panem, et grátias agens fregit et dixit: Accípite et manducáte, hoc est corpus meum quod pro vobis tradétur; hoc fácite in meam commemoratiónem. Simíliter et cálicem, postquam cœnávit, dicens: Hic calix novum testaméntum est in meo sánguine; hoc fácite, quotiescúmque bibétis, in meam commemoratiónem. Quotiescúmque enim manducábitis panem hunc et cálicem bibétis, mortem Dómini annuntiábitis donec véniat. Itaque quicúmque manducáverit panem hunc vel bíberit cálicem Dómi-

tios. — Hermanos: Cuando os reunís, no es ya para celebrar la Cena del Señor. Porque cada uno come allí lo que ha llevado para cenar, sin atender a los demás. Y así, mientras unos sufren hambre, otros comen con exceso. Pues qué, ¿no tenéis *vuestras* casas para comer y beber? ¿O venís a profanar la Iglesia de Dios, y a avergonzar a los que nada tienen? ¿Qué os diré de esto? ¿Os alabaré? En eso no os alabo. Porque yo aprendí del Señor *lo que también os tengo ya enseñado; y es, que el Señor Jesús, la noche misma en que había de ser traicionado, tomó el pan, y dando gracias, lo partió, y dijo: « Tomad y comed: Éste es mi cuerpo, que por vosotros será entregado a la muerte. Haced esto en memoria mía». Tomó asimismo el cáliz, después de haber cenado, y dijo: « Este cáliz es el Nuevo Testamento en mi Sangre. Haced esto cuantas veces lo bebiereis en memoria mía ». Pues todas las veces que comiereis este pan y bebiereis este cáliz, anunciaréis la muerte del Señor* hasta que venga. Y así, cualquiera que comiere este pan o bebiere el cáliz del Señor indignamente, será reo del Cuerpo y de la Sangre del Señor. Por tanto, examínese a sí mismo el hombre, y entonces coma de aquel pan y beba de aquel cáliz. Porque quien le

ni indígne, reus erit córporis et sánguinis Dómini. Probet autem seípsum homo, et sic de pane illo edat et de cálice bibat. Qui enim mandúcat et bibit indígne, judícium sibi mandúcat et bibit, non dijúdicans corpus Dómini. Ideo inter vos multi infírmi et imbecílles, et dórmiunt multi. Quod si nosmetípsos dijudicarémus, non útique judicarémur. Dum judicámur autem, a Dómino corrípimur, ut non cum hoc mundo damnémur.

come y bebe indignamente, se come y bebe su propia condenación, no haciendo el discernimiento del cuerpo del Señor. Por eso hay entre vosotros muchos enfermos y flacos, y mueren muchos [1]. Pues si antes nos juzgásemos, no seríamos juzgados *por Dios*. Si bien cuando lo somos, el Señor nos castiga *como a hijos*, con el fin de que no seamos condenados juntamente con este mundo.

**Graduale.** *Phil. 2, 8-9.* — Christus factus est pro nobis obédiens usque ad mortem, mortem autem crucis. ℣. Propter quod et Deus exaltávit illum: et dedit illi nomen, quod est super omne nomen.

**Gradual.** — *Cristo se ha hecho obediente por nosotros hasta la muerte, y muerte de Cruz.* ℣. Por lo cual también Dios le ensalzó, y le dió un nombre sobre todo nombre.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *13, 1-15.* — Ante diem festum Paschæ, sciens Jesus quia venit hora ejus ut tránseat ex hoc mundo ad Patrem: cum dilexísset suos, qui erant in mundo, in finem diléxit eos. Et cœna facta, cum diábolus jam misísset in cor ut tráderet eum Judas Simónis Iscariótæ, sciens quia ómnia dedit ei Pater in manus,

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — La víspera del día solemne de Pascua, *sabiendo Jesús que era llegada la hora de su tránsito de este mundo al Padre;* como hubiese amado a los suyos, que vivían en el mundo, amólos hasta el fin. [2] Y *así, acabada la Cena, cuando ya el diablo había sugerido al corazón de Judas, hijo de Simón Iscariote, el designio de entregarle,* Jesús, sabiendo que el Padre le había puesto todas las cosas en

1. Alude el Apóstol a las muertes repentinas y a enfermedades que muchas veces tenían por causa la comunión sacrílega. Por eso se repite en el Tiempo Pascual: Ab omni mortis ímpetu tuum defénde pópulum.
2. Hasta el fin de su vida y todo cuanto un Dios puede amar o sea, infinitamente.

et quia a Deo exívit et ad Deum vadit, surgit a cœna et ponit vestiménta sua, et cum accepísset línteum, præcínxit se. Deínde mittit aquam in pelvim, et cœpit laváre pedes discipulórum, et extérgere línteo quo erat præcínctus. Venit ergo ad Simónem Petrum. Et dicit ei Petrus: Dómine, tu mihi lavas pedes? Respóndit Jesus et dixit ei: Quod ego fácio, tu nescis modo, scies autem póstea. Dicit ei Petrus: Non lavábis mihi pedes in ætérnum. Respóndit ei Jesus: Si non lávero te, non habébis partem mecum. Dicit ei Simon Petrus: Dómine, non tantum pedes meos, sed et manus, et caput. Dicit ei Jesus: Qui lotus est, non índiget nisi ut pedes lavet, sed est mundus totus. Et vos mundi estis, sed non omnes. Sciébat enim quisnam esset qui tráderet eum; proptérea dixit: Non estis mundi omnes. Postquam ergo lavit pedes eórum et accépit vestiménta sua, cum recubuísset íterum, dixit eis: Scitis quid fécerim vobis? Vos vocátis me Magíster et Dómine: et bene dícitis: sum étenim. Si ergo ego lavi pedes vestros,

sus manos, y que como había venido de Dios, a Dios volvía; levántase de la mesa y quítase sus vestidos, y habiendo tomado una toalla, se la ciñe. Echa después agua en una jofaina, y pónese a lavar los pies de los discípulos y a limpiarlos con la toalla que se había ceñido. Viene a Simón Pedro, y Pedro le dice: ¡Señor! ¿Tú lavarme a mí los pies? Respondióle Jesús, y le dijo: Lo que Yo hago tú no lo entiendes ahora, lo entenderás después. Dícele Pedro: ¡Jamás me lavarás Tú a mí los pies! Respondióle Jesús: Si no te lavare, no tendrás parte conmigo. Dícele Simón Pedro: ¡Señor! no solamente los pies, sino las manos también y la cabeza. Jesús le dice: El que acaba de lavarse, no necesita lavarse más que los pies, estando como está limpio *todo lo demás. Y en cuanto a vosotros, limpios estáis, mas no todos. Como sabía quién era el que le había de hacer traición, por eso dijo: No todos estáis limpios.* Habiéndoles ya lavabo los pies y tomado otra vez su vestido, puesto de nuevo a la mesa, díjoles: ¿Sabéis lo que acabo de hacer con vosotros? Vosotros me llamáis Maestro y Señor, y decís bien, porque lo soy. Pues si Yo, que soy el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, debéis también vosotros lavaros los pies uno a otro. *Ejemplo os he dado,*

Dóminus et Magíster: et vos debétis alter altérius laváre pedes. Exémplum enim dedi vobis, ut quemádmodum ego feci vobis, ita et vos faciátis. — **Credo.**

*para que así como Yo he hecho con vosotros, así lo hagáis también vosotros.* — **Credo.**

**Offertorium.** *Ps. 117, 16 et 17.* — Déxtera Dómini fecit virtútem, déxtera Dómini exaltávit me: non móriar sed vivam, et narrábo ópera Dómini.

**Ofertorio.** — La diestra del Señor hizo proezas; la diestra del Señor me ha exaltado; no moriré, sino que viviré aún y pregonaré las obras del Señor.

**Secreta.** — Ipse tibi, quæsumus, Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus, sacrifícium nostrum reddat accéptum, qui discípulis suis in sui commemoratiónem hoc fíeri hodiérna traditióne monstrávit, Jesus Christus Fílius tuus Dóminus noster: Qui tecum.

**Secreta.** — Suplicámoste, oh Padre todopoderoso, Señor santo, Dios eterno, que te haga acepto nuestro Sacrificio el mismo Jesucristo tu Hijo y Señor nuestro, *que en este día mandó a sus discípulos hacerlo en memoria suya, y que* contigo vive y reina en unidad del Espíritu Santo.

*Prefacio de la Cruz*, p. 1003.

**Communicántes,** et diem sacratíssimum celebrántes quo Dóminus noster Jesus Christus pro nobis est tráditus: sed et memóriam venerántes in primis gloriósæ semper Vírginis Maríæ, Genitrícis ejúsdem Dei et Dómini nostri Jesu Christi: sed et * *etc.*, p. 1014.

**Communicantes.** — Unidos en una misma comunión y celebrando el día santísimo, en el cual nuestro Señor Jesucristo fué entregado por nosotros; y venerando la memoria, en primer lugar de la gloriosa siempre Virgen María, Madre del mismo Jesucristo, Dios y Señor nuestro; y también * *etc.*, p. 1014.

**Hanc ígitur** oblatiónem servitútis nostræ, sed et cunctæ famíliæ tuæ, quam tibi offérimus ob diem in qua Dóminus noster Jesus Christus trádidit discípulis suis Cór-

**Hanc ígitur.** — Así, pues, Señor, esta ofrenda de tus siervos y de todo tu pueblo, que Te ofrecemos *para honrar el día en el cual nuestro Señor Jesucristo encargó a sus discípulos celebrar los misterios de*

poris et Sánguinis sui mystéria celebránda: quǽsumus, Dómine, ut placátus accípias: diésque nostros in tua pace dispónas, atque ab ætérna damnatióne nos éripi, * *etc.*, p. 1017.

*su Cuerpo y Sangre*, Te suplicamos Señor que la recibas aplacado. Dispón en tu paz los días de nuestra vida, y manda que seamos preservados de la eterna condenación, * *etc.*, p. 1017.

**Qui prídie,** quam pro nostra omniúmque salúte paterétur, hoc est, hódie, accépit panem... p. 1018.

**Qui prídie.** — El cual, la víspera *de la Pasión* que sufrió *por nuestra salvación y la de todo el mundo, es decir*, hoy mismo, tomó el pan, v. p. 1018.

*En las catedrales el Obispo procede a la bendición de los Santos Óleos.*

*Se dice el* Agnus Dei, *pero no se da la paz, por acordarse la Iglesia con horror del beso de Judas. — Hoy el celebrante consagra dos hostias, de las cuales consume una, reservando la otra para mañana, día en que no se consagra el pan ni el vino. Antes de la purificación de los dedos, pone la hostia reservada en otro cáliz, que el diácono cubre con hijuela y patena, y cubierto con un velo blanco, lo pone en medio del Altar. Después de esto se da la Comunión y concluye la Misa como de ordinario.*

**Communio.** *Joan. 13, 12, 13 et 15.* — Dóminus Jesus, postquam cœnávit cum discípulis suis, lavit pedes eórum, et ait illis: Scitis quid fécerim vobis ego Dóminus, et Magíster? Exémplum dedi vobis, ut et vos ita faciátis.

**Comunión.** — El Señor Jesús, después de haber cenado con sus discípulos, lavóles los pies, y les dijo: ¿Sabéis lo que he hecho con vosotros, Yo el Señor y Maestro? Os he dado ejemplo, para que así lo hagáis también vosotros.

**Postcommunio.** — Refécti vitálibus aliméntis, quǽsumus, Dómine Deus noster: ut, quod témpore nostræ mortalitátis exséquimur, immortalitátis tuæ múnere consequámur. Per Dóminum.

**Poscomunión.** — Fortalecidos con estos Alimentos de vida, te suplicamos, Señor Dios nuestro, que lo que celebramos durante el tiempo de nuestra vida mortal, lo consigamos, por tu gracia, en la eternidad. Por nuestro Señor.

## LA PROCESIÓN

Concluída la Misa, el celebrante inciensa el cáliz, que contiene la sagrada Hostia; luego se va en procesión al monumento, preparado en el interior de la iglesia. Durante la procesión se canta

el Himno *Pange lingua*, p. 802. Habiendo llegado al monumento, se deposita en el altar el Smo. Sacramento, y el diácono lo coloca en el tabernáculo.

Después de la misa se despojan los altares de las sabanillas, para significar que se suspende el Sacrificio, el cual no será ya ofrecido a Dios hasta el Sábado Santo.

Terminadas las Vísperas, el Sacerdote, asistido de sus ministros, desnuda los Altares. Mientras tanto reza la Antífona *Divisérunt* con el Salmo 21.

## EL MANDATUM O LAVATORIO DE LOS PIES

En muchas iglesias se celebra el *Mandatum*, o sea, el Lavatorio de los pies después de comer. Es un *mandato* del Señor, que se humilló ante sus discípulos, haciendo esto mismo con ellos en señal de la entrañable caridad que les tenía.

En tan hermosa ceremonia se cantan antífonas que nos recuerdan la escena evangélica del lavatorio de los pies, siendo casi todas extraídas del relato evangélico de esta mañana, salvo alguna que otra, y sobre todo la última *Ubi caritas et amor*, en que parece sentirse aún el eco de aquellos primitivos *ágapes* cristianos con sus cantos de amor y de concordia; tal es la ingenua dulzura de esos sabrosísimos relieves de la primitiva liturgia cristiana.

*Preparado el sacerdote para la ceremonia, al empezar a lavar los pies de los pobres y besarlos, canta el coro :*

**Ant.** *Joan. 13, 34.* — Mandátum novum do vobis: ut diligátis ínvicem, sicut diléxi vos, dicit Dóminus. *Ps. 118, 1.* Beáti immaculáti in via: qui ámbulant in lege Dómini. — Mandátum.

**Ant.** — Un mandato nuevo os doy: que os améis mutuamente, como Yo os he amado, dice el Señor. *Salmo.* Dichosos los inmaculados en su camino; los que andan según la Ley del Señor. — Un mandato.

*Se repite la Antífona* Mandatum *y asimismo cada una de las antífonas siguientes, después de cantar su Salmo o versículo correspondiente, aunque tan sólo se dice el primer versículo de cada Salmo indicado.*

**Ant.** *Joan. 13, 4, 5 et 15.* — Postquam surréxit Dóminus * a cœna, misit aquam in pelvim; et cœpit laváre pedes discipulórum suórum: hoc exémplum relíquit eis. *Ps. 47, 2.* Magnus Dóminus et laudábilis nimis: in civitáte Dei nostri, in monte sancto ejus. — Postquam.

**Ant.** — Después de levantarse de la mesa, el Señor echó agua en una jofaina, y púsose a lavar los pies de sus discípulos; este ejemplo les dejó. *Salmo.* Grande es el Señor, y digníssimo de alabanza, en la ciudad de nuestro Dios, en su monte santo. — Después de.

**Ant.** *Joan. 13, 12, 13 et 15.* — Dóminus Jesus * postquam cœnávit cum discípulis suis, lavit pedes eórum, et ait illis: Scitis quid fécerim vobis, ego Dóminus et Magíster? Exémplum dedi vobis, ut et vos ita faciátis. *Ps. 84, 2.* Benedixísti, Dómine, terram tuam: avertísti captivitátem Jacob. — Dóminus Jesus.

**Ant.** — El Señor Jesús, después de cenar con sus discípulos, les lavó los pies, y les dijo: ¿comprendéis lo que acabo de hacer con vosotros, Yo vuestro Señor y Maestro? Ejemplo os he dado, para que así vosotros lo hagáis también. *Salmo.* Has bendecido, Señor, a tu tierra; has libertado del cautiverio a Jacob. — El Señor Jesús.

**Ant.** *Joan. 13, 6-7 et 8.* — Dómine, * tu mihi lavas pedes? Respóndit Jesus et dixit ei: Si non lávero tibi pedes, non habébis partem mecum. ℣. Venit ergo ad Simónem Petrum, et dixit ei Petrus: Dómine, tu mihi lavas pedes? Respóndit Jesus et dixit ei: Si non lávero tibi pedes, non habébis partem mecum. ℣. Quod ego fácio, tu nescis modo, scies autem póstea. — Dómine.

**Ant.** — ¡Señor! ¿Tú me lavas a mí los pies? Respondióle Jesús, y le dijo: Si no te lavare los pies, no tendrás parte conmigo. ℣. Vino a Simón Pedro, y Pedro le dijo: ¡Señor! ¿Tú me lavas a mí los pies? Respondióle Jesús, y le dijo: Si no te lavare los pies, no tendrás parte conmigo. ℣. Lo que Yo hago, tú no lo entiendes ahora, lo entenderás después. — ¡Señor!

**Ant.** *Joan. 13, 14.* — Si ego, Dóminus * et Magíster vester, lavi vobis pedes: quanto magis debétis alter altérius laváre pedes? *Ps. 48, 2.* Audíte hæc, omnes gentes: áuribus percípite qui habitátis orbem. — Si ego.

**Ant.** — Si Yo, que soy el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, cuánto más vosotros debéis lavaros los pies unos a otros. *Salmo.* Oíd estas cosas, naciones todas; estad atentos vosotros todos los que habitáis el orbe. — Si Yo.

**Ant.** *Joan. 13, 35.* — In hoc cognóscent omnes * quia discípuli mei estis, si dilectiónem habuéritis ad ínvicem. ℣. Dixit Jesus discípulis suis. — In hoc.

**Ant.** — Todos los hombres conocerán que sois mis discípulos, si os amáis mutuamente. ℣. Jesús dijo a sus discípulos. — Todos.

**Ant.** *I Cor. 13, 13.* — Máneant in vobis fides, spes, cáritas, tria hæc: major autem horum est cáritas. ℣. Nunc autem manent fides, spes, cáritas, tria hæc: major autem horum est cáritas. — Máneant in vobis.

**Ant.** — Permanezcan en vosotros la fe, la esperanza y la caridad, éstas tres; pero la caridad la más excelente de todas es. ℣. Ahora permanecen estas tres virtudes, la fe, la esperanza y la caridad; pero de las tres la caridad es la más excelente. — Permanezcan.

**Ant.** — Benedícta sit * sancta Trínitas, atque indivísa Unitas: confitébimur ei, quia fecit nobíscum misericórdiam suam. ℣. Benedicámus Patrem et Fílium cum Sancto Spíritu. *Ps. 83, 2-3.* Quam dilécta tabernácula tua, Dómine virtútum, concupíscit et déficit ánima mea in átria Dómini. — Benedícta sit.

**Ant.** — Bendita sea la santísima Trinidad y la indivisa Unidad: glorifiquémosla, porque derramó en nosotros su misericordia. ℣. Bendigamos al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. *Salmo.* ¡Oh cuán amables son tus moradas, Señor de los ejércitos! Mi alma suspira y desfallece pensando en los atrios del Señor. — Bendita sea.

**Ant.** *I Joan. 2; 3; 4.* — Ubi cáritas et amor, Deus ibi est. ℣. Congregávit nos in unum Christi amor. ℣. Exsultémus, et in ipso jucundémur. ℣. Timeámus et amémus Deum vivum. ℣. Et ex corde diligámus nos sincéro.

**Ant.** — Donde hay caridad y amor, allí está Dios. ℣. El amor de Cristo nos ha congregado y unido. ℣. Alegrémonos y deleitémonos en el mismo. ℣. Temamos y amemos al Dios vivo. ℣. Y con sincero corazón amémonos unos a otros.

*Se repite la Antífona:*

Ubi cáritas et amor, Deus ibi est. ℣. Simul ergo cum in unum congregámur. ℣. Ne nos mente dividámur, caveámus. ℣. Cessent júrgia malígna, cessent lites. ℣. Et in médio nostri sit Christus Deus.

Donde hay amor y caridad, allí está Dios. ℣. Estando, pues, congregados y unidos. ℣. Guardémonos de andar desunidos en espíritu. ℣. Cesen las malignas rencillas, cesen las pendencias. ℣. Y Cristo nuestro Dios reine en medio de nosotros.

*Y se repite la Antífona:*

Ubi cáritas et amor, Deus ibi est. ℣. Simul quoque cum beátis videámus. ℣. Gloriánter vultum tuum, Christe Deus: ℣. Gáudium, quod est imménsum, atque probum. ℣. Sǽcula per infiníta sæculórum. Amen.

Donde hay caridad y amor, allí está Dios. ℣. Ojalá veamos también juntos con los bienaventurados. ℣. Tu rostro en la gloria ¡oh Cristo Dios nuestro! ℣. Éste será el gozo santo e inefable. ℣. Por los siglos infinitos. Amén.

***Terminado el lavatorio de pies, dice el oficiante:*** Pater noster *(en secreto):*

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.

℟. Sed líbera nos a malo.

℣. Tu mandásti mandáta tua, Dómine.

℟. Custodíri nimis.

℣. Tu lavásti pedes discipulórum tuórum.

℟. Opera mánuum tuárum ne despícias.

℣. Dómine, exáudi oratiónem meam.

℟. Et clamor meus ad te véniat.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

**Orémus.** — Adésto, Dómine, quǽsumus, offício servitútis nostræ: et quia tu discípulis tuis pedes laváre dignátus es, ne despícias ópera mánuum tuárum quæ nobis retinénda mandásti: ut, sicut hic nobis et a nobis exterióra abluúntur inquinaménta ; sic a te óm-

℣. Y no nos dejes caer en la tentación.

℟. Mas líbranos de mal.

℣. Señor, Tú mandaste que tus preceptos.

℟. Se guarden exactamente.

℣. Tú lavaste los pies de tus discípulos.

℟. No desprecies las obras de tus manos.

℣. Señor, oye mi oración.

℟. Y llegue a Ti mi clamor.

℣. El Señor sea con vosotros.

℟. Y con tu espíritu.

**Oremos.** — Te suplicamos, Señor, recibas favorablemente esto que acabamos de hacer en señal de servidumbre; y pues te dignaste lavar los pies a tus discípulos, no desprecies las obras de tus manos, que nos mandaste imitar; para que así como unos a otros nos lavamos las inmundicias exteriores, así Tú limpies las man-

| | |
|---|---|
| nium nostrum interióra lavéntur peccáta. Quod ipse præstáre dignéris, qui vivis et regnas Deus: per ómnia sǽcula sæculórum. Amen. | chas interiores de los pecados de todos nosotros. Lo cual te dignes conceder, Tú que siendo Dios, vives y reinas por todos los siglos de los siglos. Amén. |

## INDULGENCIAS DEL JUEVES SANTO

Los fieles que el Jueves Santo y el Viernes Santo visiten con devoción el Smo. Sacramento en el Monumento y que recen *cinco Padrenuestros, Avemarías y Glorias* en acción de gracias por la institución de la Sagrada Eucaristía, y que, además, reciten una vez las mismas oraciones por las intenciones del Soberano Pontífice, pueden ganar las indulgencias siguientes:

Una indulgencia de 15 años. — Una indulgencia plenaria, confesándose y comulgando el Jueves Santo o el día de Pascua (S. Pen. Ap. 20 mayo 1935).

---

# VIERNES SANTO

### ESTACIÓN EN STA. CRUZ DE JERUSALÉN

*Doble de 1ª clase. — Orn. negros*

La Estación es en la basílica que en Roma representa a Jerusalén, y cuyo nombre lleva[1]. Está consagrada a la Pasión del Salvador, y posee tierra del Calvario, fragmentos importantes de la verdadera Cruz y uno de los clavos con que Jesús fué crucificado.

En este día aniversario de la muerte del Salvador, quiere la Iglesia que los templos ofrezcan aspecto de desolación, y reviste a sus ministros con ornamentos negros. El oficio de Viernes Santo incluye varias ceremonias que, aunque actualmente forman un todo completo, eran distintas y estaban dispuestas en un orden diverso en la antigüedad. Aún hoy día pueden distinguirse tres partes:

## 1. — MISA DE LOS CATECÚMENOS

La 1ª parte de la liturgia de hoy, que conserva con mayor fidelidad que ningún otro día del año la disposición de lecturas y oraciones que antiguamente precedían la Misa entre los cristianos, recuerda las reuniones que se tenían el día del Sábado en las Sinagogas. Las primeras comunidades cristianas, formadas de judíos conversos, se inspiraron en aquéllas, contentándose con introducir leves modificaciones; aunque pronto se fueron vinculando al Sacrificio eucarístico. En la misa de los Catecúmenos se nos anuncia que las misericordias divinas van a recaer pronto

1. Véase el plano de las Estaciones, p. 16, K f, 10.

sobre el pueblo cristiano *(1ª lec.)*, lo mismo que los castigos sobre el pueblo Judío (Efraín y Judá), porque en la misma hora en que «la multitud de los hijos de Israel inmolará el cordero pascual» *(2ª lec.)*, los Judíos crucificarán al Cordero de Dios. La Pasión según S. Juan nos describe su muerte.

Vase a dar solemne comienzo a los divinos Misterios con imponentes ceremonias en este día santísimo de general perdón y amnistía. Profunda tristeza y desolación reina en el santuario. Es que hoy se nos va el Esposo, y por eso es día de llorar sobre todo nuestras culpas.

Sigamos, pues, con profunda devoción los augustos Misterios del Viernes Santo, que conservan todo su primitivo sabor, y que tan saludablemente impresionan el alma.

Terminada Nona en el coro, el sacerdote y los ministros, revestidos de ornamentos negros, se llegan al altar, sin ciriales ni incienso, y allí se postran para orar durante breves instantes. Mientras tanto los acólitos extienden sobre el altar un solo mantel. El sacerdote, terminada su oración, sube las gradas con los ministros, y besa el medio del altar. De allí pasa al lado de la Epístola. Entonces un lector canta, en el mismo sitio en que se lee la Epístola, la siguiente lección:

## **Primera lección.** *Oseas 6, 1-6*

HÆC dicit Dóminus: In tribulatióne sua mane consúrgent ad me: Veníte, et revertámur ad Dóminum: quia ipse cepit, et sanábit nos: percútiet, et curábit nos. Vivificábit nos post duos dies: in die tértia suscitábit nos, et vivémus in conspéctu ejus. Sciémus, sequemúrque, ut cognoscámus Dóminum: quasi dilúculum præparátus est egréssus ejus, et véniet quasi imber nobis temporáneus, et serótinus terræ. Quid fáciam tibi, Ephraim? Quid fáciam tibi, Juda? misericórdia vestra quasi nubes matutína: et quasi ros mane pertránsiens. Propter hoc

ESTO dice el Señor: En su tribulación por la mañana se levantarán para convertirse a mí: Venid, y volvámonos al Señor; porque Él nos tomó y nos sanará; herirá, y nos curará. *Nos dará la vida después de dos días; al tercer día nos resucitará* y viviremos en su presencia. Conoceremos al Señor, y le seguiremos para conocerle. Preparado está su advenimiento como la aurora; y el Señor vendrá a nosotros, como la lluvia de otoño y de primavera sobre la tierra. ¿Qué haré contigo, Efraín? ¿qué haré contigo, Judá? vuestra misericordia, como nube de la mañana, y como rocío pasajero de madrugada. Por esto los he acepillado por los profetas, los he muerto

dolávi in prophétis, occídi eos in verbis oris mei: et judícia tua quasi lux egrediéntur. Quia misericórdiam vólui, et non sacrifícium, et sciéntiam Dei, plus quam holocáusta.

con las palabras de mi boca; y tus juicios como luz saldrán. Porque *misericordia quiero, y no sacrificio*, y conocimiento de Dios, más que holocaustos.

*No se responde*: Deo grátias.

**Tractus.** *Hab. 3.* — Dómine, audívi audítum tuum, et tímui: considerávi ópera tua, et expávi. ℣. In médio duórum animálium innotescéris: dum appropinquáverint anni, cognoscéris: dum advénerit tempus, ostendéris. ℣. In eo, dum conturbáta fúerit ánima mea: in ira, misericórdiæ memor eris. ℣. Deus a Líbano véniet, et Sanctus de monte umbróso, et condénso. ℣. Opéruit cælos majéstas ejus: et laudis ejus plena est terra.

**Tracto.** — Oí, Señor, tu anuncio, y temí; investigué tus obras, y quedé pasmado. ℣. *En medio de dos animales te harás conocer;* mientras se aproximan los años por Ti prescritos, nos harás conocer cuanto has prometido; cuando llegue este tiempo te mostrarás. ℣. Al verse conturbada mi alma; en tu ira te recordarás de la misericordia. ℣. Dios vendrá del Líbano, y el Santo de un monte sombrío y espeso. ℣. Cubrió los cielos su Majestad, y la tierra está llena de su alabanza.

*Concluído el Tracto, el Sacerdote dice:* Orémus. *El Diácono:* Flectámus génua. *Añade el Subdiácono:* Leváte.[1]

*Oración*: Deus a quo et Judas, p. 540.

*Terminada esta oración, canta el Subdiácono la lección siguiente en tono de Epístola.*

**Segunda lección.** *Éxodo 12, 1-11*

In diébus illis: Dixit Dóminus ad Móysen, et Aaron in terra Ægýpti: Mensis iste, vobis princípium ménsium: primus erit in ménsibus anni. Loquímini ad univérsum

En aquellos días: Dijo el Señor a Moisés y a Aarón en la tierra de Egipto: Este mes, ha de ser para vosotros el principio de los meses. Será el primero entre los meses del año. Hablad a todos los hijos

1. Véase nota 1, p. 564.

cœtum filiórum Israël, et dícite eis: Décima die mensis hujus tollat unusquísque agnum per famílias, et domos suas. Sin autem minor est númerus, ut suffícere possit ad vescéndum agnum, assúmet vicínum suum, qui junctus est dómui suæ, juxta númerum animárum, quæ suffícere possunt ad esum agni. Erit autem agnus absque mácula, másculus, anniculus: juxta quem ritum tollétis et hædum. Et servábitis eum usque ad quartam décimam diem mensis hujus: immolabítque eum univérsa multitúdo filiórum Israël ad vésperam. Et sument de sánguine ejus, ac ponent super utrúmque postem, et in superliminaribus domórum, in quibus cómedent illum. Et edent carnes nocte illa assa igni, et ázymos panes cum lactúcis agréstibus. Non comedétis ex eo crudum quid, nec coctum aqua, sed tantum assum igni: caput cum pédibus ejus, et intestínis vorábitis. Nec remanébit quidquam ex eo usque mane. Si quid resíduum fúerit, igne comburétis. Sic autem comedétis illum: Renes vestros accingétis, et calceaménta habébitis in pédibus, tenéntes báculos in mánibus, et

de Israel reunidos y decidles: El día diez de este mes tome cada cual un cordero por cada familia, y por cada casa. Y si en alguna no fuese tanto el número de individuos que baste para comer el cordero, tomará de su vecino inmediato a su casa aquel número de personas que necesite para comerlo. El cordero ha de ser sin defecto, macho y de un año. Podéis, guardando el mismo rito, tomar en su lugar un cabrito. Lo reservaréis hasta el día catorce de este mes, en el cual, por la tarde, lo inmolará toda la multitud de los hijos de Israel. Y tomarán de su sangre, y rociarán con ella los dos postes y el dintel de las casas en que lo comerán. Las carnes las comerán aquella noche, asadas al fuego, y panes ázimos o sin levadura, con lechugas silvestres. Nada de él comeréis crudo, ni cocido en agua; sino solamente asado al fuego. Comeréis también la cabeza, con patas e intestinos. No quedará nada de él para la mañana siguiente; si algo sobrare lo quemaréis al fuego. Y lo comeréis de esta manera: tendréis ceñidos vuestros muslos y calzados vuestros pies y un báculo en la mano, y comeréis a prisa, por ser la Fase, esto es, el paso del Señor.

comedétis festinánter: est enim Phase (id est tránsitus) Dómini.

**Tractus.** *Ps. 139, 2-10 et 14.* — Eripe me, Dómine, ab hómine malo: a viro iníquo líbera me. ℣. Qui cogitavérunt malítias in corde: tota die constituébant prǽlia. ℣. Acuérunt linguas suas sicut serpéntis : venénum áspidum sub lábiis eórum. ℣. Custódi me, Dómine, de manu peccatóris: et ab homínibus iníquis líbera me. ℣. Qui cogitavérunt supplantáre gressus meos: abscondérunt supérbi láqueum mihi. ℣. Et funes extendérunt in láqueum pédibus meis: juxta iter scándalum posuérunt mihi. ℣. Dixi Dómino: Deus meus es tu: exáudi, Dómine, vocem oratiónis meæ. ℣. Dómine, Dómine, virtus salútis meæ, obúmbra caput meum in die belli. ℣. Ne tradas me a desidério meo peccatóri: cogitavérunt advérsus me: ne derelínquas me, ne umquam exalténtur. ℣. Caput circúitus eórum: labor labiórum ipsórum opériet eos. ℣. Verúmtamen justi confitebúntur nómini tuo: et habitábunt recti cum vultu tuo.

**Tracto**[1]. — Líbrame, Señor, del hombre malvado; líbrame del hombre perverso. ℣. Los que maquinaban iniquidades en su corazón; todo el día están armando contiendas. ℣. Aguzaron sus lenguas como serpientes; veneno de áspides tienen debajo de sus labios. ℣. Defiéndeme, Señor, de las manos del pecador; y líbrame de los hombres perversos. ℣. Éstos intentan dar conmigo en tierra. Un lazo oculto me pusieron los soberbios. ℣. Y extendieron sus redes como lazo para mis pies; pusiéronme tropiezos junto al camino. ℣. Mas yo dije al Señor: Tú eres mi Dios; escucha, Señor, la voz de mi súplica. ℣. ¡Señor! ¡Señor de mi salvación! cubre mi cabeza en el día del combate. ℣. No me entregues contra mi deseo en manos del pecador; maquinado han contra mí; no me desampares, no sea que se engrían. ℣. Sobre la cabeza de los que me rodean caerá la iniquidad de sus labios. ℣. Pero los justos ensalzarán tu nombre, y los hombres rectos habitarán ante tu cara.

*Concluido el Tracto, los diáconos cantan la Pasión* (*ver Explicación,* p. 463). *Entretanto el celebrante la lee en voz baja, del lado de la Epístola.*

1. Habla Cristo, preso de mortal congoja, con la previsión certera de sus tormentos.

**Pássio Dómini nostri Jesu Christi secúndum** Joánnem *18,1-40;19,1-42*.

**Pasión de nuestro Señor Jesucristo según S. Juan.**

*Prisión de Jesús*

In illo témpore: Egréssus est Jesus cum discípulis suis trans torréntem Cedron, ubi erat hortus, in quem introívit ipse, et discípuli ejus. Sciébat autem et Judas, qui tradébat eum, locum: quia frequénter Jesus convénerat illuc cum discípulis suis. Judas ergo cum accepísset cohórtem, et a pontifícibus et pharisǽis minístros, venit illuc cum latérnis, et fácibus et armis. Jesus ítaque sciens ómnia, quæ ventúra erant super eum, procéssit, et dixit eis: ✠ Quem quǽritis? *C*. Respondérunt ei: *S*. Jesum Nazarénum. *C*. Dicit eis Jesus: Ego sum. *C*. Stabat autem et Judas, qui tradébat eum, cum ipsis. Ut ergo dixit eis: Ego sum: abiérunt retrórsum, et cecidérunt in terram. Iterum ergo interrogávit eos: ✠ Quem quǽritis? *C*. Illi autem dixérunt: *S*. Jesum Nazarénum. *C*. Respóndit Jesus: ✠ Dixi vobis, quia ego sum: si ergo me quǽritis, sínite hos abíre. *C*. Ut implerétur sermo, quem dixit: Quia quos

En aquel tiempo: Marchó Jesús con sus discípulos a la otra parte del torrente Cedrón, donde había un huerto, en el cual entró Él con sus discípulos. Judas, que le entregó, sabía también el sitio, porque Jesús solía retirarse muchas veces a él con sus discípulos. Judas, pues, habiendo tomado consigo una cohorte de soldados, y varios ministros que le dieron los Pontífices y Fariseos, fué allá con linternas y hachas y con armas. Y Jesús, que sabía todas las cosas que le habían de sobrevenir, salió a su encuentro, y les dijo: ¿A quién buscáis? Respondiéronle: A Jesús Nazareno. Díceles Jesús: Yo soy. Estaba también entre ellos Judas, el que le iba a entregar. Apenas, pues, les dijo: Yo soy, retrocedieron todos y cayeron en tierra. Levantáronse, y de nuevo les preguntó Jesús: ¿A quién buscáis? Ellos respondieron: A Jesús Nazareno. Replicó Jesús: Ya os he dicho que Yo soy; ahora bien, si me buscáis a Mí, dejad ir a éstos. Para que se cumpliese la palabra que había dicho: ¡Padre! Ninguno he perdido de los que Tú me diste. — Entre tanto Simón Pe-

dedísti mihi, non pérdidi ex eis quemquam. Simon ergo Petrus habens gládium edúxit eum: et percússit pontíficis servum: et abscídit auriculam ejus déxteram. Erat autem nomen servo Malchus. Dixit ergo Jesus Petro: ✠ Mitte gládium tuum in vagínam. Cálicem, quem dedit mihi Pater, non bibam illum? *C.* Cohors ergo, et tribúnus, et minístri Judæórum comprehendérunt Jesum, et ligavérunt eum: et adduxérunt eum ad Annam primum, erat enim socer Cáiphæ, qui erat póntifex anni illíus.

dro, que tenía una espada, la desenvainó, y dando un golpe a un criado del Pontífice, le cortó la oreja derecha. Este criado llamábase Malco. Pero Jesús dijo a Pedro: Mete tu espada en la vaina. *El cáliz que me dió mi Padre ¿ he de dejar Yo de beberlo?* En fin, la cohorte de soldados, el tribuno y los ministros de los judíos prendieron a Jesús y le ataron. De allí le condujeron primero a casa de Anás, porque era suegro de Caifás, que era Sumo Pontífice aquel año.

*Jesús en el palacio del Sumo Pontífice*

Erat autem Cáiphas, qui consílium déderat Judǽis: Quia éxpedit unum hóminem mori pro pópulo. Sequebátur autem Jesum Simon Petrus, et álius discípulus. Discípulus autem ille erat notus pontífici, et introívit cum Jesu in átrium pontíficis. Petrus autem stabat ad óstium foris. Exívit ergo discípulus álius, qui erat notus pontífici, et dixit ostiáriæ: et introdúxit Petrum. Dicit ergo Petro ancílla ostiária: *S.* Numquid et tu ex discípulis es hóminis istíus? *C.* Dicit ille: *S.* Non sum. *C.* Stabant autem servi, et minístri ad prunas, quia

Caifás era el que había dado a los judíos el consejo de « que convenía que un hombre muriese por el pueblo ». Iba Simón Pedro siguiendo a Jesús, con otro discípulo, conocido del Pontífice. Este otro discípulo entró con Jesús en el palacio del Pontífice. Quedándose Pedro fuera a la puerta, habló el otro discípulo (Juan) a la portera, la cual franqueó a Pedro la entrada. Entonces, la criada portera dice a Pedro: ¿No eres tú también de los discípulos de este hombre? Él respondió: No soy. Los criados y ministros que habían ido a prender a Jesús estaban a la lumbre, porque hacía frío, y se calentaban; Pedro asimismo estaba con ellos calen-

frigus erat, et calefaciébant se: erat autem cum eis et Petrus stans, et calefáciens se. Póntifex ergo interrogávit Jesum de discípulis suis, et de doctrína ejus. Respóndit ei Jesus: ✠ Ego palam locútus sum mundo: ego semper dócui in synagóga, et in templo, quo omnes Judǽi convéniunt: et in occúlto locútus sum nihil. Quid me intérrogas? intérroga eos, qui audiérunt quid locútus sim ipsis: ecce hi sciunt quæ díxerim ego. *C.* Hæc autem cum dixísset, unus assístens ministrórum dedit álapam Jesu, dicens: *S.* Sic respóndes pontífici? *C.* Respóndit ei Jesus: ✠ Si male locútus sum, testimónium pérhibe de malo: si autem bene, quid me cædis? *C.* Et misit eum Annas ligátum ad Cáipham pontíficem. Erat autem Simon Petrus stans et calefáciens se. Dixérunt ergo ei: *S.* Numquid et tu ex discípulis ejus es? *C.* Negávit ille, et dixit: *S.* Non sum. *C.* Dicit ei unus ex servis pontíficis, cognátus ejus, cujus abscídit Petrus auriculam: *S.* Nonne ego te vidi in horto cum illo? *C.* Iterum ergo negávit Petrus: et statim gallus cantávit.

tándose. Entretanto el Pontífice se puso a interrogar a Jesús sobre sus discípulos y doctrina. A lo que Jesús respondió: Yo he predicado públicamente delante de todo el mundo; siempre he enseñado en la Sinagoga y en el Templo, a donde concurren todos los judíos, y nada he hablado a escondidas; ¿qué me preguntas a Mí? Pregunta a los que han oído lo que Yo les he enseñado, pues ellos saben lo que Yo he dicho. A esta respuesta, uno de los ministros asistentes dió una bofetada a Jesús, diciendo: ¿Así respondes al Pontífice? Díjole Jesús: Si he hablado mal, pruébalo; y si bien, ¿por qué me hieres? Habíale enviado Anás atado al Pontífice Caifás. Y estaba allí en pie Simón Pedro, calentándose; dijéronle entonces: ¿No eres tú también de sus discípulos? Él lo negó, diciendo: No lo soy. Dícele uno de los criados del Pontífice, pariente de aquél cuya oreja había cortado Pedro: Pues qué, ¿no te ví yo en el huerto con Él? Negó Pedro otra vez, y al punto cantó el gallo.

*Jesús ante Pilatos*

Addúcunt ergo Jesum a Cáipha in prætórium.

Llevaron después a Jesús desde la casa de Caifás al Pre-

Erat autem mane: et ipsi non introiérunt in prætórium, ut non contaminaréntur, sed ut manducárent pascha. Exívit ergo Pilátus ad eos foras et dixit: *S.* Quam accusatiónem affértis advérsus hóminem hunc? *C.* Respondérunt, et dixérunt ei: *S.* Si non esset hic malefáctor, non tibi tradidissémus eum. *C.* Dixit ergo eis Pilátus: *S.* Accípite eum vos, et secúndum legem vestram judicáte eum. *C.* Dixérunt ergo ei Judǽi: *S.* Nobis non licet interfícere quemquam. *C.* Ut sermo Jesu implerétur, quem dixit, signíficans qua morte esset moritúrus. Introívit ergo íterum in prætórium Pilátus, et vocávit Jesum, et dixit ei: *S.* Tu es Rex Judæórum? *C.* Respóndit Jesus: ✠ A temetípso hoc dicis an álii dixérunt tibi de me? *C.* Respóndit Pilátus: *S.* Numquid ego Judǽus sum? Gens tua, et pontífices tradidérunt te mihi: quid fecísti? *C.* Respóndit Jesus: ✠ Regnum meum non est de hoc mundo. Si ex hoc mundo esset regnum meum, mi-

torio. Era muy de mañana, y ellos no entraron en el Pretorio por no contaminarse, a fin de poder comer de las víctimas de la Pascua. Por eso Pilatos salió fuera y les dijo: ¿Qué acusación traéis contra este hombre? Respondieron y dijéronle: Si éste no fuera malhechor, no le hubiéramos puesto en tus manos. Replicóles Pilatos: Pues tomadle vosotros, y juzgadle según vuestra ley. Los Judíos le dijeron: A nosotros no nos es lícito matar a nadie. Así vino a cumplirse lo que Jesús dijo, indicando el género de muerte de que había de morir[1]. Oído esto, Pilatos entró de nuevo en el Pretorio, y llamando a Jesús le preguntó: ¿Eres tú el Rey de los Judíos? Respondió Jesús: ¿Dices tú eso por tu cuenta, o te lo han dicho de Mí otros? Replicó Pilatos: ¿Pues qué? ¿acaso soy yo judío? Tu nación y los Pontífices te han entregado a mí; ¿qué has hecho? Respondió Jesús: *Mi reino no es de este mundo; si de este mundo fuese mi reino, claro está que mis gentes me habrían defendido para que no cayese en manos de los Judíos; pero mi reino no es de acá.* Replicóle a esto Pilatos: *¿Conque Tú eres Rey? Respondió Jesús: Así es como*

1. Desde la ocupación de la Palestina por los Romanos, los Judíos no tenían el derecho de entregar a la muerte ellos mismos a los criminales. De otro modo hubieran apedreado a Jesús, como blasfemo; pero el suplicio ordinario que daban los Romanos era el de la cruz.

nístri mei útique decertárent ut non tráderer Judǽis: nunc autem regnum meum non est hinc. *C.* Dixit ítaque ei Pilátus: *S.* Ergo Rex es tu? *C.*Respóndit Jesus: ✠ Tu dicis, quia Rex sum ego. Ego in hoc natus sum et ad hoc veni in mundum, ut testimónium perhíbeam veritáti: omnis qui est ex veritáte, audit vocem meam. *C.* Dicit ei Pilátus: *S.* Quid est véritas? *C.* Et cum hoc dixísset, íterum exívit ad Judǽos, et dicit eis: *S.* Ego nullam invénio in eo causam. Est autem consuetúdo vobis ut unum dimíttam vobis in Pascha: vultis ergo dimíttam vobis Regem Judæórum? *C.* Clamavérunt ergo rursum omnes, dicéntes: *S.* Non hunc, sed Barábbam. *C.* Erat autem Barábbas latro. Tunc ergo apprehéndit Pilátus Jesum, et flagellávit. Et mílites plecténtes corónam de spinis, imposuérunt cápiti ejus: et veste purpúrea circumdedérunt eum. Et veniébant ad eum, et dicébant: *S.* Ave, Rex Judæórum. *C.* Et dabant ei álapas. Exívit ergo íterum Pilátus foras, et dicit eis: *S.* Ecce addúco vobis eum foras,

*dices: Yo soy Rey. Yo para esto nací, y para esto vine al mundo, para dar testimonio de la verdad; todo aquél que pertenece a la verdad, escucha mi voz.* Dícele Pilatos: ¿Qué es la verdad? Tras esto, salió segunda vez a los Judíos, y les dijo: Yo ningún delito hallo en este hombre; mas ya que acostumbráis a que se os suelte un reo por la Pascua, ¿queréis que os ponga en libertad al Rey de los Judíos? Entonces todos ellos volvieron a gritar: ¡No a ése, sino a Barrabás! (Barrabás era un ladrón). Tomó entonces Pilatos a Jesús, y mandó azotarle. Y los soldados, tejiendo una corona de espinas, se la pusieron sobre su cabeza; y le vistieron un manto de púrpura. Y arrimándose a Él, decían: ¡Salve, oh Rey de los Judíos! Y dábanle bofetadas. Tras esto, salió Pilatos de nuevo, y díjoles: Os le saco fuera, para que reconozcáis que yo no hallo en él delito alguno. Salió, pues, Jesús, llevando la corona de espinas y vestido de púrpura. Y les dijo Pilatos: *¡Ved aquí al hombre!* Luego que los Pontífices y sus ministros le vieron, alzaron el grito, diciendo: ¡Crucifícale, crucifícale! Díceles Pilatos: Tomadle allá vosotros, y crucificadle, que yo no hallo en él ningún crimen. Respondieron los Judíos: Nosotros tenemos una

ut cognoscátis, quia nullam invenio in eo causam. *C.* (Exívit ergo Jesus portans corónam spíneam, et purpúreum vestiméntum). Et dicit eis: *S.* Ecce homo. *C.* Cum ergo vidíssent eum pontífices et minístri, clamábant, dicéntes: *S.* Crucifíge, crucifíge eum. *C.* Dicit eis Pilátus: *S.* Accípite eum vos, et crucifígite: ego enim non invénio in eo causam. *C.* Respondérunt ei Judǽi: *S.* Nos legem habémus, et secúndum legem debet mori, quia Fílium Dei se fecit. *C.* Cum ergo audísset Pilátus hunc sermónem, magis tímuit. Et ingréssus est prætórium íterum: et dixit ad Jesum: *S.* Unde es tu? *C.* Jesus autem respónsum non dedit ei. Dicit ergo ei Pilátus: *S.* Mihi non lóqueris? nescis quia potestátem hábeo crucifígere te, et potestátem hábeo dimíttere te? *C.* Respóndit Jesus: ✠ Non habéres potestátem advérsum me ullam, nisi tibi datum esset désuper. Proptérea, qui me trádidit tibi, majus peccátum habet. *C.* Et exínde quærébat Pilátus dimíttere eum. Judǽi autem clamábant dicéntes : *S.* Si hunc dimíttis, non es amícus Cǽsaris.

Ley, y según esta Ley *debe morir, porque se ha hecho Hijo de Dios.* Al oír Pilatos esta acusación, temió más aún. Y volviendo a entrar en el Pretorio, dijo a Jesús: ¿De dónde eres tú? Mas Jesús no le respondió palabra. Por lo que Pilatos le dijo: ¿A mí no me hablas? Pues ¿no sabes que puedo crucificarte, y puedo también soltarte? Respondió Jesús: No tendrías poder alguno sobre Mí si no te fuese dado de arriba. Por tanto, el que a ti me ha entregado, es reo de más grave pecado. Desde aquel punto Pilatos con más ansia aún buscaba cómo libertarle. Pero los judíos vociferaban diciendo: Si sueltas a ése, no eres amigo del César, pues todo el que se hace rey, se declara contra el César. Pilatos, al oír estas palabras, sacó a Jesús fuera; y sentóse en su tribunal en el lugar dicho Lithóstrotos y en hebreo Gabbatha. Era entonces el día de la Preparación de Pascua, como la hora sexta (las 12), y dijo a los judíos: Ahí tenéis a vuestro Rey. Mas ellos gritaban: ¡Quítalo, quítalo de en medio! ¡crucifícalo! Díceles Pilatos: ¿A vuestro Rey he de crucificar? Respondieron los Pontífices: No tenemos más Rey que el César. Entonces se lo entregó para que le crucificasen.

Omnis enim, qui se regem facit, contradícit Cǽsari. *C*. Pilátus autem cum audísset hos sermónes, addúxit foras Jesum, et sedit pro tribunáli, in loco qui dícitur Lithóstrotos, hebráice autem Gábbatha. Erat autem Parascéve Paschæ, hora quasi sexta, et dicit Judǽis: *S*. Ecce Rex vester. *C*. Illi autem clamábant: *S*. Tolle, tolle, crucifíge eum. *C*. Dicit eis Pilátus: *S*. Regem vestrum crucifígam? *C*. Respondérunt pontífices: *S*. Non habémus regem, nisi Cǽsarem. *C*. Tunc ergo trádidit eis illum ut crucifigerétur.

*La Crucifixión*

Suscepérunt autem Jesum, et eduxérunt. Et bájulans sibi crucem, exívit in eum, qui dícitur Calváriæ locum, hebráice autem Gólgotha: ubi crucifixérunt eum, et cum eo álios duos, hinc et hinc, médium autem Jesum. Scripsit autem et títulum Pilátus: et pósuit super crucem. Erat autem scriptum: Jesus Nazarénus, Rex Judæórum[1]. Hunc ergo títulum multi Judæórum legérunt quia prope civitátem erat locus, ubi crucifíxus est Jesus. Et erat scriptum hebráice, græce, et latíne. Dicébant ergo Piláto pontífices Judæórum: *S*. Noli scríbere, Rex Judæórum, sed quia ipse dixit: Rex sum Judæórum. *C*. Respóndit Pilátus: *S*. Quod scripsi, scripsi. *C*. Mílites ergo

Apoderáronse, pues, de Jesús y le sacaron fuera. Y llevando Él mismo a cuestas su Cruz, fué caminando al sitio llamado Calvario, y en hebreo Gólgotha, donde le crucificaron, y con él a otros dos, uno a cada lado, quedando Jesús en medio. — Escribió asimismo Pilatos un letrero y púsolo sobre la Cruz. En él estaba escrito: *Jesús Nazareno, Rey de los Judíos*[1]. Este rótulo lo leyeron muchos judíos, porque el lugar donde fué Jesús crucificado estaba contiguo a la ciudad, y el título estaba en hebreo, en griego y en latín. Con esto, los Pontífices de los judíos dijeron a Pilatos: No escribas: ' Rey de los judíos ', sino que ' Él ha dicho: Yo soy el Rey de los judíos '. Respondió Pilatos: Lo escrito, escrito está. Entretanto los soldados, habiendo crucificado a Jesús, tomaron sus vestidos (de que hicieron cuatro partes, una

1. Nuestros crucifijos no tienen más que las primeras letras de las palabras: *Jesus Nazarenus Rex Judæorum*: I. N. R. I.

cum crucifixíssent eum, accepérunt vestiménta ejus (et fecérunt quátuor partes: unicuíque míliti partem), et túnicam. Erat autem túnica inconsútilis, désuper contéxta per totum. Dixérunt ergo ad ínvicem : *S.* Non scindámus eam, sed sortiámur de illa cujus sit. *C.* Ut Scriptúra impleréturtur, dicens: Partíti sunt vestiménta mea sibi: et in vestem meam misérunt sortem. Et mílites quidem hæc fecérunt. Stabant autem juxta crucem Jesu, mater ejus, et soror matris ejus María Cléophæ, et María Magdaléne. Cum vidísset ergo Jesus matrem, et discípulum stantem, quem diligébat, dicit matri suæ: ✠ Múlier, ecce fílius tuus. *C.* Deínde dicit discípulo: ✠ Ecce mater tua. *C.* Et ex illa hora accépit eam discípulus in sua.

para cada soldado), y la túnica; la cual era sin costura, y de una sola pieza de arriba abajo. Por lo que dijeron entre sí : No la dividamos, sino echémosla a suertes, para ver de quién será. Con lo que se cumplió la Escritura, que dice: « Partieron entre sí mis vestidos y sortearon mi túnica.» Y esto es lo que hicieron los soldados. Estaban al mismo tiempo junto a la Cruz de Jesús, su Madre y la prima de su Madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena. Habiendo mirado, pues, Jesús a su Madre, y al discípulo que Él amaba, el cual estaba allí, dice a su madre: *¡ Mujer, ahí tienes a tu Hijo !* Después dice al discípulo: *¡ Ahí tienes a tu Madre !* Y desde aquella hora tomóla el discípulo como a suya.

*Muerte de Jesús*

Póstea * sciens Jesus quia ómnia consummáta sunt, ut consummarétur Scriptúra, dixit: ✠ Sítio. *C.* Vas ergo erat pósitum acéto plenum. Illi autem spóngiam plenam acéto, hyssópo circumponéntes, obtulérunt ori ejus. Cum ergo accepísset Jesus acétum, dixit: ✠ Consummátum est. *C.* Et inclináto cápite trádidit spíritum.

Después de esto, * sabiendo Jesús que todo estaba consumado, para que se cumpliese la Escritura, dijo: *¡ Tengo sed !* Había allí un vaso lleno de vinagre. Los soldados, pues, empapando en vinagre una esponja y sujetándola a una caña de hisopo, aplicáronla a su boca. Jesús, luego que chupó el vinagre, dijo: *¡ Todo está consumado !* E inclinando la cabeza, entregó su espíritu.

*Interrúmpese el canto en este momento tan sublime para hacer de rodillas un momento de silenciosa oración.*

Judǽi ergo (quóniam Parascéve erat) ut non remanérent in cruce córpora sábbato (erat enim magnus dies ille sábbati), rogavérunt Pilátum, ut frangeréntur eórum crura, et tolleréntur. Venérunt ergo mílites: et primi quidem fregérunt crura, et altérius, qui crucifíxus est cum eo. Ad Jesum autem cum veníssent, ut vidérunt eum jam mórtuum, non fregérunt ejus crura: sed unus mílitum láncea latus ejus apéruit, et contínuo exívit sanguis, et aqua. Et qui vidit, testimónium perhíbuit: et verum est testimónium ejus. * Et ille scit, quia vera dicit: ut et vos credátis. Facta sunt enim hæc, ut Scriptúra impleretur: Os non comminuétis ex eo. Et íterum ália Scriptúra dicit: Vidébunt in quem transfixérunt.

Como era día de la Parasceve o Preparación pascual, para que los cuerpos no quedasen en la Cruz el Sábado, que era un Sábado muy solemne, suplicaron los judíos a Pilatos se quebrasen las piernas a los crucificados, y les quitasen de allí. Vinieron, pues, los soldados y rompieron las piernas del primero y las del otro que había sido crucificado con Él. Mas al llegar a Jesús, como le vieron ya muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le abrió el costado con su lanza, y *al instante salió sangre y agua.* Y Juan que esto vió es el que lo asegura; y su testimonio es verdadero. * Y él sabe que dice la verdad y la atestigua, para que vosotros también creáis. Pues estas cosas sucedieron para que se cumpliese la Escritura: « No le quebraréis ni un hueso ». Y otra Escritura dice: « Mirarán a Aquél a quien traspasaron ».

*Aquí el Sacerdote dice el* Munda cor meum, p. 989; *lo que sigue se canta en tono de Evangelio.*

## *Sepultura de Jesús*

Post hæc autem rogávit Pilátum Joseph ab Arimathǽa (eo quod esset discípulus Jesu, occúltus autem propter metum Judæórum), ut tól-

Después de esto, José de Arimatea, discípulo de Jesús, (bien que oculto por miedo de los judíos), pidió licencia a Pilatos para recoger el cuerpo de Jesús; y se lo permitió Pilatos.

leret corpus Jesu. Et permísit Pilátus. Venit ergo, et tulit corpus Jesu. Venit autem et Nicodémus, qui vénerat ad Jesum nocte primum, ferens mixtúram myrrhæ, et áloës, quasi libras centum. Accepérunt ergo corpus Jesu, et ligavérunt illud línteis cum aromátibus, sicut mos est Judǽis sepelíre. Erat autem in loco, ubi crucifíxus est, hortus: et in horto monuméntum novum, in quo nondum quisquam pósitus erat. Ibi ergo propter Parascéven Judæórum, quia juxta erat monuméntum, posuérunt Jesum.

Vino, pues, y se llevó el cuerpo de Jesús. Vino también Nicodemo, aquél que en otra ocasión había ido de noche a ver a Jesús, y trajo consigo una mezcla de mirra y de áloes, como cien libras. Tomaron, pues, el cuerpo de Jesús, y lo fajaron con lienzos y aromas según acostumbran sepultar los judíos. Había en el lugar donde fué crucificado un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo, donde hasta entonces ninguno había sido sepultado. Como era la víspera del sábado de los judíos y el sepulcro estaba cerca, pusieron allí a Jesús.

## II. — LAS ORACIONES

Luego el Sacerdote de pie en el lado de la Epístola, extendidos y levantados los brazos, prosigue en actitud orante las siguientes sublimes plegarias por todo el mundo, sin excepción de nadie. Es un día santísimo de general perdón.

Esta segunda parte de la liturgia de hoy es un recuerdo de las preces que se rezaban en las primitivas asambleas cristianas [1] y de que se ve todavía algún otro vestigio, fuera del Viernes Santo, en la liturgia romana, en el *Orémus* que precede al Ofertorio [2].

Esas oraciones litánicas nos enseñan que los efectos de la muerte de Jesús alcanzan a todas las necesidades de la Iglesia y de todo el género humano, y hasta nos permiten prever la conversión del pueblo deicida, que algún día reconocerá ser Jesús el Mesías.

El sacerdote nos convida repetidas veces a orar con él por tantas necesidades como son las que la triste humanidad padece, y especialmente el *cuerpo místico* de Cristo, que es la Iglesia, que somos todos los cristianos. *Oremos*, pues, y oremos de veras. No nos negará nada el que no negó al ladrón la entrada en el Paraíso. Doblemos también las rodillas al aviso del Diácono.

1. El celebrante proponía una intención, añadiendo algunas palabras de exhortación. Ejemplo: Oremos por nuestro Santísimo Padre el Papa, para que... etc. Luego el Diácono mandaba arrodillarse: *Flectámus génua*, y cada cual oraba en silencio. Después de algunos minutos, otro clérigo avisaba que podían ya levantarse, y entonces el celebrante resumía en alta voz y brevemente los votos que cada cual había formulado en el fondo de su corazón.

2. En las Iglesias orientales, esta parte de la liturgia era cotidiana. Se la llama *Misa de los penitentes*; mas en Occidente fué suprimida y los penitentes no eran despedidos sino en el momento de la comunión.

**Orémus,** dilectíssimi nobis, pro Ecclésia sancta Dei: ut eam Deus et Dóminus noster pacificáre, adunáre, et custodíre dignétur toto orbe terrárum: subjíciens ei principátus, et potestátes: detque nobis quiétam et tranquíllam vitam degéntibus, glorificáre Deum Patrem omnipoténtem.

**Oremos,** carísimos hermanos míos, *por la santa Iglesia de Dios,* para que Dios nuestro Señor se digne darle paz, unirla y guardarla por toda la tierra, sujetándola los principados y poderes; y nos conceda una vida quieta y tranquila, para que glorifiquemos a Dios Padre omnipotente.

**Orémus.** *Diáconus :* Flectámus génua. *Subdiáconus;* ℟. Leváte. — Omnípotens sempitérne Deus, qui glóriam tuam ómnibus in Christo géntibus revelásti: custódi ópera misericórdiæ tuæ; ut Ecclésia tua toto orbe diffúsa, stábili fide in confessióne tui nóminis persevéret. Per eúmdem Dóminum. ℟. Amen.

**Oremos.** *Diácono:* Doblemos las rodillas. *Subdiácono:* Levantaos. — Dios todopoderoso y eterno, que por Jesucristo has revelado tu gloria a todas las naciones: conserva las obras de tu misericordia, para que tu Iglesia, desparramada por todo el mundo, persevere con firme fe en la confesión de tu nombre. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo. ℟. Amén.

**Orémus** et pro beatíssimo Papa nostro..., ut Deus et Dóminus noster, qui elégit eum in órdine episcopátus, salvum atque incólumem custódiat Ecclésiæ suæ sanctæ, ad regéndum pópulum sanctum Dei.

**Oremos** también por *nuestro santísimo Padre el Papa N...,* para que Dios nuestro Señor, que le eligió en el orden Episcopal, le conserve en santidad para bien de su santa Iglesia y para gobernar al santo pueblo de Dios.

**Orémus.** — Flectámus génua. ℟. Leváte. — Omnípotens sempitérne Deus, cujus judício univérsa fundántur: réspice propítius ad preces nostras, et eléctum nobis Antístitem tua pietáte consérva; ut christiána plebs, quæ

**Oremos.** — Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos. —Dios omnipotente y eterno, por cuyo juicio subsisten todas las cosas: acoge benigno nuestras súplicas, y conserva por tu bondad al Obispo que nos has escogido, para que el pueblo cristiano que, bajo un tan

te gubernátur auctóre, sub tanto Pontífice, credulitátis suæ méritis augeátur. Per Dóminum.

gran Pontífice, es dirigido por tu autoridad, vea aumentarse los méritos de su fe. Por nuestro Señor Jesucristo.

**Orémus** et pro ómnibus Epíscopis, Presbýteris, Diacónibus, Subdiacónibus, Acólythis, Exorcístis, Lectóribus, Ostiáriis, Confessóribus, Virgínibus, Víduis: et pro omni pópulo sancto Dei.

**Oremos** también por *todos los Obispos, Presbíteros, Diáconos, Subdiáconos, Acólitos, Exorcistas, Lectores, Ostiarios Confesores, Vírgenes, Viudas,* y por todo el pueblo santo de Dios.

**Orémus.** — Flectámus génua. ℟. Leváte. — Omnípotens sempitérne Deus, cujus spíritu totum corpus Ecclésiæ sanctificátur et régitur: exáudi nos pro univérsis ordínibus supplicántes; ut grátiæ tuæ múnere, ab ómnibus tibi grádibus fidéliter serviátur. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti. ℟. Amen.

**Oremos.** — Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos. — Dios todopoderoso y eterno, cuyo Espíritu santifica y gobierna a todo el cuerpo de la Iglesia: oye nuestras súplicas por todos los Órdenes sagrados; para que, con la asistencia de tu gracia, en todos los estados seas con fidelidad servido. Por nuestro Señor Jesucristo... en unidad del mismo Espíritu Santo. ℟. Amén.

---

**Orémus** et pro christianíssimo Imperatóre nostro... ut Deus et Dóminus noster súbditas illi fáciat omnes bárbaras natiónes, ad nostram perpétuam pacem.

**Oremos** también *por nuestro* Cristianísimo Emperador, para que nuestro Dios y Señor le sujete todas las naciones bárbaras, a fin de asegurarnos perpetua paz[1].

**Orémus.** — Flectámus génua. ℟. Leváte. — Omnípotens sempitérne Deus, in cujus manu sunt ómnium potestátes, et ómnium jura regnórum: réspice ad Románum be-

**Oremos.** — Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos. — Oh Dios todopoderoso y eterno, en cuya mano está el derecho y el poder de todos los reinos: mira benigno al Imperio Romano, para que el poder de

1. El Rey de España, siguiendo una costumbre muy antigua y muy cristiana solía indultar en este santísimo día de perdón a varios reos de muerte, diciendo: « Como yo perdono, así Dios me perdone. »

nígnus Impérium, ut gentes quæ in sua feritáte confídunt, poténtiæ tuæ déxtera comprimántur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum. ℟. Amen.

tu diestra, contenga las naciones, que sólo confían en su fiereza. Por nuestro Señor Jesucristo. ℟. Amén.

**Orémus** et pro catechúmenis nostris: ut Deus et Dóminus noster adapériat aures præcordiórum ipsórum, januámque misericórdiæ; ut per lavácrum regeneratiónis accépta remissióne ómnium peccatórum, et ipsi inveniántur in Christo Jesu Dómino nostro.

**Orémus.** — Flectámus génua. ℟. Leváte. — Omnípotens sempitérne Deus, qui Ecclésiam tuam nova semper prole fœcúndas: auge fidem et intelléctum catechúmenis nostris; ut renáti fonte baptísmatis, adoptiónis tuæ fíliis aggregéntur. Per Dóminum. ℟. Amen.

**Orémus,** dilectíssimi nobis, Deum Patrem omnipoténtem, ut cunctis mundum purget erróribus: morbos áuferat: famem depéllat: apériat cárceres: víncula dissólvat: peregrinántibus réditum: infirmántibus sanitátem: navigántibus portum salútis indúlgeat.

**Orémus.** — Flectámus

**Oremos** también *por nuestros catecúmenos,* para que Dios nuestro Señor les abra los oídos de sus corazones y la puerta de la misericordia, y recibido el perdón de todos sus pecados por el bautismo de la regeneración, sean incorporados a nosotros en nuestro Señor Jesucristo.

**Oremos.** — Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos. — Oh Dios omnipotente y eterno, que cada día fecundas a tu Iglesia con nuevos hijos: aumenta la fe y la inteligencia de nuestros catecúmenos, para que renacidos en la fuente bautismal, se agreguen al número de tus hijos adoptivos.[1] Por nuestro Señor. ℟. Amén.

**Oremos,** carísimos hermanos míos, a Dios Padre todopoderoso, para que purifique al mundo de todo *error,* cure las *enfermedades,* aleje el *hambre,* abra las *cárceles,* rompa las *cadenas,* conceda a los *caminantes* regreso, a los *enfermos* salud, y a los *navegantes* puerto de salvación.

**Oremos.** — Doblemos las

1. Todavía hay catecúmenos en las tierras de infieles. Por ellos y por los misioneros hemos de rogar hoy especialmente al rezar esta oración.

génua. ℟. Leváte. — Omnípotens sempitérne Deus, mæstórum consolátio, laborántium fortitúdo: pervéniant ad te preces de quacúmque tribulatióne clamántium; ut omnes sibi in necessitátibus suis misericórdiam tuam gáudeant affuísse. Per Dóminum. ℟. Amen.

**Orémus** et pro hæréticis, et schismáticis: ut Deus et Dóminus noster éruat eos ab erróribus univérsis; et ad sanctam matrem Ecclésiam Cathólicam, atque Apostólicam revocáre dignétur.

**Orémus.** — Flectámus génua. ℟. Leváte. — Omnípotens sempitérne Deus, qui salvas omnes, et néminem vis períre: réspice ad ánimas diabólica fraude decéptas; ut omni hærética pravitáte depósita, errántium corda resipíscant, et ad veritátis tuæ rédeant unitátem. Per Dóminum nostrum. ℟. Amen.

**Orémus** et pro pérfidis Judǽis: ut Deus et Dóminus noster áuferat velámen de córdibus eórum; ut et ipsi agnóscant Jesum Christum Dóminum nostrum.

rodillas. ℟. Levantaos. — Oh Dios omnipotente y eterno, consuelo de los afligidos, fortaleza de los trabajadores: haz que lleguen a Ti las súplicas de los que en cualquiera tribulación te invocan, y que en sus necesidades experimenten todos con alegría el socorro de tu misericordia. Por nuestro Señor. ℟. Amén.

**Oremos** también *por los herejes y cismáticos*, para que Dios nuestro Señor los saque de todos sus errores, y se digne volverlos al gremio de la Santa Madre Iglesia Católica y Apostólica.

**Oremos.** — Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos. — Oh Dios omnipotente y eterno, que a todos salvas, y no quieres que ninguno se pierda: mira compasivo a tantas almas seducidas por la astucia diabólica; para que, renunciando a toda perversidad herética, vuelvan sobre sí, y entren en la unidad de tu verdad. Por nuestro Señor Jesucristo. ℟. Amén.

**Oremos** también *por los incrédulos judíos*, para que Dios nuestro Señor quite el velo de sus corazones, a fin de que reconozcan con nosotros a Jesucristo nuestro Señor[1].

***No se responde* Amén, *ni se dice* Orémus. *Es que, al recordar***

1. La Iglesia ora hoy por todos, por ser un día de general amnistía ; pero no se atreve a orar en voz alta por el pueblo deicida.

*a los judíos y las irrisiones de los soldados, nos horrorizan aquellas sus genuflexiones y los atroces escarnios que hicieron hoy a nuestro adorabilísimo Salvador.*

Omnípotens sempitérne Deus, qui étiam Judáicam perfídiam a tua misericórdia non repéllis: exáudi preces nostras, quas pro illíus pópuli obcæcatióne deférimus; ut, ágnita veritátis tuæ luce, quæ Christus est, a suis ténebris eruántur. Per eúmdem Dóm. ℟. Amen.

Oh Dios omnipotente y eterno, que no excluyes de tu misericordia a los descreídos judíos: oye las plegarias que te hacemos por la obcecación de aquel pueblo; para que, reconociendo la luz de tu verdad, que es Cristo, salgan de sus tinieblas. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo. ℟. Amén.

**Orémus** et pro pagánis: ut Deus omnípotens áuferat iniquitátem a córdibus eórum; ut relíctis idólis suis, convertántur ad Deum vivum et verum, et únicum Fílium ejus Jesum Christum Deum et Dóminum nostrum.

**Oremos** también *por los paganos*, para que Dios todopoderoso quite la maldad de sus corazones, a fin de que, abandonados sus ídolos, se conviertan al Dios vivo y verdadero, y a su único Hijo Jesucristo Dios y Señor nuestro.

**Orémus.** — Flectámus génua. ℟. Leváte. — Omnípotens sempitérne Deus, qui non mortem peccatórum, sed vitam semper inquíris: súscipe propítius oratiónem nostram, et líbera eos ab idolórum cultúra; et ággrega Ecclésiæ tuæ sanctæ, ad laudem et glóriam nóminis tui. Per Dóminum nostrum. ℟. Amen.

**Oremos.** — Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos. — Oh Dios omnipotente y eterno, que no quieres la muerte de los pecadores, sino que siempre procuras su vida: recibe con benignidad nuestra oración, y líbralos de sus idolatrías, agregándolos a tu Santa Iglesia, para gloria y alabanza de tu nombre. Por nuestro Señor Jesucristo. ℟. Amén.

## III. — ADORACIÓN DE LA CRUZ

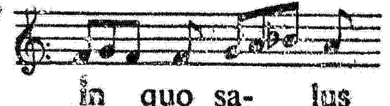
Este rito, posteriormente intercalado en el misal romano, proviene de la costumbre que había en Jerusalén, en el siglo IV, de venerar en este día el leño de la vera Cruz, mientras que el coro cantaba en griego los *Improperios* o tiernas quejas que Cristo

dirige a su pueblo, a quien Él había colmado de bienes [1]. A cada uno de nosotros van dirigidas. No desoigamos la voz de Jesús sobre todo en este santo día de redención.

*Terminadas las Oraciones, el Celebrante se quita la casulla. Luego volviéndose al pueblo, abajo en el lado de la Epístola, descubre la parte de arriba de la Cruz, y canta* Ecce lignum Crucis.




*Los ministros continúan con el celebrante:*







*Responde el coro, mientras que todos, menos el preste, están arrodillados, en actitud de adoración:*




*Después adelanta un poco y, descubriendo el brazo derecho de la Cruz, la levanta más y en tono más alto dice:* « Ecce lignum Crucis », *repitiéndose lo demás, y arrodillándose como antes. Después va el Celebrante al medio del Altar, y descubriendo toda la Cruz, la levanta y dice, tercera vez y más alto que antes:* « Ecce lignum Crucis », *etc.*

*Después el Celebrante coloca la Cruz en el sitio preparado delante del Altar, arrodillándose; luego se descalza y va a adorar la Cruz, haciendo tres genuflexiones antes de besarla. Después se vuelve, se calza y toma la casulla. Inmediatamente van, de dos en dos, los Ministros, el Clero y los seglares, haciendo también las tres genuflexiones dichas; y mientras dura la adoración, cantan los Improperios y todo lo que sigue, según el número de los adoradores. El Celebrante, sentado, los lee con sus ministros.*

*Dos cantores cantan el Versillo* Pópule meus, *hasta* Agios o Theos, *o sea, hasta el sublime trisagio bizantino, que tan acariciado fué siempre hasta en las Iglesias de Occidente. Unamos, pues,*

1. Estas oraciones pertenecen al ritual de los penitentes. Parece ser también que la Iglesia romana se inspiró para esta función en la adoración que había ya antes en la liturgia española.

*nuestras alabanzas y fervientes plegaras con las de la Iglesia griega sumida en el cisma desde tantos siglos.*




℣. Quia edúxi te de terra Ægýpti : parásti Crucem Salvatóri tuo?

℣. ¿Porque te saqué de la tierra de Egipto, preparaste una Cruz a tu Salvador?

*Después, dos coros cantan alternativamente, en griego y en latín:*




*Seguidamente, dos voces del 1er coro cantan:*

℣. Quia edúxi te per desértum quadragínta annis, et manna cibávi te,

℣. ¿Porque te llevé cuarenta años por el desierto, te alimenté con el maná, y te introduje

et introdúxi te in terram satis bonam: parásti Crucem Salvatóri tuo?

en tierra muy buena, preparaste una cruz a tu Salvador?

*Los coros responden alternativamente después de esto* Agios Theos, etc. — *Luego dos cantores del 2º coro continúan :*

℣. Quid ultra débui fácere tibi, et non feci? Ego quidem plantávi te víneam meam speciosíssimam: et tu facta es mihi nimis amára: acéto namque sitim meam potásti: et láncea perforásti latus Salvatóri tuo.

℣. ¿Qué más debí hacer por ti, que no hiciese? Yo te planté como viña mía preciosísima: ¡y tú me has salido tan amarga! pues en mi sed me diste a beber vinagre, y ¡con lanza abriste el costado de tu Salvador!

*Los coros responden alternativamente* Agios o Theos.

*Los versos siguientes se cantan alternativamente por dos cantores, repitiendo el coro a cada verso:* Pópule meus, *hasta* ℣. Quia.

℣. Ego propter te flagellávi Ægýptum cum primogénitis suis: et tu me flagellátum tradidísti.

℟. Pópule meus...

℣. Ego edúxi te de Ægýpto, deméɾso Pharaóne in Mare Rubrum: et tu me tradidísti princípibus sacerdótum.

℟. Pópule meus...

℣. Ego ante te apérui mare: et tu aperuísti láncea latus meum.

℟. Pópule meus...

℣. Ego ante te præívi in colúmna nubis: et tu me duxísti ad prætórium Piláti.

℟. Pópule meus...

℣. Ego te pavi manna per desértum: et tu me cecidísti álapis et flagéllis.

℣. Yo por ti descargué mi azote sobre Egipto y sus primogénitos; y ¡tú me entregaste azotado!

℟. Pueblo mío...

℣. Yo te saqué de Egipto, sumiendo a Faraón en el mar Rojo; y ¡tú me entregaste a los Príncipes de los Sacerdotes!

℟. Pueblo mío...

℣. Yo te abrí paso en el mar; y ¡tú con una lanza abriste mi costado!

℟. Pueblo mío..

℣. Yo te serví de guía en la columna de nube; y ¡tú me llevaste al pretorio de Pilatos!

℟. Pueblo mío...

℣. Yo te alimenté con el maná en el desierto; y ¡tú me heriste con bofetadas y azotes!

℟. Pópule meus...
℣. Ego te potávi aqua salútis de petra: et tu me potásti felle et acéto.

℟. Pópule meus...
℣. Ego propter te Chananæórum reges percússi: et tu percussísti arúndine caput meum.

℟. Pópule meus...
℣. Ego dedi tibi sceptrum regále, et tu dedísti cápiti meo spíneam corónam.

℟. Pópule meus...
℣. Ego te exaltávi magna virtúte: et tu me suspendísti in patíbulo Crucis.

℟. Pópule meus...
**Ant.** — Crucem tuam* adorámus, Dómine: et sanctam resurrectiónem tuam laudámus, et glorificámus: ecce enim propter lignum venit gáudium in univérso mundo. *Ps. 66, 2.* Deus misereátur nostri, et benedícat nobis: illúminet vultum suum super nos, et misereátur nostri. — ℣. Crucem.

℟. Pueblo mío...
℣. Yo te di a beber el agua saludable de la piedra; y ¡tú me diste a beber hiel y vinagre!

℟. Pueblo mío...
℣. Yo por ti herí a los reyes de los Cananeos; y ¡tú con una caña heriste mi cabeza!

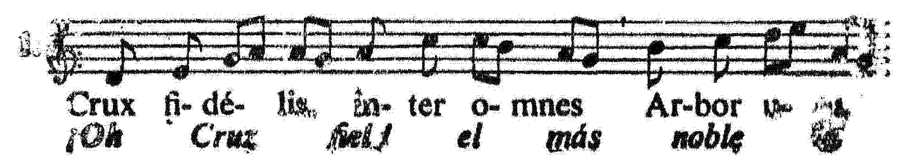
℟. Pueblo mío...
℣. Yo te di un cetro real; y ¡tú pusiste en mi cabeza una corona de espinas!

℟. Pueblo mío...
℣. Yo te exalté con gran poder; y ¡tú me levantaste en el patíbulo de la Cruz!

℟. Pueblo mío...
**Ant.** — Adoramos, Señor, tu Cruz; alabamos y glorificamos tu santa resurrección, porque por el madero de la Cruz vino el gozo a todo el mundo. *Salmo.* Dios se apiade de nosotros y nos bendiga, haga resplandecer sobre nosotros su rostro, y tenga de nosotros piedad. — Adoramos.

*A continuación se canta la estrofa* Crux fidélis, *alternando su 1ª y 2ª parte con el Himno* Pange lingua gloriósi.

**Crux fidelis** (*por Venancio Fortunato*)









## Himno: Pange lingua

1. Pange, lingua, gloriósi láuream certáminis, et super Crucis trophǽo dic triúmphum nóbilem: quáliter Redémptor orbis immolátus vícerit. ℟. Crux fidélis.

1. Canta, lengua, la victoria del más glorioso combate, y celebra el noble triunfo de la Cruz, y cómo el Redentor del mundo venció inmolado en ella. ℟. Oh Cruz fiel.

2. De paréntis protoplásti fraude Factor cóndolens, quando pomi noxiális in necem morsu ruit: ipse lignum tunc notávit, damna ligni ut sólveret. * Dulce lignum.

2. Compadecido el Criador del engaño de nuestro primer padre, incurriendo en la muerte por haber gustado del fruto prohibido, señaló otro árbol para reparar el daño del primero. * Oh dulce leño.

3. Hoc opus nostræ salútis ordo depopóscerat: multifórmis proditóris ars ut artem fálleret: et medélam ferret inde, hostis unde lǽserat. ℟. Crux fidélis.

3. Este modo de obrar nuestra salvación requería que una estratagema burlase las artes del traidor, y hallase el remedio donde hirió el enemigo con su engaño. ℟. Oh Cruz fiel.

4. Quando venit ergo sacri plenitúdo témporis, missus est ab arce Patris Natus, orbis Cónditor: atque ventre virgináli car-

4. Cuando, pues, vino la plenitud del tiempo sagrado, fué enviado del seno del Padre, su Hijo, Creador del mundo y, revestido de la

ne amíctus pródiit. * Dulce lignum.

5. Vagit infans inter arcta cónditus præsépia: membra pannis involúta Virgo Mater álligat: et Dei manus, pedésque stricta cingit fáscia. ℟. Crux fidélis.

6. Lustra sex qui jam perégit tempus implens córporis, sponte líbera Redémptor passióni déditus, Agnus in Crucis levátur immolándus stípite. * Dulce lignum.

7. Felle potus ecce languet: spina, clavi, láncea: mite corpus perforárunt, unda manat, et cruor: terra, pontus, astra, mundus, quo lavántur flúmine! ℟. Crux fidélis.

8. Flecte ramos, arbor alta, tensa laxa víscera, et rigor lentéscat ille, quem dedit natívitas: et supérni membra Regis tende miti stípite. * Dulce lignum.

9. Sola digna tu fuísti ferre mundi víctimam: atque portum præparáre: arca mundo náufrago quam sacer cruor perúnxit, fusus Agni córpore. ℟. Crux fidélis.

10. Sempitérna sit beátæ Trinitáti glória: æqua Patri Filióque; par decus Paráclito: Unius, Triní-

carne, nació de vientre virginal. * Oh dulce leño.

5. Llora el tierno Infante reclinado en angosto pesebre; envuelve en pañales sus tiernos miembros la Virgen Madre; y enfaja los pies y las manos de un Dios. ℟. Oh Cruz fiel.

6. Cuando cumplió los treinta años, terminado ya el tiempo de la vida mortal, ofrecióse libremente el Redentor a las penas: el Cordero es levantado en la Cruz, para ser sacrificado. * Oh dulce leño.

7. Mira cómo languidece, gustando amarga hiel, traspasado su cuerpo de espinas, clavos y lanza, manando sangre y agua; la tierra, el mar, el cielo, el mundo entero quedan lavados en este río. ℟. Oh Cruz fiel.

8. Dobla tus ramas, oh árbol elevado, plega tus tersas fibras, y ablándese tu nativa dureza; y extiende dulcemente tus brazos a los miembros del Rey soberano. * Oh dulce leño.

9. Tú sola fuiste digna de sostener la víctima del mundo, y preparar el puerto de salvación al arca del mundo náufrago, rociado con la sangre sagrada del Cuerpo del Cordero. ℟. Oh Cruz fiel.

10. Gloria eterna a la Trinidad soberana; gloria igual al Padre y al Hijo; igual honor al Espíritu Consolador. El

que nomen laudet univérsitas. Amen. * Dulce lignum.

universo alabe el nombre del que es Uno y Trino. Así sea. * Oh dulce leño.

## IV. — MISA DE LOS PRESANTIFICADOS

En este Viernes Santo, a la faz del orbe entero aparece salpicado de sangre sobre el Calvario el trono de la Cruz, desde el cual reina el Hombre-Dios. Es tal la impresión que el mundo cristiano siente, que la Iglesia no se atreve a renovar el Sacrificio en el altar, contentándose con consumir las Especies eucarísticas ayer consagradas, como lo hacen todavía los griegos durante la Cuaresma, fuera del Sábado y del Domingo. De ahí el nombre de *Misa de los presantificados*, pues las ofrendas han sido de antemano santificadas.

*Mientras termina la adoración de la Cruz, se van encendiendo las luces del altar, y el diácono extiende los corporales sobre el altar, y al lado coloca el purificador. Concluída aquélla, toma reverentemente la Cruz, y la vuelve al Altar. Después de esto se ordena la procesión, y se va al Monumento.*

*Llegados al monumento, se encienden las velas, que no se apagan hasta después de la Comunión. Luego se arrodilla el Sacerdote y ora un rato, mientras el diácono saca el Smo. Sacramento de la urna en que se reserva; después se levanta el Celebrante, e inciensa al Sacramento, y tomándolo con un velo, lo lleva al Altar en procesión bajo palio. Dos turiferarios le van incensando.*

*En la procesión se canta el himno* Vexilla Regis, p. 429.

*Llegado el Sacerdote al Altar y colocado el cáliz, se arrodilla e inciensa de nuevo; luego, coloca la sagrada Hostia en la patena. Tomando entonces la patena de mano del diácono, pone la sagrada Hostia sobre los corporales, sin decir nada. Mientras tanto el diácono pone vino en el cáliz, y el subdiácono agua. Luego pone incienso, sin bendecirlo, e inciensa la Oblata y el Altar; mas no se inciensa al Sacerdote.*

*Después se aparta el Celebrante del Altar al lado de la Epístola; se lava las manos, en silencio; viene a medio del Altar, se inclina, y, juntas las manos, dice:*

In spíritu humilitátis, et in ánimo contríto suscipiámur a te, Dómine: et sic fiat sacrifícium nostrum in conspéctu tuo hódie, ut pláceat tibi, Dómine Deus.

Recíbenos, Señor, al presentarnos a Ti con espíritu de humildad y corazón contrito; y el sacrificio que hoy te ofrecemos, oh Señor Dios, llegue a tu presencia, de manera que te sea grato.

*Después, medio vuelto al pueblo, dice:*

Oráte, fratres, ut meum ac vestrum sacrifici-

Rogad, hermanos, para que mi sacrificio, que es también

| | |
|---|---|
| um acceptábile fiat apud Deum Patrem omnipoténtem. | vuestro, sea grato a Dios Padre omnipotente. |

*Canta el* Pater *como de ordinario:* Orémus. Præcéptis salutáribus, etc. *y* Pater noster, p. 1023.

*El Sacerdote, dicho en secreto* Amen, *continúa en voz alta el* Líbera nos, *como se hacía siempre en la remota antigüedad,* p. 1023. *No se signa con la patena, con la cual, después de arrodillarse, toma el Sacramento y lo eleva, y luego divide en tres partes la Hostia sobre el cáliz, poniendo la última en el cáliz, sin decir* Pax Dómini, *ni* Agnus Dei, *etc.; no se da la paz, y como como preparación inmediata a la comunión, sólo dice la oración:*

| | |
|---|---|
| Percéptio Córporis tui, Dómine Jesu Christe, quod ego indígnus súmere præsúmo, non mihi provéniat in judícium et condemnatiónem: sed pro tua pietáte prosit mihi ad tutaméntum mentis et córporis, et ad medélam percipiéndam: Qui vivis et regnas cum Deo Patre in unitáte Spíritus sancti, Deus, per ómnia sǽcula sæculórum. Amen. | ¡Señor mío Jesucristo! La comunión de tu Cuerpo, que yo indigno me atrevo a recibir, no me sea motivo de juicio y condenación; sino que, por tu piedad, me aproveche para defensa del alma y del cuerpo, y de remedio saludable: Tú que vives y reinas con Dios Padre en unidad del Espíritu Santo, Dios por todos los siglos de los siglos. Amén. |

*Al tomar la patena con la Hostia consagrada, dice con profunda humildad y reverencia:* Panem cæléstem accípiam... *y tres veces:* Dómine non sum dignus, p. 1026.

*Toma con respeto a sagrada Hostia, se comulga; toma después el cáliz en que está la partícula. Después hace las abluciones como de ordinario, pero sin rezar nada. Al fin apoya las manos sobre el altar e inclinado dice:*

| | |
|---|---|
| Quod ore súmpsimus, Dómine, pura mente capiámus: et de múnere temporáli fiat nobis remédium sempitérnum. | Señor, haz que recibamos con un corazón puro lo que tomamos por la boca, y que este Don temporal se convierta en remedio eterno. |

*Hacen reverencia al Altar y se retiran. Y el coro recita Vísperas sin canto.*

*Los crucifijos de los altares quedan ya descubiertos, y al del altar mayor le hacen hoy todos genuflexión, lo mismo que al Smo. Sacramento: es que hoy el Señor reinó desde el Madero. « El Señor domó al mundo no con el hierro, sino con el leño »* (S. Agustín).



# SÁBADO SANTO

## ESTACIÓN EN S. JUAN DE LETRÁN

### *Doble de 1ª cl. — Orn. morados y blancos*

La Estación es hoy en S. Juan de Letrán [1], en la basílica cabeza y madre de todas las iglesias. En ella celebraba la Iglesia esta primera misa pascual, después de regenerar en su grandioso bautisterio a los numerosos catecúmenos, que hoy se presentaban con sus padrinos ante las sagradas fuentes. Por donde esta Basílica, al principio dedicada al Salvador, fué consagrada después al Santo Bautista, lo mismo que el bautisterio, que es una de sus dependencias. No se celebraba antes en este día servicio especial. Como viuda en su orfandad, así la Iglesia lloraba cabe el sepulcro de su Esposo, que acababa de perder.

Independientemente de toda reunión estacional, la asamblea era convocada después del mediodía para el 7º y postrer escrutinio, que se tenía poco antes del bautismo [2].

Por la tarde tenía lugar la Vela o Vigilia solemne de Pascua, al fin de la cual y antes de la aurora, los Catecúmenos, hundidos en las fuentes bautismales, habían sido sepultados con Cristo, y precisamente en la hora en que Jesús salió triunfante del sepulcro nacían ellos también a la vida de la gracia.

Con el tiempo, dos anticipaciones sucesivas fueron trayendo estas magníficas ceremonias primero a la tarde y después a la mañana del Sábado; de ahí ese tránsito brusco de la tristeza a la alegría, y también ciertas anomalías y anacronismos.

---

1. Véase plano de Estaciones, p. 16, H f, 15.
2. En el curso de esta función toman lugar los exorcismos y el rito de la *efetación* que nos recuerda el milagro de Jesús curando al sordomudo; la renuncia a Satanás que el Catecúmeno pronunciaba después de recibir una unción con el Oleo de los Catecúmenos; luego rezaba el Credo, que es lo que se dió en llamar « *tradición del Símbolo* ». Todos estos ritos tan expresivos los encontramos aún en las ceremonias actuales del bautismo.

## I. — LA BENDICIÓN DEL FUEGO

La Iglesia, que bendice los elementos de que se sirve para el culto divino, tenía la costumbre de bendecir todas las tardes el fuego nuevo, que debía suministrar la luz para el Oficio de Vísperas. La liturgia del Sábado Santo ha conservado esta costumbre del antiguo Lucernario. Bendice también los granos de incienso, que se han de poner en el Cirio Pascual, cuya ofrenda, hecha a Dios, será así recibida en olor de suavidad.

*A la hora oportuna, se cubren los Altares con las sabanillas, pero no se encienden las velas hasta el principio de Misa. Se saca fuego de un pedernal, fuera de la Iglesia, y se encienden unos carbones.*

*Concluída Nona, el Celebrante, con alba, estola y capa pluvia moradas o sin casulla, acompañado de los Ministros con la Cruz, agua bendita e incienso, sale fuera de la iglesia, si se puede buenamente, o si no, se detiene en el pórtico, y bendice el fuego nuevo, diciendo :*

℣. Dóminus vobíscum.

℣. El Señor sea con vosotros.

℟. Et cum spíritu tuo.

℟. Y con tu espíritu.

**Orémus.** — Deus, qui per Fílium tuum, anguláren scílicet lápidem, claritátis tuæ ignem fidélibus contulísti: prodúctum e sílice, nostris profutúrum úsibus, novum hunc ignem sanctí✠fica: et concéde nobis, ita per hæc festa paschália cæléstibus desidériis inflammári: ut ad perpétuæ claritátis, puris méntibus, valeámus festa pertíngere. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum. ℟.

**Oremos.** — Oh Dios que por medio de tu Hijo, que es la piedra angular, diste a tus fieles el fuego de tu claridad: santi✠fica este nuevo fuego sacado de la piedra, y que ha de servir para nuestros usos, y concédenos que de tal modo nos inflamemos en deseos celestiales *en estas fiestas pascuales, que merezcamos llegar con almas puras a las fiestas de la perpetua claridad.* Por el mismo Cristo nuestro Señor. ℟. Amén.

Amen.

**Orémus.** — Dómine Deus, Pater omnípotens, lumen indefíciens, qui es cónditor ómnium lúminum: béne✠dic hoc lumen, quod a te sanctificátum atque benedíctum est, qui illumინásti om-

**Oremos.** — Oh Dios, Padre todopoderoso, luz eterna, que eres Criador de todas las luces: ben✠dice esta luz, que ya fué santificada y bendecida por Ti, que alumbraste a todo el mundo; *para que por ella seamos encendidos y alumbra-*

nem mundum: ut ab eo lúmine accendámur, atque illuminémur igne claritátis tuæ: et sicut illuminásti Móysen exeúntem de Ægýpto, ita illúmines corda et sensus nostros; ut ad vitam et lucem ætérnam pervenire mereámur. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

*dos con el fuego de tu claridad;* y así como alumbraste a Moisés, al salir de Egipto, ilumina también nuestros corazones y sentidos, para que merezcamos llegar a la vida y luz eterna. Por Cristo nuestro Señor. ℟. Amén.

**Orémus.** — Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus: benedicéntibus nobis hunc ignem in nómine tuo, et unigéniti Fílii tui Dei ac Dómini nostri Jesu Christi, et Spíritus Sancti, cooperári dignéris; et ádjuva nos contra igníta tela inimíci, et illústra grátia cæléstí: Qui vivis et regnas cum eódem Unigénito tuo, et Spíritu Sancto, Deus: per ómnia sǽcula sæculórum. ℟. Amen.

**Oremos.** — Oh Señor santo, Padre todopoderoso, Dios eterno: dígnate asistirnos, a nosotros que bendecimos este fuego en tu nombre y en el de tu Unigénito Hijo, Dios y Señor nuestro Jesucristo, y en el del Espíritu Santo, y defiéndenos contra los dardos abrasadores del enemigo, e ilumínanos con tu gracia celestial: Tú, que vives y reinas con el mismo Unigénito Hijo y con el Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos. ℟. Amén.

*En seguida bendice los cinco granos de incienso que han de ponerse luego en el cirio, representando las cinco Llagas del sacratísimo cuerpo de Cristo, enterrado con aromas, conforme a la costumbre judía.*

Véniat, quǽsumus, omnípotens Deus, super hoc incénsum larga tuæ bene✠dictiónis infúsio: et hunc noctúrnum splendórem invisíbilis regenerátor accénde; ut non solum sacrifícium, quod hac nocte litátum est, arcána lúminis tui admixtióne refúlgeat; sed in quocúmque loco ex hu-

Venga, te rogamos, oh Dios todopoderoso, una abundante infusión de tu ben✠dición sobre este incienso, y enciende este nocturno resplandor, Tú que eres el regenerador invisible de todas las cosas; a fin de que no sólo el Sacrificio, por el que en esta noche deseamos aplacarte, resplandezca con la misteriosa mezcla de tu luz, sino que en cualquier lugar a

| | |
|---|---|
| jus sanctificatiónis mystério áliquid fúerit deportátum, expúlsa diabólicæ fraudis nequítia, virtus tuæ majestátis assístat. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen. | que fuese llevado algo de este misterio de santificación, ahuyentada toda la malignidad de la astucia diabólica, acompañe la virtud de tu Majestad. Por Cristo nuestro Señor. ℟. Amén. |

*Entretanto un acólito saca carbones de la lumbre bendita y los pone en el incensario. Concluída la anterior « Oración », el Celebrante toma incienso y lo pone en el incensario, bendiciéndolo, según costumbre; después rocía con agua bendita tres veces los granos de incienso y el fuego, diciendo:* Asperges me, *etc., sin Salmo, y los inciensa tres veces.*

*El Diácono, revestido de blanca dalmática, toma una caña que tiene arriba una vela con tres brazos: símbolo todo ello del Dios uno y trino en cuyo nombre iban a bautizarse los catecúmenos. — En esta procesión precede el turiferario con un acólito, llevando en una bandeja o platillo los granos de incienso; sigue el Subdiácono con la Cruz y el Clero por su orden; después el Diácono con la caña, y el último el Celebrante. Cuando el Diácono entra en la Iglesia, inclina la caña, y el acólito, con una luz encendida en el fuego bendito, enciende una de las tres velas, y el Diácono, después de elevarla, se arrodilla, así como los demás, excepto el Subdiácono que lleva la Cruz, y canta el Diácono, respondiendo el coro:*

| | |
|---|---|
| Lumen Christi![1]<br>℟. Deo grátias. | ¡He aquí la luz de Cristo![1]<br>*Se responde.* — ¡Demos gracias a Dios! |

*En llegando al medio de la Iglesia enciende otra vela de la caña, arrodillándose con todos como antes, canta en tono más alto:*

| | |
|---|---|
| Lumen Christi!<br>℟. Deo grátias. | ¡He aquí la luz de Cristo!<br>*Se responde.* — ¡Demos gracios a Dios! |

*En llegando al Altar enciende la tercera vela, y arrodillándose con todos como antes, canta en tono aún más alto:*

| | |
|---|---|
| Lumen Christi!<br>℟. Deo grátias. | ¡He aquí la luz de Cristo!<br>*Se responde.* — ¡Demos gracias a Dios! |

## II. — LA BENDICIÓN DEL CIRIO PASCUAL

*Sube el Celebrante al Altar al lado de la « Epístola », y el Diácono, dando la caña al acólito, toma el libro y pide la bendición al Celebrante, como se hace para el Evangelio, diciendo éste:*

1. Demos gracias por la resurrección de Cristo, verdadera Luz del mundo.

Dóminus sit in corde tuo, et in lábiis tuis: ut digne, et competénter annúnties suum paschále præcónium: In nómine Patris, et Fílii ✠, et Spíritus Sancti. Amen.

El Señor sea en tu corazón y en tus labios, a fin de que digna y debidamente anuncies *su elogio Pascual:* En el nombre del Padre, y del Hijo, ✠ y del Espíritu Santo. Amén.

*El Diácono sube al púlpito, deja el libro y lo inciensa. A a derecha del Diácono están de pie el Subdiácono con la Cruz, y el Turiferario; a su izquierda los dos Acólitos: el que tiene la caña, y el que lleva los cinco granos de incienso benditos. Levantados todos, como al Evangelio, el Diácono canta el* Exsultet, *en que la Iglesia desenvuelve el admirable simbolismo del Cirio Pascual. Canta la noche feliz que fué testigo de la salida del pueblo hebreo de Egipto, conducido por la nube, y alumbrado por el resplandor de Cristo* [1].

Exsúltet jam Angélica turba cælórum: exsúltent divína mystéria; et pro tanti Regis victória, tuba ínsonet salutáris. Gáudeat et tellus tantis irradiáta fulgóribus:et ætérni Regis splendóre illustráta, totíus orbis se séntiat amisísse calíginem. Lætétur et mater Ecclésia, tanti lúminis adornáta fulgóribus: et magnis populórum vócibus hæc aula resúltet. Quaprópter adstántes vos, fratres caríssimi, ad tam miram hujus sancti lúminis claritátem, una mecum, quæso, Dei omnipoténtis misericórdiam invocáte. Ut qui me non meis méritis intra Levitárum númerum dignátus est aggregáre: lúmi-

Exulte ya la turba angélica de los cielos; exulten los misterios divinos; y por la victoria de tan gran Rey, resuene la trompeta de salvación. Alégrese también la tierra radiante de tanta luz, e iluminada con el esplendor del Rey eterno, sienta haberse ya disipado la oscuridad que tenía encubierto a todo el mundo. *Alégrese también nuestra Madre la Iglesia, adornada con el resplandor de tanta luz;* y resuene este recinto con las festivas aclamaciones de todo el pueblo. Por lo que vosotros, hermanos carísimos, que asistís a la maravillosa claridad de tan santa luz, unidos conmigo, os ruego invoquéis la misericordia del Dios todopoderoso; a fin de que aquel Dios, que, no por mis méritos, se dignó agregarme al número de los Diáconos,

1. En toda la liturgia romana no hay tal vez composición de más subido lirismo y emoción que ésta, llamada la Angélica, atribuída ordinariamente a S. Agustín. Su mismo canto es algo inimitable y sublime, en medio de su ática sencillez.

nis sui claritátem infúndens, Cérei hujus laudem implére perfíciat. Per Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium suum: qui cum eo vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti Deus. Per ómnia sǽcula sæculórum.

℟. Amen.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

℣. Sursum corda.

℟. Habémus ad Dóminum.

℣. Grátias agámus Dómino Deo nostro.

℟. Dignum et justum est.

Vere dignum et justum est, invisíbilem Deum Patrem omnipoténtem, Filiúmque ejus unigénitum Dóminum nostrum Jesum Christum, toto cordis ac mentis afféctu, et vocis ministério personáre. Qui pro nobis ætérno Patri Adæ débitum solvit: et véteris piáculi cautiónem pio cruóre detérsit. Hæc sunt enim festa paschália, in quibus verus ille Agnus occíditur, cujus sánguine postes fidélium consecrántur. Hæc nox est, in qua primum patres nostros fílios

difundiendo la claridad de su luz, me conceda pregonar las alabanzas de este Cirio. Por nuestro Señor Jesucristo su Hijo, que con él vive y reina en unidad del Espíritu Santo, Dios. Por todos los siglos de los siglos.

℟. Amén.

℣. El Señor sea con vosotros.

℟. Y con tu espíritu.

℣. Elevad vuestros corazones.

℟. Los tenemos ya elevados al Señor.

℣. Demos gracias al Señor Dios nuestro.

℟. Digno y justo es.

Ciertamente es justo y digno pregonar con todo el afecto del corazón y con el sonido de la voz, al Dios invisible, Padre todopoderoso, y a su Unigénito Hijo nuestro Señor Jesucristo. El cual pagó por nosotros al Padre Eterno la deuda de Adán, y con su piadosa sangre borró la sentencia del primer pecado. *Éstas son, pues, las fiestas Pascuales en que es inmolado aquel verdadero Cordero, cuya sangre consagra las puertas de los fieles*[1]. Ésta es la noche en que en otro tiempo, sacando de Egipto a los hijos de Israel, nuestros padres, los hiciste pasar el

1. Con la sangre del Cordero pascual mandó Dios rociar los dinteles de las casas hebreas para que el Ángel exterminador las respetase.

Israël edúctos de Ægýpto, Mare Rubrum sicco vestígio transíre fecísti. Hæc ígitur nox est, quæ peccatórum ténebras, colúmnæ illuminatióne purgávit. Hæc nox est, quæ hódie per univérsum mundum, in Christo credéntes, a vítiis sǽculi, et calígine peccatórum segregátos, reddit grátiæ, sóciat sanctitáti. Hæc nox est, in qua destrúctis vínculis mortis, Christus ab ínferis victor ascéndit. Nihil enim nobis nasci prófuit, nisi rédimi profuísset. O mira circa nos tuæ pietátis dignátio! O inæstimábilis diléctio caritátis: ut servum redímeres, Fílium tradidísti! O certe necessárium Adæ peccátum, quod Christi morte delétum est! O felix culpa, quæ talem ac tantum méruit habére Redemptórem! O vere beáta nox, quæ sola méruit scire tempus et horam, in qua Christus ab ínferis resurréxit! Hæc nox est, de qua scriptum est: Et nox sicut dies illuminábitur: Et nox illuminátio mea in delíciis meis. Hujus ígitur sanctificátio noctis fugat scélera, culpas lavat: et reddit innocéntiam lapsis, et mœstis lætítiam. Fugat ódia, concórdiam parat, et curvat impéria.

mar Rojo a pie enjuto. Ésta es la noche que disipó las tinieblas de los pecados con la luz de una columna. Ésta es la noche que hoy por todo el mundo, a los que creen en Jesucristo, apartados de los vicios del siglo y de las tinieblas del pecado, los vuelve a la gracia y asocia con los Santos. *Ésta es la noche en que, rotos los vínculos de la muerte, subió Jesucristo victorioso de los infiernos.* Pues de nada nos sirviera el haber nacido, si no nos hubiese redimido. ¡Oh admirable efusión de tu piedad con nosotros! ¡Oh inestimable *dilección de caridad: para redimir al esclavo, entregaste a tu Hijo! ¡Oh pecado de Adán ciertamente necesario,* que con la muerte de Cristo fué borrado! *¡Oh feliz culpa,* que mereció tener tal y tan grande Redentor! *¡Oh noche verdaderamente venturosa, que sola mereció saber el tiempo y la hora en que Cristo resucitó de sepulcro!* Ésta es la noche de la que está escrito: « Y la noche será tan clara como el día, y la noche resplandecerá para alumbrarme en mis delicias ». La santidad, pues, de esta noche, ahuyenta los pecados, lava las culpas, y vuelve la inocencia a los pecadores y la alegría a los tristes, apaga los odios, da la paz y sujeta los imperios.

*Aquí el Diácono pone en el Cirio los cinco granos de incienso bendito en forma de cruz, siguiendo este orden:*

| | 1 | |
|---|---|---|
| 4 | 2 | 5 |
| | 3 | |

*Luego prosigue:*

In hujus ígitur noctis grátia, súscipe, sancte Pater, incénsi hujus sacrifícium vespertínum: quod tibi in hac Cérei oblatióne solémni, per ministrórum manus de opéribus apum, sacrosáncta reddit Ecclésia. Sed jam colúmnæ hujus præcónia nóvimus, quam in honórem Dei rútilans ignis accéndit.

En esta noche de gracia recibe, Padre santo, el sacrificio vespertino de este incienso, que la Sacrosanta Iglesia te ofrece por mano de sus ministros, en la solemne oblación de este Cirio, cuya materia labraron las abejas. Mas ya conocemos las glorias de esta columna, que en honra de Dios va a lucir con brillante luz [1].

*Aquí el Diácono enciende el Cirio con una de las tres bujías de la caña, llamadas vulgarmente Marías.*

Qui, licet sit divísus in partes, mutuáti tamen lúminis detriménta non novit. Alitur enim liquántibus ceris, quas in substántiam pretiósæ hujus lámpadis, apis mater edúxit.

El cual, aunque dividido en partes, no sufrió detrimento de su luz; pues se alimenta de líquida cera, que sacó la madre abeja, para sustancia de esta preciosa lámpara.

*Aquí se encienden las lámparas de la iglesia con luz del Cirio.*

O vere beáta nox, quæ exspoliávit Ægýptios, ditávit Hebrǽos! Nox, in qua terrénis cæléstia, humánis divína jungúntur. Orámus ergo te, Dómine: ut Céreus iste in honórem tui nóminis consecrátus, ad noctis hujus calíginem destruéndam, indefíciens persevéret. Et in odórem suavitátis ac-

¡Oh noche verdaderamente feliz, que despojó a los Egipcios y enriqueció a los Hebreos! Noche en que el cielo se une con la tierra, y Dios con los hombres. — Suplicámoste, pues, Señor, que este Cirio consagrado en honor de tu nombre, continúe ardiendo, para disipar las tinieblas de esta noche. Y recibido en olor de suavidad, se

1. Es también símbolo vivo de Jesús resucitado y nacido de la Virgen, como la cera elaborada por la virginal abeja.

céptus, supérnis lumináribus misceátur. Flammas ejus lúcifer matutínus invéniat. Ille, inquam, lúcifer, qui nescit occásum. Ille, qui regréssus ab ínferis, humáno géneri serénus illúxit. Precámur ergo te, Dómine: ut nos fámulos tuos, omnémque clerum, et devotíssimum pópulum: una cum beatíssimo Papa nostro N., et Antístite nostro N., quiéte témporum concéssa, in his paschálibus gáudiis, assídua protectióne régere, gubernáre, et conserváre dignéris. (*In Hispania :* Réspice étiam ad Cathólicum Regem, vel Præsidem, nostrum N... cujus tu, Deus, désiderii vota prænóscens, ineffábili pietátis, et misericórdiæ tuæ múnere, tranquíllum perpetuæ pacis accómmoda: et cæléstem victóriam cum omni pópulo suo). Per eúmdem Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum: Qui tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti, Deus: per ómnia sǽcula sæculórum. ℟. Amen.

incorpore con las celestiales lumbreras. El lucero de la mañana lo halle encendido; aquel lucero que no tiene ocaso; aquél que, volviendo de los infiernos, derramó una clara luz sobre el género humano. Suplicámoste, pues, Señor, que a nosotros tus siervos, y a todo el clero, y al devotísimo pueblo, juntamente con nuestro Santísimo Padre el Papa N... y nuestro Obispo N..., dándonos la paz en nuestros días, te dignes en los gozos de esta Pascua regirnos, gobernarnos y conservarnos con continua protección. (*En España:* Mira también benigno a nuestro católico Rey N..., o Presidente N..., cuyos votos y deseos conoces, y concédele, por un don inefable de tu piedad y misericordia, la tranquilidad de una perpetua paz, y una victoria celestial con todo su pueblo). Por el mismo Jesucristo Señor nuestro, tu Hijo, que siendo Dios vive y reina contigo en unidad del Espíritu Santo por todos los siglos de los siglos. ℟. Amén.

## III. — LAS PROFECÍAS [1]

***Concluída la bendición del Cirio, el Diácono se quita los ornamentos blancos y tomando los morados pasa al lado del Celebrante,***

1. Pusiéronse estas solemnes lecturas para instrucción de los catecúmenos y de inmediata preparación al santo bautismo. Lástima que el pueblo cristiano de hoy día, a quien la *Angélica* acaba de llamar «devotísimo», no encuentre ningún gusto en estas lecturas tan sabrosas

*el cual se quita la capa pluvial, y toma manipulo y casulla morada. Después se cantan las « Profecías » sin título. El Celebrante las lee en voz baja.*

## Profecía 1ª (*Gén. 1, 1-31 ; 2, 1-2*)

Narra la creación del mundo y del primer hombre por el Supremo Hacedor Dios. Los derechos perdidos por el pecado de Adán nos los devolverá Cristo en el Bautismo. (V. la explicación del Domingo de Septuagésima, p. 212).

In princípio creávit Deus cælum et terram. Terra autem erat inánis, et vácua, et ténebræ erant super fáciem abýssi: et Spíritus Dei ferebátur super aquas. Dixítque Deus: Fiat lux. Et facta est lux. Et vidit Deus lucem quod esset bona: et divísit lucem a ténebris. Appellavítque lucem Diem, et ténebras Noctem: factúmque est véspere, et mane, dies unus. Dixit quoque Deus: Fiat firmaméntum in médio aquárum: et dívidat aquas ab aquis. Et fecit Deus firmaméntum, divisítque aquas, quæ erant sub firmaménto, ab his, quæ erant super firmaméntum. Et factum est ita. Vocavítque Deus firmaméntum Cælum: et factum est véspere, et mane, dies secúndus. Dixit vero Deus: Congregéntur aquæ, quæ sub cælo sunt, in locum unum: et appáreat árida. Et factum est ita. Et vocávit Deus áridam,

En el principio creó Dios el cielo y la tierra. La tierra, empero, estaba informe y vacía, y las tinieblas cubrían la superficie del abismo; y el Espíritu de Dios se movía sobre las aguas. Dijo, pues, Dios: Sea hecha la luz; y la luz quedó hecha. Y vió Dios que la luz era buena, y dividió la luz de las tinieblas. A la luz la llamó día, y a las tinieblas noche, y así de la tarde aquella y de la mañana siguiente resultó *el 1er día.* Dijo asimismo Dios: Haya un firmamento, o una grande extensión en medio de las aguas, que separe unas aguas de otras. E hizo Dios el firmamento, y separó las aguas que están debajo del firmamento. Y quedó así hecho. Y al firmamento llamóle Dios cielo. Con la tarde y la mañana se cumplió el *día 2º*. Dijo también Dios: Reúnanse en un lugar las aguas que están debajo del cielo, y aparezca el elemento árido; y así se hizo. Y al elemento árido dióle Dios el nombre de tierra, y a las aguas reunidas las llamó mares. Y vió Dios que lo hecho

que le recuerdan los grandes beneficios de Dios. No somos ya catecúmenos; pero somos cristianos perfectos, y por lo mismo debiéramos tener aún mayor empeño en saborearlas.

Terram: congregationésque aquárum appellávit Mária. Et vidit Deus quod esset bonum. Et ait: Gérminet terra herbam viréntem, et faciéntem semen, et lignum pomíferum fáciens fructum juxta genus suum, cujus semen in semetípso sit super terram. Et factum est ita. Et prótulit terra herbam viréntem, et faciéntem semen juxta genus suum, lignúmque fáciens fructum, et habens unumquódque seméntem secúndum spéciem suam. Et vidit Deus quod esset bonum. Et factum est véspere, et mane, dies tértius. Dixit autem Deus: Fiant luminária in firmaménto cæli, et dívidant diem, ac noctem, et sint in signa et témpora, et dies et annos: ut lúceant in firmaménto cæli, et illúminent terram. Et factum est ita. Fecítque Deus duo luminária magna: lumináre majus, ut præésset diéi: et lumináre minus, ut præésset nocti: et stellas. Et pósuit eas in firmaménto cæli, ut lucérent super terram, et præéssent diéi ac nocti, et divíderent lucem ac ténebras. Et vidit Deus quod esset bonum. Et factum est véspere, et ma-

era bueno. Dijo asimismo: Produzca la tierra hierba verde, y que dé simiente, y plantas fructíferas que den fruto conforme a su especie, y contengan en sí mismas su simiente sobre la tierra. Y así se hizo. Y produjo la tierra hierba verde, teniendo cada cual simiente según su especie, y árboles que dieron fruto, de los cuales cada uno tiene su propia semilla según su especie. Y vió Dios que eran cosa buena. Y de tarde y mañana resultó el *día 3º*. Dijo después Dios: Haya lumbreras en el firmamento del cielo, que distingan el día y la noche, y señalen los tiempos y las estaciones, los días y los años, a fin de que brillen en el firmamento del cielo y alumbren la tierra. Y así se hizo. Hizo, pues, Dios dos grandes lumbreras: la lumbrera mayor para que presidiese al día, y la lumbrera menor para presidir a la noche. E hizo también las estrellas, y púsolas en el firmamento, para que luciesen sobre la tierra, y presidiesen al día y a la noche, y separasen la luz de las tinieblas. Y vió Dios que eran cosa buena. Y de tarde y mañana resultó el *día 4º*. Dijo también Dios: Produzcan las aguas reptiles animados que vivan en el agua, y aves que vuelen sobre la tierra debajo del firmamento del cielo. Crió, pues, Dios los

ne, dies quartus. Dixit étiam Deus: Prodúcant aquæ réptile ánimæ vivéntis, et volátile super terram sub firmaménto cæli. Creavítque Deus cete grándia, et omnem ánimam vivéntem atque motábilem, quam prodúxerant aquæ in spécies suas, et omne volátile secúndum genus suum. Et vidit Deus quod esset bonum. Benedixítque eis, dicens: Créscite, et multiplicámini, et repléte aquas maris: avésque multiplicéntur super terram. Et factum est véspere, et mane, dies quintus. Dixit quoque Deus: Prodúcat terra ánimam vivéntem in génere suo: juménta, et reptília, et béstias terræ secúndum spécies suas. Factúmque est ita. Et fecit Deus béstias terræ juxta spécies suas, et juménta, et omne réptile terræ in génere suo. Et vidit Deus quod esset bonum, et ait: Faciámus hóminem ad imáginem, et similitúdinem nostram: et præsit píscibus maris, et volatílibus cæli, et béstiis, universǽque terræ, omníque réptili, quod movétur in terra. Et creávit Deus hóminem ad imáginem suam: ad imáginem Dei creávit illum,

grandes peces, y todos los animales que viven y se mueven, producidos por las aguas según sus especies y asimismo todo volátil según su género. Y vió Dios que lo hecho era bueno. Y bendíjoles, diciendo: Creced y multiplicaos, y henchid las aguas del mar; y multiplíquense las aves sobre la tierra. Y de tarde y mañana resultó el *día 5º*. Dijo todavía Dios: Produzca la tierra animales vivientes en cada género, animales domésticos, reptiles, y bestias salvajes de la tierra según sus especies. Y fué hecho así. Hizo, pues, Dios las bestias salvajes de la tierra según sus especies, y los animales domésticos, y todo reptil terrestre según su especie. Y vió Dios que lo hecho era bueno; y por fin dijo: *Hagamos al hombre a imagen y semejanza nuestra;* y domine a los peces del mar, y a las aves del cielo, y a las bestias, y a toda la tierra, y a todo reptil que se mueve sobre la tierra. *Y crió Dios al hombre a imagen suya; a imagen de Dios lo crió, criólos varón y hembra.* Y echóles Dios su bendición, y dijo: Creced y multiplicaos, y llenad la tierra, y enseñoreaos de ella, y dominad a los peces del mar, a las aves del cielo, y a todos los animales que se mueven sobre la tierra. Y dijo Dios: Ved que os he dado todas las hierbas,

másculum et féminam creávit eos. Benedixítque illis Deus, et ait: Créscite, et multiplicámini, et repléte terram et subjícite eam, et dominámini píscibus maris, et volatílibus cæli, et univérsis animántibus, quæ movéntur super terram. Dixítque Deus: Ecce dedi vobis omnem herbam afferéntem semen super terram, et univérsa ligna, quæ habent in semetípsis seméntem géneris sui, ut sint vobis in escam: et cunctis animántibus terræ, omníque vólucri cæli, et univérsis, quæ movéntur in terra, et in quibus est ánima vivens, ut hábeant ad vescéndum. Et factum est ita. Vidítque Deus cuncta, quæ fécerat: et erant valde bona. Et factum est véspere, et mane, dies sextus. Igitur perfécti sunt cæli, et terra, et omnis ornátus eórum. Complevítque Deus die séptimo opus suum, quod fécerat: et requiévit die séptimo ab univérso ópere quod patrárat.

las cuales producen simiente sobre la tierra, y todos los árboles, los cuales tienen en sí mismos simiente de su especie, para que os sirvan de alimento a vosotros, y a todos los animales de la tierra, y a todas las aves del cielo, y a todos cuantos animales vivientes se mueven sobre la tierra, a fin de que tengan que comer. Y así se hizo. Y vió Dios todas las cosas que había hecho y eran en gran manera buenas. Con lo que de la tarde y de la mañana se formó *el día 6º*. Quedaron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo el ornato de ellos. Y completó Dios al séptimo día la obra que había hecho; *y en el día 7º descansó de todas las obras que había creado.*

*Concluída la Profecía, dice el Celebrante* Orémus, *el Diácono* Flectámus génua, *y el Subdiácono* Leváte.

**Orémus.** — Flectámus génua. ℟. Leváte. — Deus, qui mirabíliter creásti hóminem, et mirabílius redemísti: da nobis, quǽsumus, contra oblectaménta peccáti, mentis ratióne persístere; ut mereámur ad ætérna gáudia perveníre. Per Dóminum nostrum.

**Oremos.** — Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos. — Oh Dios, que de un modo admirable creaste al hombre, y *más admirablemente aún le redimiste:* suplicámoste nos concedas resistir constantemente a los atractivos del pecado, para que merezcamos llegar a los gozos eternos. Por nuestro Señor Jesucristo.

## Profecía 2ª (*Gén. 5; 6; 7 y 8*)

**Por el bautismo entran las almas en el Arca de Salvación, que es la Iglesia. (V. la explicación del Domingo de Sexagésima p. 220).**

Noë vero cum quingentórum esset annórum, génuit Sem, Cham, et Japheth. Cumque cœpíssent hómines multiplicári super terram, et fílias procreássent, vidéntes fílii Dei fílias hóminum quod essent pulchræ, accepérunt sibi uxóres ex ómnibus, quas elégerant. Dixítque Deus: Non permanébit spíritus meus in hómine in ætérnum, quia caro est: erúntque dies illíus centum vigínti annórum. Gigántes autem erant super terram in diébus illis. Postquam enim ingréssi sunt fílii Dei ad fílias hóminum, illǽque genuérunt, isti sunt poténtes a sǽculo viri famósi. Videns autem Deus quod multa malítia hóminum esset in terra, et cuncta cogitátio cordis inténta esset ad malum omni témpore, pœnítuit eum quod hóminem fecísset in terra. Et tactus dolóre cordis intrínsecus: Delébo, inquit, hóminem, quem creávi, a fácie terræ, ab hómine usque ad animántia, a réptili usque ad vólucres cæli: pœnitet e-

Cuando Noé tuvo quinientos años, engendró a Sem, a Cam y a Jafet. Habiendo, pues, comenzado los hombres a multiplicarse sobre la tierra, y procreado hijas, al ver los hijos de Dios la hermosura de las hijas de los hombres, tomaron de entre todas ellas por mujeres las que más les agradaron. Dijo entonces Dios: No permanecerá mi espíritu en el hombre para siempre, porque es carnal; y sus días serán 120 años. Es de notar que en aquel tiempo había gigantes sobre la tierra; porque después que los hijos de Dios se juntaron con las hijas de los hombres, y ellas concibieron, salieron estos héroes antiguos tan famosos. Viendo, pues, Dios ser mucha la malicia de los hombres en la tierra, y que todos los pensamientos de su corazón se ladeaban siempre al mal, pesóle de haber creado al hombre en la tierra [1]. Y penetrado su corazón de un íntimo dolor, Yo exterminaré, dijo, de sobre la haz de la tierra al hombre a quien creé, desde el hombre hasta los animales, desde el reptil hasta las aves del cielo; pues *siento ya el haberlos hecho*. Mas Noé halló

1. Es un modo de hablar antropomórfico, porque en Dios no cabe ningún pesar: «los dones de Dios son sin penitencia».

nim me fecísse eos. — Noë vero invénit grátiam coram Dómino. Hæ sunt generatiónes Noë: Noë vir justus atque perféctus fuit in generatiónibus suis, cum Deo ambulávit. Et génuit tres fílios, Sem, Cham, et Japheth. Corrúpta est autem terra coram Deo, et repléta est iniquitáte. Cumque vidísset Deus terram esse corrúptam (omnis quippe caro corrúperat viam suam super terram), dixit ad Noë: Finis univérsæ carnis venit coram me: repléta est terra iniquitáte a fácie eórum, et ego dispérdam eos cum terra. Fac tibi arcam de lignis lævigátis : mansiúnculas in arca fácies, et bitúmine línies intrínsecus, et extrínsecus. Et sic fácies eam: Trecentórum cubitórum erit longitúdo arcæ, quinquagínta cubitórum latitúdo, et trigínta cubitórum altitúdo illíus. Fenéstram in arca fácies, et in cúbito consummábis summitátem ejus: óstium autem arcæ pones ex látere: deórsum cœnácula, et trístega fácies in ea. Ecce ego addúcam aquas dilúvii super terram, ut interfíciam omnem carnem, in qua spíritus vitæ est subter

gracia ante el Señor. Éstos son los hijos de Noé: Noé, varón justo y perfecto en sus generaciones, anduvo con Dios, y engendró tres hijos: Sem, Cam y Jafet. Entretanto la tierra estaba corrompida ante Dios y colmada de iniquidad. Viendo Dios que la tierra estaba corrompida (porque toda carne había corrompido su camino), dijo a Noé: Llegó ya el fin de todos los hombres decretado por Mí; llena está de maldad toda la tierra por sus malas obras; pues yo los exterminaré juntamente con la tierra. *Haz para ti una Arca de maderas bien acepilladas;* en esa Arca dispondrás celditas, y la darás de brea por dentro y por fuera. Y has de fabricarla de esta suerte: la largura del Arca será de 300 codos, la anchura de 50, y de 30 la altura. Harás una ventana en el Arca, y el techo lo harás no plano, sino de modo que vaya alzándose hasta un codo, y se deslice el agua; pondrás la puerta en un costado, y harás en ella tres pisos, uno bajo, otro medio y otro arriba; porque voy a inundar la tierra con un diluvio de aguas, para hacer morir toda carne en que hay espíritu de vida debajo del cielo; todas cuantas cosas hay en la tierra perecerán. *Mas contigo Yo estableceré mi alianza; y entrarás en el Arca* tú y tus

cælum. Univérsa quæ in terra sunt, consuméntur. Ponámque fœdus meum tecum: et ingrediéris arcam tu, et fílii tui, uxor tua, et uxóres filiórum tuórum tecum. Et ex cunctis animántibus univérsæ carnis bina indúces in arcam, ut vivant tecum: masculíni sexus, et feminíni. De volúcribus juxta genus suum, et de juméntis in génere suo, et ex omni réptili terræ secúndum genus suum: bina de ómnibus ingrediéntur tecum, ut possint vívere. Tolles ígitur tecum ex ómnibus escis, quæ mandi possunt, et comportábis apud te: et erunt tam tibi, quam illis in cibum. Fecit ígitur Noë ómnia, quæ præcéperat illi Deus. Erátque sexcentórum annórum,quando dilúvii aquæ inundavérunt super terram. Rupti sunt omnes fontes abýssi magnæ, et cataráctæ cæli apértæ sunt: et facta est plúvia super terram quadragínta diébus, et quadragínta nóctibus. In artículo diéi illíus ingréssus est Noë, et Sem, et Cham, et Japheth, fílii ejus, uxor illíus, et tres uxóres filiórum ejus cum eis in arcam: ipsi ,et omne ánimal secúndum genus

hijos contigo. Y de todos los animales de toda especie incluirás dos en el Arca, macho y hembra, para que vivan contigo. De las aves según su especie, de las bestias según la suya; y de todos los que se arrastran por la tierra según su casta, dos de cada uno entrarán contigo, para que puedan conservarse. Por tanto, tomarás contigo de toda especie de provisiones, y las pondrás en tu morada, y te servirán tanto a ti como a ellos de alimento. Hizo, pues, Noé todo cuanto Dios le había mandado. Tenía Noé 600 años cuando las aguas del diluvio inundaron la tierra. Se rompieron todas las fuentes del grande abismo de los mares, abriéronse las cataratas del cielo; y llovió sobre la tierra 40 días con 40 noches. En el plazo señalado del día aquel, entró Noé con Sem, Cam y Jafet, sus hijos, su mujer y las tres mujeres de sus hijos con ellos en el Arca. Ellos y todo animal según su género, y todas las bestias según su especie, y todo cuanto se mueve sobre la tierra según su género y toda especie de volátil. *Mas el Arca flotaba sobre las aguas*, y las aguas cubrieron con mucho la tierra, y anegáronse todos los montes elevados debajo de todo el cielo. Quince codos se alzó el agua sobre los montes que te-

suum, univérsaque juménta in génere suo, et omne, quod movétur super terram in génere suo, cunctúmque volátile secúndum genus suum. Porro arca ferebátur super aquas. Et aquæ prævaluérunt nimis super terram: opertíque sunt omnes montes excélsi sub univérso cælo. Quíndecim cúbitis áltior fuit aqua super montes, quos operúerat. Consumptáque est omnis caro, quæ movebátur super terram, vólucrum, animántium, bestiárum, omniúmque reptílium, quæ reptant super terram. Remánsit autem solus Noë, et qui cum eo erant in arca. Obtinuerúntque aquæ terram centum quinquagínta diébus. Recordátus autem Deus Noë, cunctorúmque animántium, et ómnium jumentórum, quæ erant cum eo in arca, addúxit spíritum super terram, et imminútæ sunt aquæ. Et clausi sunt fontes abýssi, et cataráctæ cæli: et prohíbitæ sunt plúviæ de cælo. Reversǽque sunt aquæ de terra eúntes, et redeúntes: et cœpérunt mínui post centum quinquagínta dies. Cumque transíssent quadragínta dies, apériens Noë fené-

nía cubiertos. Y pereció toda carne, que se movía sobre la tierra, de aves, de animales, de fieras y de todos los reptiles que serpean sobre la tierra. *Sólo quedó Noé y los que con él estaban en el Arca.* Y las aguas anegaron la tierra por espacio de 150 días. Dios, entretanto, teniendo presente a Noé y a todos los animales, y a todas las bestias mansas que con él estaban en el Arca, hizo soplar el viento sobre la tierra, y decrecieron las aguas. Y se cerraron los manantiales del abismo del mar y las cataratas del cielo, y cesaron las lluvias del cielo. Y se fueron retirando de la tierra las aguas, yendo y viniendo; y empezaron a menguar después de 150 días. Pasados después cuarenta días, abriendo Noé la ventana que tenía hecha en el Arca, despachó un cuervo; el cual habiendo salido, no volvió hasta que las aguas se secaron sobre la tierra. Envió también después de él una paloma, para ver si ya se habían acabado las aguas en el suelo de la tierra. La cual, como no hallase donde posarse, se volvió al Arca, porque había aún agua sobre la tierra; y Noé alargó la mano, y cogiéndola, la metió dentro. Esperando, pues, otros siete días más, por segunda vez echó a volar la paloma fuera del Arca. *Mas ella volvió a*

stram arcæ, quam fécerat, dimísit corvum, qui egrediebátur, et non revertebátur, donec siccaréntur aquæ super terram. Emísit quoque colúmbam post eum, ut vidéret si jam cessássent aquæ super fáciem terræ. Quæ cum non invenísset ubi requiésceret pes ejus, revérsa est ad eum in arcam: aquæ enim erant super univérsam terram: extendítque manum, et apprehénsam íntulit in arcam. Exspectátis autem ultra septem diébus áliis, rursum dimísit colúmbam ex arca. At illa venit ad eum ad vésperam, portans ramum olívæ viréntibus fóliis in ore suo. Intelléxit ergo Noë, quod cessássent aquæ super terram. Exspectavítque nihilóminus septem álios dies: et emísit colúmbam, quæ non est revérsa ultra ad eum. Locútus est autem Deus ad Noë, dicens: Egrédere de arca, tu, et uxor tua, fílii tui, et uxóres filiórum tuórum tecum. Cuncta animántia, quæ sunt apud te, ex omni carne, tam in volatílibus quam in béstiis, et univérsis reptílibus, quæ reptant super terram, educ tecum, et ingredímini super terram: créscite, et multiplicámini super eam. Egréssus est ergo Noë, et fílii ejus, uxor illíus, et uxóres filiórum ejus cum eo. Sed et ómnia animántia, juménta, et reptília quæ reptant super terram, secúndum genus suum, egréssa sunt de arca. Ædificávit autem Noë altáre Dómino; et tollens de cunctis pecóribus, et

*Noé por la tarde, trayendo en el pico un ramo de olivo con las hojas verdes;* por donde conoció que las aguas habían cesado de cubrir la tierra. Con todo eso aguardó otros siete días, y echó a volar la paloma, la cual no volvió más a él. Entonces habló Dios a Noé, diciendo : Sal del Arca tú y tu mujer, tus hijos y las mujeres de tus hijos contigo. Saca también fuera contigo todos los animales que tienes dentro, de toda casta, tanto de aves como de bestias, y de todos los reptiles que se arrastran sobre el suelo, y salid a la tierra. Creced, y multiplicaos sobre ella. Salió, pues, Noé, y con él sus hijos, su mujer, y las mujeres de sus hijos. Salieron también del Arca todos los animales, bestias y reptiles, que serpean sobre la tierra según sus especies. Y edificó *Noé un altar al Señor, y cogiendo de todos los animales y aves limpias, ofreció holocaustos sobre el altar; y el olor de este sacrificio fué grato y suave al Señor.*

volúcribus mundis, óbtulit holocáusta super altáre. Odoratúsque est Dóminus odórem suavitátis.

**Orémus.** — Flectámus génua. ℟. Leváte. — Deus, incommutábilis virtus, et lumen ætérnum: réspice propítius ad totíus Ecclésiæ tuæ mirábile sacraméntum, et opus salútis humánæ, perpétuæ dispositiónis efféctu tranquíllius operáre: totúsque mundus experiátur et vídeat, dejécta érigi, inveteráta renovári, et per ipsum redíre ómnia in íntegrum, a quo sumpsére princípium: Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum: Qui tecum vivit.

**Oremos.** — Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos. — Oh Dios, poder inmutable y luz eterna: mira propicio las maravillas de toda tu Iglesia, y obra la salvación del género humano por un efecto de tu continua providencia; y experimente todo el mundo y vea que levantas lo caído, que renuevas lo viejo, y que todas las cosas se restauran por el mismo que les dió el ser: por tu Hijo Jesucristo nuestro Señor, que contigo vive y reina.

### Profecía 3ª (*Gén. 22, 1-19*)

Abrahán, modelo de creyentes. Isaac, figura de Cristo inmolado. (V. la explicación del Domingo de Quincuagésima, p. 228).

In diébus illis: Tentávit Deus Abraham, et dixit ad eum: Abraham, Abraham. At ille respóndit: Adsum. Ait illi: Tolle fílium tuum unigénitum, quem díligis, Isaac, et vade in terram visiónis: atque ibi ófferes eum in holocáustum super unum móntium, quem monstrávero tibi. Igitur Abraham de nocte consúrgens, stravit ásinum suum: ducens secum duos júvenes, et Isaac fílium suum. Cumque concidísset ligna in holocáustum, ábiit ad locum, quem

En aquellos días: Tentó Dios a Abrahán, y le dijo: ¡Abrahán, Abrahán! Y él respondió: ¡Aquí me tienes, Señor! Díjole: Toma a Isaac, tu hijo único a quien tanto amas, y ve a la tierra de visión, y allí me lo ofrecerás en holocausto sobre uno de los montes que te mostraré. Levantóse, pues, Abrahán antes del alba, aparejó su asno, llevando consigo dos mozos, y a Isaac su hijo. Y cortada la leña para el holocausto, encaminóse al lugar que Dios le había indicado. Al tercer día de camino, alzando los ojos, divisó a lo lejos el lugar, y dijo

præcéperat ei Deus. Die autem tértio, elevátis óculis, vidit locum procul: dixítque ad púeros suos: Exspectáte hic cum ásino: ego, et puer illuc usque properántes, postquam adoravérimus, revertémur ad vos. Tulit quoque ligna holocáusti et impósuit super Isaac fílium suum: ipse vero portábat in mánibus ignem et gládium. Cumque duo pérgerent simul, dixit Isaac patri suo: Pater mi. At ille respóndit: Quid vis, fili? Ecce, inquit, ignis, et ligna: ubi est víctima holocáusti? Dixit autem Abraham: Deus providébit sibi víctimam holocáusti, fili mi. Pergébant ergo páriter: et venérunt ad locum, quem osténderat ei Deus, in quo ædificávit altáre, et désuper ligna compósuit: cumque alligásset Isaac fílium suum, pósuit eum in altáre super struem lignórum. Extendítque manum, et arrípuit gládium, ut immoláret fílium suum. Et ecce Angelus Dómini de cælo clamávit, dicens: Abraham, Abraham. Qui respóndit: Adsum. Dixítque ei: Non exténdas manum tuam super púerum, neque fácias illi quidquam ; nunc cognóvi,

a sus mozos: Aguardad aquí con el jumento, que yo y mi hijo subiremos allá arriba con presteza, y acabada nuestra adoración, volveremos luego a vosotros. Tomó también la leña del holocausto, y cargóla sobre su hijo Isaac, y él llevaba en las manos el fuego y el cuchillo. Caminando así los dos juntos, dijo Isaac a su padre: ¡Padre mío! Y él respondió: ¿Qué quieres, hijo? Veo, dice, el fuego y la leña; mas ¿dónde está la víctima del holocausto? A lo que Abrahán respondió: « Hijo mío, Dios sabrá proveerse de víctima para el holocausto ». Continuaron, pues, juntos su camino, y finalmente llegaron al lugar que Dios le había mostrado. *en donde erigió un altar*, y acomodó encima la leña; y *habiendo atado a su hijo Isaac*, púsole en el *altar sobre el montón* de leña. Y extendió la mano y *tomó el cuchillo* para sacrificar *a su hijo*. Cuando he aquí que el Ángel del Señor gritó del cielo, diciendo: ¡Abrahán, Abrahán! Aquí me tienes, contestó él. No extiendas tu mano sobre el muchacho, prosiguió el Ángel, ni le hagas daño alguno, porque sé que temes a Dios, pues no has perdonado a tu hijo único por amor de Mí. Alzó Abrahán los ojos, y vió detrás de sí un carnero enredado por las astas en un zarzal; y ha-

quod times Deum, et non pepercísti unigénito fílio tuo propter me. Levávit Abraham óculos suos, vidítque post tergum aríetem inter vepres hæréntem córnibus, quem assúmens óbtulit holocáustum pro fílio. Appellavítque nomen loci illíus, Dóminus videt. Unde usque hódie dícitur: In monte Dóminus vidébit. Vocávit autem Angelus Dómini Abraham secúndo de cælo, dicens: Per memetípsum jurávi, dicit Dóminus : quia fecísti hanc rem, et non pepercísti fílio tuo unigénito propter me: benedícam tibi, et multiplicábo semen tuum sicut stellas cæli, et velut arénam quæ est in líttore maris: possidébit semen tuum portas inimicórum suórum, et benedicéntur in sémine tuo omnes gentes terræ, quia obedísti voci meæ. Revérsus est Abraham ad púeros suos, obierúntque Bersabée simul, et habitávit ibi.

biéndolo cogido, lo ofreció en holocausto en vez del hijo. Y llamó a aquel lugar: « Moriah», esto es: « el Señor verá». De donde hasta el día de hoy se dice: « En el monte, el Señor verá». Llamó el Ángel del Señor por segunda vez desde el Cielo a Abrahán, diciendo: Por Mí mismo he jurado, dice el Señor, *que en vista de que has hecho esta acción y no has perdonado a tu hijo único por amor de Mí, Yo te colmaré de bendiciones y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está en las orillas del mar; tu posteridad poseerá las ciudades de sus enemigos, y en un descendiente tuyo serán benditas todas las naciones de la tierra, por haber obedecido a mi voz.* Volvióse Abrahán a sus criados, y fuéronse juntos a Bersabé, y habitó allí.

**Orémus.** — Flectámus génua. ℟. Leváte. — Deus, fidélium Pater summe, qui in toto orbe terrárum, promissiónis tuæ fílios diffúsa adoptiónis grátia multíplicas : et per paschále sacraméntum, Abraham púerum tuum universárum, sicut jurásti, géntium éfficis patrem: da pópulis tuis digne ad

**Oremos.** — Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos. — Oh Dios, Padre soberano de los fieles, que multiplicas en toda la tierra los hijos de tu promesa con la efusión de la gracia de adopción, *y que por el misterio pascual constituyes padre de todas las naciones a tu siervo Abrahán, según se lo juraste:* haz que tus pueblos sean dignos de entrar en la

grátiam tuæ vocatiónis introíre. Per Dóminum.

gracia de tu vocación. Por nuestro Señor Jesucristo.

**Profecía 4ª** (*Éxodo 14, 24-31; 15, 1*)

**El Paso del Mar Rojo, figura de la Resurrección y del Bautismo. (V. la explicación del 4º Domingo de Cuaresma, p. 379.)**

In diébus illis: Factum est in vigília matutína, et ecce respíciens Dóminus super castra Ægyptiórum per colúmnam ignis et nubis, interfécit exércitum eórum: et subvértit rotas cúrruum, ferebantúrque in profúndum. Dixérunt ergo Ægýptii: Fugiámus Israélem: Dóminus enim pugnat pro eis contra nos. Et ait Dóminus ad Móysen: Exténde manum tuam super mare, ut revertántur aquæ ad Ægýptios super currus, et équites eórum. Cumque extendísset Móyses manum contra mare, revérsum est primo dilúculo ad priórem locum: fugientibúsque Ægýptiis occurrérunt aquæ, et invólvit eos Dóminus in médiis flúctibus. Reversǽque sunt aquæ, et operuérunt currus et équites cuncti exércitus Pharaónis, qui sequéntes ingréssi fúerant mare: nec unus quidem supérfuit ex eis. Fílii autem Israël perrexérunt per médium sicci maris, et aquæ eis erant quasi pro muro a dextris

En aquellos días: Era ya la vigilia matutina, cuando el Señor, mirando desde la columna de fuego y de nube sobre los escuadrones de los Egipcios, desbarató su ejército y trastornó las ruedas de los carros, los cuales eran precipitados al profundo del mar. Por lo que dijeron los Egipcios: Huyamos de Israel, pues el Señor pelea por él contra nosotros. Entonces dijo el Señor a Moisés: Extiende tu mano sobre el mar para que se reúnan las aguas sobre los Egipcios, sobre sus carros y sus caballos. Luego que Moisés extendió la mano sobre el mar, se volvió éste a su sitio al rayar el alba; y huyendo los Egipcios volvieron las aguas y el Señor los envolvió en medio de las olas. Así las aguas, vueltas a su curso, sumergieron los carros y la caballería de todo el ejército de Faraón, que había entrado en el mar en seguimiento de Israel; ni uno siquiera se salvó. *Mas los hijos de Israel marcharon por medio del mar a pie enjuto, teniendo las aguas por muro a derecha e izquierda. De esta suerte libró el Señor a Israel en aquel día de mano de los Egip-*

et a sinístris: liberavítque Dóminus in die illa Israël de manu Ægyptiórum. Et vidérunt Ægýptios mórtuos super littus maris, et manum magnam, quam exercúerat Dóminus contra eos: timuítque pópulus Dóminum, et credidérunt Dómino, et Móysi servo ejus. Tunc cécinit Móyses et fílii Israël carmen hoc Dómino, et dixérunt:

*cios.* Y vieron en la orilla del mar los cadáveres de los Egipcios y cómo el Señor había descargado contra ellos su poderosa mano. Con esto temió el pueblo al Señor y creyó al Señor y a su siervo Moisés. Entonces Moisés y los hijos de Israel entonaron este himno al Señor, diciendo:

**Tractus.** *Exod. 15, 1 et 2.* — Cantémus Dómino: gloriósе enim honorificátus est: equum, et ascensórem projécit in mare: adjútor, et protéctor factus est mihi in salútem. ℣. Hic Deus meus, et honorificábo eum: Deus patris mei, et exaltábo eum. ℣. Dóminus cónterens bella: Dóminus nomen est illi.

**Tracto.** — Cantemos al Señor, porque ha hecho brillar su gloria y su grandeza; ha precipitado en el mar caballo y caballero. El Señor es mi fortaleza y mi protector para salvarme. ℣. Éste es mi Dios, y yo le honraré; el Dios de mis padres, a quien he de ensalzar. ℣. El Señor deshace las guerras; se llama: « El Señor ».

**Orémus.** — Flectámus génua. ℟. Leváte. — Deus, cujus antíqua mirácula étiam nostris sǽculis coruscáre sentímus: dum quod uni pópulo, a persecutióne Ægyptíaca liberándo, déxteræ tuæ poténtia contulísti, id in salútem géntium per aquam regeneratiónis operáris: præsta; ut in Abrahæ fílios, et in Israëlíticam dignitátem, totíus mundi tránseat plenitúdo. Per Dóminum.

**Oremos.** — Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos[1]. — Oh Dios, ya que también en nuestros días vemos resplandecer las maravillas que en otro tiempo hiciste con el poder de tu diestra, libertando a un solo pueblo de la persecución de los Egipcios; y que aun hoy día salvas a las gentes por las aguas del bautismo; haz que todos lleguemos a ser hijos de Abrahán, y a la dignidad del pueblo de Israel. Por nuestro Señor Jesucristo.

---

[1] Véase nota 1, p. 564.

## Profecía 5ª (*Isaías 54, 17; 55, 1-11*)

**Por el Bautismo las almas forman parte del nuevo pueblo con quien Dios firmó una alianza infinitamente superior a la del Sinaí.**

Hæc est heréditas servórum Dómini: et justítia eórum apud me, dicit Dóminus. Omnes sitiéntes, veníte ad aquas: et qui non habétis argéntum, properáte, émite, et comédite: veníte, émite absque argénto, et absque ulla commutatióne, vinum et lac. Quare appénditis argéntum non in pánibus, et labórem vestrum non in saturitáte? Audíte audiéntes me, et comédite bonum, et delectábitur in crassitúdine ánima vestra. Inclináte aurem vestram, et veníte ad me: audíte et vivet ánima vestra, et fériam vobíscum pactum sempitérnum, misericórdias David fidéles. Ecce testem pópulis dedi eum, ducem ac præceptórem géntibus. Ecce gentem, quam nesciébas, vocábis: et gentes, quæ te non cognovérunt, ad te current propter Dóminum Deum tuum, et sanctum Israël, quia glorificávit te. Quǽrite Dóminum, dum inveníri potest: invocáte eum, dum prope est. Derelínquat ímpius viam suam, et vir iníquus cogitatiónes su-

Ésta es la herencia de los siervos del Señor, y ésta es la justicia ante Mí, dice el Señor. — *Todos los sedientos, venid a las aguas;* y los que no tenéis dinero, apresuraos, comprad y comed. Venid, comprad sin dinero y sin ninguna otra permuta, vino y leche. ¿Por qué gastáis el dinero en cosas que no son buen alimento, y empleáis vuestras fatigas en lo que no puede saciaros? Escuchadme con atención, y alimentaos del buen manjar, y vuestra alma se recreará en lo más sustancioso de las viandas. Prestad oídos a mis palabras, y venid a Mí; escuchad, y vuestra alma hallará vida, y asentaré con vosotros pacto sempiterno, en cumplimiento de las misericordias fieles hechas a David. He aquí que Yo voy a presentar a mi Hijo por testigo de mi verdad a los pueblos, y por *Caudillo y Maestro de las naciones.* Y entonces tú, Jerusalén, llamarás al pueblo gentil, que tú no conocías; y *las naciones que no te conocían, correrán a ti por amor del Señor Dios tuyo, y del Santo de Israel, que te habrá llenado de gloria. Buscad al Señor mientras puede ser hallado; invocadle, mientras está cercano.* Abandone

as, et revertátur ad Dóminum, et miserébitur ejus, et ad Deum nostrum: quóniam multus est ad ignoscéndum. Non enim cogitatiónes meæ, cogitatiónes vestræ: neque viæ vestræ, viæ meæ, dicit Dóminus. Quia sicut exaltántur cæli a terra, sic exaltátæ sunt viæ meæ a viis vestris, et cogitatiónes meæ a cogitatiónibus vestris. Et quómodo descéndit imber, et nix de cælo, et illuc ultra non revértitur, sed inébriat terram, et infúndit eam, et germináre eam facit, et dat semen seménti, et panem comedénti; sic erit verbum meum, quod egrediétur de ore meo: non revertétur ad me vácuum, sed fáciet quæcúmque vólui, et prosperábitur in his, ad quæ misi illud: dicit Dóminus omnípotens.

el impío su camino, y el hombre malvado sus designios, y conviértase al Señor, el cual se apiadará de él, y a nuestro Dios, que es generosísimo en perdonar. Que los pensamientos míos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos son los caminos míos, dice el Señor; sino que cuanto se eleva el cielo sobre la tierra, así se remontan mis caminos sobre los caminos vuestros, y mis miras sobre vuestras miras. Y como la lluvia y la nieve descienden del cielo, y no vuelven allá, sino que empapan la tierra, y la penetran y fecundan, para que dé simiente para sembrar y pan para comer, así será de mi palabra una vez salida de mi boca; no volverá a Mí estéril, antes obrará todo cuanto quiero, y ejecutará felizmente aquellas cosas a que Yo la envié; lo dice el Señor todopoderoso[1].

**Orémus.** — Flectámus génua. ℟. Leváte. — Omnípotens sempitérne Deus, multíplica in honórem nóminis tui, quod patrum fídei spopondísti: et promissiónis fílios sacra adoptióne diláta; ut, quod prióres sancti non dubitavérunt futúrum, Ecclésia tua magna jam ex parte cognóscat implétum. Per Dóminum.

**Oremos.** — Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos. — Oh Dios todopoderoso y eterno, multiplica en honor de tu nombre lo que prometiste a la fe de nuestros padres, y por una santa adopción *aumenta los hijos de esta promesa*, a fin de que, lo que los primeros Santos no dudaron se verificaría, conozca la Iglesia que ya en gran parte se ha cumplido. Por nuestro Señor.

1. ¡Qué acariciadoras y cuán para consolar son estas frases!

## Profecía 6ª (*Bar. 3, 9-38*)

**Las almas bautizadas gozarán de una paz eterna, si observaren las lecciones de vida y de sabiduría que les da la Iglesia de parte de Dios.**

Audi, Israël, mandáta vitæ: áuribus pércipe, ut scias prudéntiam. Quid est, Israël, quod in terra inimicórum es? Inveterásti in terra aliéna, coinquinátus es cum mórtuis: deputátus es cum descendéntibus in inférnum. Dereliquísti fontem sapiéntiæ. Nam si in via Dei ambulásses, habitásses útique in pace sempitérna. Disce ubi sit prudéntia, ubi sit virtus, ubi sit intelléctus: ut scias simul ubi sit longitúrnitas vitæ, et victus, ubi sit lumen oculórum, et pax. Quis invénit locum ejus? et quis intrávit in thesáuros ejus? Ubi sunt príncipes géntium, et qui dominántur super béstias quæ sunt super terram? qui in ávibus cæli ludunt, qui argéntum thesaurízant, et aurum, in quo confídunt hómines, et non est finis acquisitiónis eórum? qui argéntum fábricant, et sollíciti sunt, nec est invéntio óperum illórum? Extermináti sunt, et ad ínferos descendérunt, et álii loco eórum surrexérunt. Júvenes vidérunt lumen, et habitavérunt

Escucha, Israel, los preceptos de vida; aplica tus oídos para aprender la prudencia. ¿Por qué, Israel, estás en tierra de enemigos? Has envejecido en país extranjero, te has contaminado entre los muertos, y ya se te cuenta en el número de los que descienden al sepulcro. Es que has abandonado la fuente de la Sabiduría; porque si hubieses andado por la senda de Dios, vivirías ciertamente en perdurable paz. Aprende, pues, dónde está la sabiduría, dónde la fortaleza, dónde la inteligencia, para que sepas así también dónde está la largura de la vida y el sustento, y dónde la luz de los ojos, y la paz. ¿Quién halló el lugar en que ella habita? ¿Ni quién penetró en sus tesoros? ¿Dónde están los príncipes de las naciones y aquéllos que dominan sobre las bestias de la tierra? ¿Los que juegan con las aves del cielo; *los que atesoran plata y oro, en que ponen los hombres su confianza, y en cuya adquisición jamás acaban de saciarse; los que hacen labrar muebles de plata, y andan afanados, sin poner término a sus empresas? Exterminados fueron y descendieron a los infiernos, y su puesto otros lo ocuparon.* Estos jóve-

super terram: viam autem disciplínæ ignoravérunt, neque intellexérunt sémitas ejus, neque fílii eórum suscepérunt eam, a fácie ipsórum longe facta est: non est audíta in terra Chánaan, neque visa est in Theman. Fílii quoque Agar, qui exquírunt prudéntiam, quæ de terra est, negotiatóres Merrhæ, et Theman, et fabulatóres, et exquisitóres prudéntiæ, et intelligéntiæ: viam autem sapiéntiæ nesciérunt, neque commemoráti sunt sémitas ejus. O Israël, quam magna est domus Dei, et ingens locus possessiónis ejus! Magnus est, et non habet finem: excélsus, et imménsus. Ibi fuérunt gigántes nomináti illi, qui ab inítio fuérunt, statúra magna, sciéntes bellum. Non hos elégit Dóminus, neque viam disciplínæ invenérunt: propterea periérunt. Et quóniam non habuérunt sapiéntiam, interiérunt propter suam insipiéntiam. Quis ascéndit in cælum, et accépit eam, et edúxit eam de núbibus? Quis transfretávit mare, et invénit illam? et áttulit illam super aurum eléctum? Non est qui possit scire vias ejus, neque qui exquírat

nes vieron la luz, y habitaron la tierra como sus padres, pero desconocieron también el camino de la Sabiduría; no comprendieron sus veredas, ni sus hijos la abrazaron: se alejó de ellos. No se oyó palabra de ella en la tierra de Canaán, ni fué vista en Temán. Asimismo los hijos de Agar que van en busca de la sabiduría, que procede de la tierra, y los negociantes de Merra y de Temán (idumeos), y los autores de fábulas instructivas, y los investigadores de la sabiduría e inteligencia, desconocieron igualmente el camino de la verdadera Sabiduría, ni hicieron mención de sus veredas. *¡Oh Israel, cuán grande es la Casa de Dios, y cuán espacioso el lugar de su dominio! Grandísimo es y no tiene fin; excelso e inmenso.* Allí vivieron aquellos famosos gigantes que hubo al principio, de grande estatura, diestros en la guerra. No los escogió el Señor, ni hallaron la senda de la doctrina; *por lo tanto perecieron, porque no tuvieron Sabiduría; perecieron por su necedad.* ¿Quién subió al cielo, y tomó a la Sabiduría, y la trajo de encima de las nubes? ¿Quién atravesó los mares y pudo hallarla, y la trajo con preferencia al oro purísimo? No hay nadie que pueda conocer sus caminos, ni investigar sus ve-

sémitas ejus: sed qui scit univérsa, novit eam, et adinvénit eam prudéntia sua: qui præparávit terram in ætérno témpore, et replévit eam pecúdibus, et quadrupédibus: qui emíttit lumen, et vadit et vocávit illud, et obédit illi in tremóre. Stellæ autem dedérunt lumen in custódiis suis, et lætátæ sunt: vocátæ sunt, et dixérunt: Adsumus: et luxérunt ei cum jucunditáte, qui fecit illas. Hic est Deus noster, et non æstimábitur álius advérsus eum. Hic adinvénit omnem viam disciplínæ, et trádidit illam Jacob púero suo, et Israël diléctо suo. Post hæc in terris visus est, et cum homínibus conversátus est.

**Orémus.** — Flectámus génua. ℟. Leváte. — Deus, qui Ecclésiam tuam semper géntium vocatióne multíplicas: concéde propítius: ut, quos aqua baptísmatis ábluis, contínua protectióne tueáris. Per Dóminum nostrum.

redas. Mas aquel Señor que sabe todas las cosas, la conoce y la manifiesta con su prudencia; Aquél que fundó la tierra para que subsista eternamente, y la llenó de ganados y de cuadrúpedos; Aquél que despide la luz, y ella marcha al instante; y la llama, y ella obedece luego, temblando. Las estrellas difundieron su luz en sus estaciones, y se llenaron de alegría; fueron llamadas, y respondieron: « Aquí estamos », y resplandecieron, gozosas de servir al Señor que las creó. *Éste es nuestro Dios, y ningún otro será reputado por tal en su presencia.* Éste fué el que dispuso todos los caminos de la doctrina, y el que la dió a su siervo Jacob, y a Israel, su amado. *Después se ha dejado ver en la tierra, y ha convivido con los hombres*[1].

**Oremos.** — Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos. — Oh Dios, que *sin cesar aumentas tu Iglesia por la vocación de los gentiles:* concédenos propicio, que a los que lavas con el agua del bautismo, los defiendas siempre con tu protección. Por nuestro Señor.

## Profecía 7ª (*Ezeq. 37, 1-14*)

El Bautismo infunde vida nueva en las almas. Esto simbolizan los huesos áridos de la visión de Ezequiel.

In diébus illis: Facta est super me manus Dómini, et edúxit me in

En aquellos días: La virtud del Señor se hizo sentir sobre mí, y el Señor me arrebató en

1. Admírese esta página en su profundidad y sublime poesía.

spíritu Dómini: et dimísit me in médio campi, qui erat plenus óssibus: et circumdúxit me per ea in gyro: erant autem multa valde super fáciem campi, siccáque veheménter. Et dixit ad me: Fili hóminis, putásne vivent ossa ista? Et dixi: Dómine Deus, tu nosti. Et dixit ad me: Vaticináre de óssibus istis: et dices eis: Ossa árida, audíte verbum Dómini. Hæc dicit Dóminus Deus óssibus his: Ecce ego intromíttam in vos spíritum, et vivétis. Et dabo super vos nervos, et succréscere fáciam super vos carnes et superexténdam in vobis cutem: et dabo vobis spíritum, et vivétis, et sciétis quia ego Dóminus. Et prophetávi sicut præcéperat mihi: factus est autem sónitus, prophetánte me, et ecce commótio: et accessérunt ossa ad ossa, unumquódque ad junctúram suam. Et vidi, et ecce super ea nervi et carnes ascendérunt: et exténta est in eis cutis désuper, et spíritum non habébant. Et dixit ad me: Vaticináre ad spíritum, vaticináre, fili hóminis, et dices ad spíritum: Hæc dicit Dóminus Deus: A quátuor ventis veni,

espíritu y púsome en medio de un campo lleno de huesos, e hízome dar una vuelta en torno de ellos; eran éstos muchísimos, tirados sobre la superficie del campo y secos en extremo. Díjome, pues, el Señor: « *Hijo de hombre, ¿ crees tú acaso que estos huesos revivirán ?* » « Oh Señor Dios, respondí, Tú lo sabes». Entonces me dijo: « Profetiza acerca de estos huesos, y les dirás : « Huesos secos, oíd la palabra del Señor: Esto dice el Señor a esos huesos: *Yo infundiré en vosotros el espíritu, y viviréis;* y pondré sobre vosotros nervios, y haré que crezcan carnes sobre vosotros, y os cubriré de piel, y os daré espíritu, y viviréis, y sabréis que Yo soy el Señor». Y profeticé como me lo había mandado; y mientras yo profetizaba, oyóse un ruido, y he aquí una grande conmoción; y uniéronse huesos con huesos, cada uno por su propia coyuntura. Y miré, y observé que iban saliendo sobre ellos nervios y carnes, y que por encima se cubrían de piel; mas no tenían vida. Y díjome el Señor: « Profetiza al espíritu, profetiza, hijo de hombre, y dirás al espíritu: Esto dice el Señor Dios: *Ven tú, oh Espíritu, de los cuatro vientos y sopla sobre estos muertos, y resuciten* ». Profeticé, pues, como me lo había mandado, y entró el espíritu

spíritus, et insúffla super interféctos istos, et reviviscant. Et prophetávi sicut præcéperat mihi: et ingréssus est in ea spíritus, et vixérunt: steterúntque super pedes suos exércitus grandis nimis valde. Et dixit ad me: Fili hóminis, ossa hæc univérsa, domus Israël est: ipsi dicunt: Aruérunt ossa nostra, et périit spes nostra, et abscíssi sumus. Proptérea vaticináre, et dices ad eos: Hæc dicit Dóminus Deus: Ecce ego apériam túmulos vestros, et edúcam vos de sepúlcris vestris, pópulus meus: et indúcam vos in terram Israël. Et sciétis quia ego Dóminus, cum aperúero sepúlcra vestra, et edúxero vos de túmulis vestris, pópule meus: et dédero spíritum meum in vobis, et vixéritis, et requiéscere vos fáciam super humum vestram: dicit Dóminus omnípotens.

en los muertos, y resucitaron, y se puso en pie un ejército incontable. Y díjome el Señor: Hijo de hombre, todos esos huesos representan la casa de Israel; ellos dicen: « Secáronse nuestros huesos, y pereció nuestra esperanza, y nosotros somos ramas cortadas ». Por tanto, profetiza tú, y les dirás: « Esto dice el Señor Dios: *Mirad, yo abriré vuestras sepulturas, y os sacaré de ellas, pueblo mío, y os conduciré desde vuestro cautiverio a la tierra de Israel. Y conoceréis que Yo soy el Señor*, cuando yo abriere vuestras sepulturas, pueblo mío, y os sacare de ellas, e infundiere en vosotros mi Espíritu, y tendréis vida, y os daré reposo en vuestra tierra, dice el Señor Omnipotente »[1].

**Orémus.** — Flectámus génua. ℟. Leváte. — Deus, qui nos ad celebrándum paschále sacraméntum, utriúsque testaménti páginis ínstruis: da nobis intellígere misericórdiam tuam; ut ex perceptióne præséntium múnerum, firma sit exspectátio futurórum. Per Dóminum nostrum.

**Oremos.** — Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos. — Oh Dios, que por las Escrituras del Antiguo y Nuevo Testamento, nos enseñas a celebrar el misterio pascual: haznos conocer tu misericordia, para que recibiendo los dones presentes, abriguemos la firme esperanza de alcanzar los futuros. Por nuestro Señor Jesucristo.

1. Palabras de Dios como éstas, son para infundir gran confianza en Él, y firme esperanza en la resurrección de nuestro cuerpo mortal.

**Profecía 8ª** (*Isaías 4, 1-6*)

**Cristo, después de purificar las almas en el bautismo, las pone bajo su tutela. En su lenguaje misterioso, Isaías profetiza ya esta purificación.**

Apprehéndent septem mulíeres virum unum in die illa, dicéntes: Panem nostrum comedémus, et vestiméntis nostris operiémur: tantúmmodo invocétur nomen tuum super nos, aufer oppróbrium nostrum. In die illa erit germen Dómini in magnificéntia, et glória, et fructus terræ sublímis et exsultátio his, qui salváti fúerint de Israël. Et erit: Omnis qui relíctus fúerit in Sion, et resíduus in Jerúsalem, sanctus vocábitur, omnis qui scriptus est in vita in Jerúsalem. Si ablúerit Dóminus sordes filiárum Sion, et sánguinem Jerúsalem láverit de médio ejus, in spíritu judícii, et spíritu ardóris. Et creábit Dóminus super omnem locum montis Sion, et ubi invocátus est, nubem per diem, et fumum, et splendórem ignis flammántis in nocte: super omnem enim glóriam protéctio. Et tabernáculum erit in umbráculum diéi ab æstu, et in securitátem, et absconsiónem a túrbine, et a plúvia.

Tomaron un solo hombre siete mujeres, diciendo: Nosotras comeremos nuestro pan, y con nuestras ropas nos vestiremos. Basta que nos comuniques tu nombre; líbranos de nuestro oprobio. *En aquel día brotará el pimpollo del Señor* (el Mesías) *con magnificencia y gloria, y el fruto de la tierra será el regocijo de aquéllos de Israel que se salvaren.* Y sucederá que todo aquel que fuere dejado en Sión, y quedare en Jerusalén, será llamado Santo: todo el que está inscrito para la vida en Jerusalén. *Y esto acaecerá cuando el Señor haya limpiado las inmundicias de las hijas de Sión, y lavado la sangre con que está manchada Jerusalén, por el Espíritu de justicia y de ardor.* Y creará el Señor por todos los lugares del monte de Sión, y doquiera que es invocado, una nube sombría durante el día y un resplandor luminoso durante la noche; porque sobre toda el Arca, brillará gloriosa su protección. *Y el tabernáculo servirá de sombra contra el calor del día, y para seguridad y refugio contra el torbellino y la lluvia.*

**Tractus.** *Isai. 5, 1 et 2.* — Vínea facta est diléct

**Tracto.** — Adquirió mi Amado una viña en un collado

in cornu, in loco úberi. ℣. Et macériam circúmdedit, et circumfódit: et plantávit víneam Sorec, et ædificávit turrim in médio ejus. ℣. Et tórcular fodit in ea: vínea enim Dómini Sábaoth, domus Israël est.

**Orémus.** — Flectámus génua. ℟. Leváte. — Deus, qui in ómnibus Ecclésiæ tuæ fíliis, sanctórum prophetárum voce manifestásti, in omni loco dominatiónis tuæ, satórem te bonórum séminum, et electórum pálmitum esse cultórem: tríbue pópulis tuis, qui et vineárum apud te nómine censéntur, et ségetum: ut, spinárum et tribulórum squalóre resecáto, digna efficiántur fruge fœcúndi. Per Dóminum.

muy fértil. ℣. Y la cercó de seto y de foso, y plantó cepas escogidas, y en medio de ella edificó una torre. ℣. Y construyó también un lagar: *la viña del Señor de los ejércitos es la casa de Israel*, (es ahora la Santa Iglesia).

**Oremos.** — Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos. — Oh Dios, que por boca de tus santos Profetas declaraste que para todos los hijos de tu Iglesia siembras la buena semilla en toda la extensión de tus dominios, y que cultivas los buenos sarmientos: concede a tus pueblos, a quienes has dado el nombre de viña y de mies que, arrancada la maleza de las espinas y abrojos, sean fecundos en frutos dignos. Por nuestro Señor Jesucristo.

**Profecía 9ª:** *Véase Lección*, p. 552.

Los bautizados comerán la carne del Cordero de Dios de que es figura el Cordero pascual.

**Orémus.** — Flectámus génua. ℟. Leváte. — Omnípotens sempitérne Deus, qui in ómnium óperum tuórum dispensatióne mirábilis es: intélligant redémpti tui, non fuísse excelléntius quod inítio factus est mundus, quam quod in fine sæculórum

**Oremos.** — Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos[1]. — Oh Dios todopoderoso y eterno, que en el gobierno de todas tus obras eres admirable: conozcan tus redimidos, *que la creación del mundo en el principio no fué más excelente que el haberse inmolado Cristo*, nuestro Cordero pascual, al

1: Véase nota 1, p. 564.

Pascha nostrum immolátus est Christus: Qui tecum vivit et regnat.

fin de los siglos. Que contigo vive y reina.

**Profecía 10ª** (*Jonás 3, 1-10*)

**Las almas, por el bautismo, alcanzan la misericordia divina, como los antiguos Ninivitas.**

In diébus illis: Factum est verbum Dómini ad Jonam prophétam secúndo, dicens: Surge, et vade in Níniven civitátem magnam: et prǽdica in ea prædicatiónem, quam ego loquor ad te. Et surréxit Jonas, et ábiit in Níniven uxta verbum Dómini. Et Nínive erat cívitas magna itínere trium diérum. Et cœpit Jonas introíre in civitátem itínere diéi uníus: et clamávit, et dixit: Adhuc quadragínta dies, et Nínive subvertétur. Et credidérunt viri Ninivítæ in Deum: et prædicavérunt jejúnium, et vestíti sunt saccis a majóre usque ad minórem. Et pervénit verbum ad regem Nínive: et surréxit de sólio suo, et abjécit vestiméntum suum a se, et indútus est sacco, et sedit in cínere. Et clamávit, et dixit in Nínive ex ore regis, et príncipum ejus, dicens: Hómines, et juménta, et boves, et pécora non gustent quidquam: nec pascántur, et aquam non bibant. Et operiántur

En aquellos días: Habló el Señor por segunda vez a Jonás diciéndole: « Anda y ve a Nínive, ciudad grande, y predica en ella aquello que Yo te digo. Marchó Jonás a Nínive, según la orden del Señor. Era Nínive una ciudad muy populosa, que tenía tres días de camino en circuito. Y comenzó Jonás a recorrer la ciudad, y anduvo por ella un día clamando y diciendo: *¡ De aquí a 40 días Nínive será arrasada! Y creyeron los ninivitas en la palabra de Dios, y publicaron el ayuno, y vistiéronse todos, chicos y grandes, de sacos.* Y llegó la noticia al rey de Nínive, y se levantó del trono, y despojándose de sus regias vestiduras, vistióse de saco, y sentóse sobre la ceniza. Y se publicó en Nínive un pregón del rey y de sus principales magnates, que decía: « *Ni hombres, ni bestias coman nada; no salgan a pacer ni a beber los bueyes y ganados; hombres y bestias cúbranse con sacos y vestidos de luto, y clamen aquéllos con todo ahinco al Señor, convirtiéndose cada uno de su mala vida e inicuo proceder. ¿ Quién sabe si así mudará*

saccis hómines, et juménta, et clament ad Dóminum in fortitúdine, et convertátur vir a via sua mala, et ab iniquitáte, quæ est in mánibus eórum. Quis scit si convertátur, et ignóscat Deus: et revertátur a furóre iræ suæ, et non períbimus?

*el Señor y nos perdonará, y si se aplacará el furor de su ira, de suerte que no perezcamos?»* Viendo, pues, Dios las obras de penitencia que hacían, y cómo se habían convertido de su mala vida, *movióse a misericordia de su pueblo nuestro Dios y Señor.*

Et vidit Deus ópera eórum, quia convérsi sunt de via sua mala: et misértus est pópulo suo, Dóminus Deus noster.

**Orémus.** — Flectámus génua. ℟. Leváte. — Deus, qui diversitátem géntium in confessióne tui nóminis adunásti: da nobis, et velle et posse quæ præcipis; ut pópulo ad æternitátem vocáto, una sit fides méntium, et píetas actiónum. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

**Oremos.** — Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos. — Oh Dios, que reuniste a las diversas naciones en la confesión de tu nombre: *concédenos el querer y el poder hacer lo que mandas,* a fin de que tu pueblo, llamado a la gloria eterna, tenga una misma fe en el espíritu e igual piedad en las acciones. Por nuestro Señor.

## Profecía 11ª (*Deut. 31, 22-30*)

Las almas de los bautizados guardarán, como el pueblo de Moisés, el recuerdo de la Ley divina y de las magnificencias de Dios.

In diébus illis: Scripsit Móyses cánticum, et dócuit fílios Israël. Præcepítque Dóminus Jósue fílio Nun, et ait: Confortáre, et esto robústus: tu enim introdúces fílios Israël in terram quam pollícitus sum, et ego ero tecum. Postquam ergo scripsit Móyses verba legis hujus in volúmine, atque complévit: præcépit Levítis, qui portábant

En aquellos días: Escribió Moisés este cántico, y lo enseñó a los hijos de Israel. Al mismo tiempo dió el Señor sus órdenes a Josué, hijo de Nun, y le dijo: « Ten valor y fortaleza; *porque tú has de introducir a los hijos de Israel en la Tierra que les prometí, y Yo seré contigo».* Cuando Moisés hubo acabado de escribir las palabras de esta Ley en un rollo, mandó a los Levitas, portadores del Arca del Testa

arcam fœderis Dómini, dicens: Tóllite librum istum, et pónite eum in látere arcæ fœderis Dómini Dei vestri: ut sit ibi contra te in testimónium. Ego enim scio contentiónem tuam, et cervícem tuam duríssimam. Adhuc vivénte me, et ingrediénte vobíscum, semper contentióse egístis contra Dóminum: quanto magis cum mórtuus fúero? Congregáte ad me omnes majóres natu per tribus vestras, atque doctóres, et loquar audiéntibus eis sermónes istos, et invocábo contra eos cælum et terram. Novi enim quod post mortem meam iníque agétis, et declinábitis cito de via, quam præcépi vobis: et occúrrent vobis mala in extrémo témpore, quando fecéritis malum in conspéctu Dómini, ut irritétis eum per ópera mánuum vestrárum. Locútus est ergo Móyses, audiénte, univérso cœtu Israël, verba cárminis hujus, et ad finem usque complévit.

mento del Señor, diciendo: « *Tomad este libro, y ponedlo al lado del Arca del Testamento del Señor, Dios vuestro, para que allí quede por testimonio contra ti, oh Israel.* Porque yo conozco tu obstinación, y tu durísima cerviz. Aun viviendo yo, y conversando con vosotros, siempre habéis sido rebeldes contra el Señor, ¿cuánto más en habiendo yo muerto? Juntadme a todos los Ancianos de vuestras tribus y a los Doctores, y oirán la palabra que les voy a hablar, e invocaré contra ellos al cielo y a la tierra. Bien sé que después de mi muerte os portaréis perversamente, y os desviaréis presto del camino que os he enseñado; y que os sobrevendrán desdichas en los últimos tiempos, cuando pequéis delante del Señor, irritándole con las obras de vuestras manos.» Pronunció, pues, Moisés escuchando toda la asamblea de Israel, las palabras de este cántico hasta acabarle.

**Tractus.** *Deut. 32, 1-4.* — Atténde, cælum, et loquar: et áudiat terra verba ex ore meo. ℣. Exspectétur sicut plúvia elóquium meum: et descéndant sicut ros verba mea. ℣. Sicut imber super gramen, et sicut nix

**Tracto.** — Oíd, cielos, lo que voy a proferir; escuche la tierra las palabras de mi boca. ℣. Sea esperada como lluvia mi palabra, y desciendan cual rocío mis frases. ℣. Como lluvia menuda sobre la yerba, y como llovizna sobre el heno; porque invocaré el nombre

super fœnum: quia nomen Dómini invocábo. ℣. Date magnitúdinem Deo nostro: Deus, vera ópera ejus, et omnes viæ ejus judícia. ℣. Deus fidélis, in quo non est iníquitas: justus, et sanctus Dóminus.

del Señor. ℣. Ensalzad la grandeza de nuestro Dios; perfectas son las obras de Dios, y rectos todos sus juicios. ℣. Dios es fiel, en Él no hay iniquidad; justo y santo es el Señor.

**Orémus.** — Flectámus génua. ℟. Leváte. — Deus, celsitúdo humílium, et fortitúdo rectórum, qui per sanctum Móysen, púerum tuum, ita erudíre pópulum tuum sacri cárminis tui decantatióne voluísti, ut illa legis iterátio fíeret étiam nostra diréctio: éxcita in omnem justificatárum géntium plenitúdinem poténtiam tuam, et da lætítiam, mitigándo terrórem; ut ómnium peccátis tua remissióne delétis, quod denuntiátum est in ultiónem, tránseat in salútem. Per Dóminum nostrum.

**Oremos.** — Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos. — Oh Dios, exaltación de los humildes y fortaleza de los justos, que quisiste instruir a tu pueblo por medio de tu santo siervo Moisés, entonando tu sagrado cántico, para que aquella repetición de tu Ley sirviese también para nuestro aleccionamiento: excita tu poder sobre todas las naciones que has justificado, y danos alegría, mitigando el terror; para que, borrados por tu perdón todos sus pecados, lo que se denunció para venganza, sirva para salud. Por nuestro Señor Jesucristo.

## Profecía 12ª (*Dan. 3, 1-24*)

Las almas de los bautizados serán protegidas por Dios en medio de todos los peligros, como los tres mancebos en el horno babilónico.

In diébus illis: Nabuchodónosor rex fecit státuam áuream, altitúdine cubitórum sexagínta, latitúdine cubitórum sex, et státuit eam in campo Dura provínciæ Babylónis. Itaque Nabuchodónosor rex misit ad con-

En aquellos días: Hizo el rey Nabucodonosor una estatua de oro de 60 codos de altura y seis de anchura, y púsola en el campo de Dura, en la provincia de Babilonia. Mandó, pues, el rey Nabucodonosor reunirse los sátrapas, magistrados y jueces, los ca-

gregándos sátrapas, magistrátus et júdices, duces, et tyránnos, et præféctos, omnésque príncipes regiónum, ut convenírent ad dedicatiónem státuæ, quam eréxerat Nabuchodónosor rex. Tunc congregáti sunt sátrapæ, magistrátus, et júdices, duces, et tyránni, et optimátes, qui erant in potestátibus constitúti, et univérsi príncipes regiónum, ut convenírent ad dedicatiónem státuæ, quam eréxerat Nabuchodónosor rex. Stabant autem in conspéctu státuæ, quam posúerat Nabuchodónosor rex, et præco clamábat valénter: Vobis dícitur pópulis, tríbubus, et linguis: In hora, qua audiéritis sónitum tubæ, et fístulæ, et cítharæ, sambúcæ, et psaltérii, et symphoníæ, et univérsi géneris musicórum, cadéntes adoráte státuam áuream, quam constítuit Nabuchodónosor rex. Si quis autem non prostrátus adoráverit, eádem hora mittétur in fornácem ignis ardéntis. Post hæc ígitur statim ut audiérunt omnes pópuli sónitum tubæ, fístulæ, et cítharæ, sambúcæ, et psaltérii, et symphoníæ, et omnis géneris musicó-

pitanes y grandes señores, y los prefectos y gobernadores todos de las provincias, para que asistiesen a la dedicación de la estatua que había levantado el rey Nabucodonosor. Reuniéronse entonces los sátrapas, magistrados y jueces, los capitanes y los grandes señores, y constituídos en dignidad, y todos los gobernadores de las provincias, para concurrir a la dedicación de la estatua que había levantado el rey Nabucodonosor. Y estaban de pie delante de la estatua erigida por el rey Nabucodonosor, y gritaba un pregonero en alta voz: « A vosotros, pueblos, tribus y lenguas se os manda: que en el instante en que oyereis el sonido de trompeta, de flauta, arpa, zampoña, salterio, y sinfonía, y de toda especie de instrumentos músicos, postrándoos, adoréis la estatua de oro erigida por el rey Nabucodonosor. Y si alguno no se postrare, y no la adorare, en el mismo momento será arrojado en un horno de fuego ardiente.» Así, pues, luego que los pueblos todos oyeron el sonido de trompeta, de flauta, arpa, zampoña, salterio, y de toda clase de instrumentos músicos, postrándose todos los pueblos, tribus y lenguas, adoraron la estatua de oro que había levantado el rey Nabucodonosor. Y de súbito en el

rum, cadéntes omnes pópuli, tribus et linguæ adoravérunt státuam áuream, quam constitúerat Nabuchodónosor rex. Statímque in ipso témpore accedéntes viri Chaldǽi accusavérunt Judǽos, dixerúntque Nabuchodónosor regi: Rex, in ætérnum vive: tu rex posuísti decrétum, ut omnis homo, qui audíerit sónitum tubæ, fístulæ, et cítharæ, sambúcæ, et psaltérii, et symphoníæ, et univérsi géneris musicórum, prostérnat se, et adóret státuam áuream: si quis autem non prócidens adoráverit, mittátur in fornácem ignis ardéntis. Sunt ergo viri Judǽi, quos constituísti super ópera regiónis Babylónis, Sidrach, Misach, et Abdénago: viri isti contempsérunt, rex, decrétum tuum: deos tuos non colunt, et státuam áuream, quam erexísti, non adórant. Tunc Nabuchodónosor in furóre et in ira præcépit ut adduceréntur Sidrach, Misach et Abdénago: qui conféstim addúcti sunt in conspéctu regis. Pronuntiánsque Nabuchodónosor rex, ait eis: Veréne, Sidrach, Misach, et Abdénago, deos meos non cólitis, et stá-

mismo momento fueron algunos Caldeos a acusar a los Judíos, y dijeron al rey Nabucodonosor: « ¡Oh rey, vive eternamente! Tú, oh rey, has dado un decreto para que todo hombre que oyere el sonido de trompeta, de flauta, arpa, zampoña, salterio, y sinfonía, y de toda suerte de instrumentos músicos, se postre y adore la estatua de oro; y que cualquiera que no se postre y no la adore, sea arrojado en un horno de fuego ardiente. Pues hay tres hombres entre los judíos, a los cuales tú constituíste sobre los negocios de la provincia de Babilonia, que son Sidrac, Misac y Abdénago; *estos hombres han despreciado, oh rey, tu decreto, no dan culto a tus dioses, ni adoran la estatua de oro que has levantado*». Entonces Nabucodonosor, enfurecido y airado, mandó que le trajesen a Sidrac, Misac y Abdénago, los cuales al momento fueron conducidos a la presencia del rey. Y hablóles el rey Nabucodonosor, dicendo: ¿Es verdad, Sidrac, Misac y Abdénago que no dais culto a mis dioses, ni adoráis la estatua de oro, que yo hice levantar? Ahora, pues, si estáis dispuestos a obedecer al punto que oigáis el sonido de trompeta, de flauta, arpa, zampoña, y salterio, y de la sinfonía, y de todo género de instrumentos músicos, pos-

tuam áuream, quam constítui, non adorátis? Nunc ergo si estis paráti, quacúmque hora audiéritis sónitum tubæ, fístulæ, cítharæ, sambúcæ, et psaltérii, et symphoníæ, omnísque géneris musicórum, prostérnite vos, et adoráte státuam quam feci: quod si non adoravéritis, eádem hora mittémini in fornácem ignis ardéntis: et quis est Deus, qui erípiet vos de manu mea? Respondéntes Sidrach, Misach, et Abdénago, dixérunt regi Nabuchodónosor: Non opórtet nos de hac re respondére tibi. Ecce enim Deus noster, quem cólimus, potest erípere nos de camíno ignis ardéntis, et de mánibus tuis, o rex, liberáre. Quod si nolúerit, notum sit tibi, rex, quia deos tuos non cólimus, et státuam áuream, quam erexísti, non adorámus. Tunc Nabuchodónosor replétus est furóre, et aspéctus faciéi illíus immutátus est super Sidrach, Misach, et Abdénago, et præcépit ut succenderétur fornax séptuplum, quam succéndi consuéverat. Et viris fortíssimis de exércitu suo jussit, ut ligátis pédibus Sidrach, Misach, et Ab-

traos y adorad la estatua que yo he hecho; pero si no la adoráis, al instante seréis arrojados al horno de fuego ardiendo. ¿Y cuál es el Dios que os librará de mi mano?» Respondieron Sidrac, Misac y Abdénago, y dijeron al rey Nabucodonosor: « No es necesario que nosotros te respondamos sobre esto; *porque nuestro Dios, a quien adoramos, puede librarnos del fuego del horno ardiendo, y sustraernos, oh rey, de tus manos.* Mas si Él no quiere, sábete, oh rey, que nosotros no daremos culto a tus dioses, ni adoraremos la estatua de oro que has levantado». Enfurecióse Nabucodonosor, y mudó el aspecto de su rostro para con Sidrac, Misac y Abdénago; y mandó que se encendiese el horno con fuego siete veces mayor de lo acostumbrado. Y dió orden a unos soldados de los más fuertes de su ejército, para que atando de pies y manos a Sidrac, Misac y Abdénago, los arrojasen en el horno de fuego ardiente. *Y al punto fueron atados aquellos tres varones, y echados al horno de fuego ardiendo, con sus fajas y tiaras y calzados y vestidos, porque apremiaba el mandato del rey, y el horno estaba extraordinariamente caldeado. Pero de repente las llamas del fuego mataron a aquellos hombres que habían echado a Sidrac, Misac y Abdénago. Y*

dénago, mítterent eos in fornacem ignis ardéntis. Et conféstim viri illi vincti, cum braccis suis, et tiáris, et calceaméntis, et véstibus, missi sunt in médium fornácis ignis ardéntis: nam jússio regis urgébat: fornax autem succénsa erat nimis. Porro viros illos, qui míserant Sidrach, Misach, et Abdénago, interfécit flamma ignis. Viri autem hi tres, id est, Sidrach, Misach, et Abdénago, cecidérunt in médio camíno ignis colligáti. Et ambulábant in médio flammæ laudántes Deum, et benedicéntes Dómino.

*estos tres varones, Sidrac, Misac y Abdénago cayeron atados en medio del horno de ardientes llamas, y andaban por medio de las l amas alabando a Dios y bendiciendo al Señor.*

**Orémus.**—Omnípotens sempitérne Deus, spes única mundi, qui prophetárum tuórum præcónio, præséntium témporum declarásti mystéria: auge pópuli tui vota placátus; quia in nullo fidélium, nisi ex tua inspiratióne, provéniunt quarúmlibet increménta virtútum. Per Dóminum nostrum.

**Oremos.** — Oh Dios todopoderoso y eterno, única esperanza del mundo, que por boca de tus Profetas declaraste los misterios de estos tiempos: aumenta por tu bondad los deseos de tu pueblo, pues con nada, sino con tu inspiración, puede crecer la virtud de los fieles. Por nuestro Señor Jesucristo.

## IV. — LA BENDICIÓN DE LA PILA BAUTISMAL

*Terminada la lectura de las Profecías, si hay en la Iglesia Pila bautismal, el Sacerdote que la ha de bendecir toma capa pluvial morada, y precedido de la Cruz, ciriales y el cirio bendito encendido, va al bautisterio, cantándose mientras tanto el Tracto siguiente, que alude a los catecúmenos sedientos del agua regeneradora* [1].

**Tractus.** *Ps. 41, 2-4.* — Sicut cervus desíderat ad fontes aquárum: ita desíderat ánima mea ad te, Deus. ℣. Sitívit ánima

**Tracto.** — *Como el ciervo suspira por las fuentes de las aguas*, así desea mi alma a Ti, oh Dios mío. ℣. Tiene sed mi alma de Dios vivo. ¿Cuándo

1. Los ritos a que entonces se procedía se encuentran también en las ceremonias actuales del bautismo. El Sacerdote cambia su estola morada por la blanca, porque el Bautismo era administrado en la noche en que empiezan las fiestas pascuales. Hace las tres preguntas que resumen todo el Símbolo, bautiza, unge con el Sto. Crisma, impone un velo blanco y da una vela encendida al neófito.

mea ad Deum vivum: quando véniam, et apparébo ante fáciem Dei? ℣. Fuérunt mihi lácrimæ meæ panes die ac nocte, dum dícitur mihi per síngulos dies: Ubi est Deus tuus?

vendré y compareceré ante el rostro de Dios? ℣. Fueron para mí las lágrimas panes de día y de noche, cuando se me dice todos los días: ¿dónde está tu Dios?

*El Celebrante en el bautisterio, antes de bendecir la Pila, dice:*

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

**Orémus.**— Omnípotens sempitérne Deus, réspice propítius ad devotiónem pópuli renascéntis, qui sicut cervus, aquárum tuárum éxpetit fontem: et concéde propítius; ut fídei ipsíus sitis, baptísmatis mystério, ánimam corpúsque sanctíficet. Per Dóminum. ℟. Amen.

℣. El Señor sea con vosotros.

℟. Y con tu espíritu.

**Oremos.** — Oh Dios todopoderoso y eterno, mira propicio la devoción de tu pueblo que va a renacer, y que, como ciervo, suspira por la fuente de tus aguas; y concédele, que la sed de su fe santifique por el sacramento del Bautismo su cuerpo y su alma. Por nuestro Señor Jesucristo. ℟. Amén.

*En seguida se procede a la bendición de la Pila.*

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

**Orémus.**— Omnípotens sempitérne Deus, adésto magnæ pietátis tuæ mystériis, adésto sacraméntis: et ad recreándos novos pópulos, quos tibi fons baptísmatis párturit, spíritum adoptiónis emítte; ut, quod nostræ humilitátis geréndum est ministério, virtútis tuæ impleátur efféctu. Per Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum: Qui tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti Deus.

℣. El Señor sea con vosotros.

℟. Y con tu espíritu.

**Oremos.** — Oh Dios todopoderoso y eterno, asiste a estos misterios de tu gran piedad, asiste a estos Sacramentos; y *envía el Espíritu de adopción para reengendrar a los nuevos pueblos* que van a nacerte en la fuente bautismal; y lo que vamos a realizar por nuestro humilde ministerio, se cumpla por un efecto de tu poder. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en unidad del Espíritu Santo, Dios.

*Y levantando la voz, continúa en tono de Prefacio:*

℣. Per ómnia sǽcula sæculórum.
℟. Amen.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.
℣. Sursum corda.
℟. Habémus ad Dóminum.
℣. Grátias agámus Dómino Deo nostro.
℟. Dignum et justum est.

Vere dignum et justum est, æquum et salutáre, nos tibi semper, et ubíque grátias ágere: Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus. Qui invisíbili poténtia, sacramentórum tuórum mirabíliter operáris efféctum: Et licet nos tantis mystériis exsequéndis simus indígni: Tu tamen grátiæ tuæ dona non déserens, étiam ad nostras preces, aures tuæ pietátis inclínas. Deus, cujus Spíritus super aquas, inter ipsa mundi primórdia ferebátur: ut jam tunc virtútem sanctificatiónis aquárum, natúra concíperet. Deus, qui nocéntis mundi crímina per aquas ábluens, regeneratiónis

℣. Por todos los siglos de los siglos.
℟. Amén.
℣. El Señor sea con vosotros.
℟. Y con tu espíritu.
℣. Elevad vuestros corazones.
℟. Los tenemos ya elevados al Señor.
℣. Demos gracias al Señor Dios nuestro.
℟. Digno y justo es[1].

Ciertamente es digno y justo, equitativo y saludable, que siempre y en todas partes te demos gracias, Señor santo, Padre todopoderoso, Dios eterno, que con invisible poder, y por modo admirable, obras el efecto de tus Sacramentos; y aunque seamos indignos de realizar tan grandes misterios, Tú, no abandonando los dones de tu gracia, te dignas oír favorablemente nuestras súplicas. Oh Dios, cuyo Espíritu, en el principio del mundo, fué llevado sobre las aguas, para imprimir desde entonces en la naturaleza del agua la virtud santificadora. Oh Dios, que lavando con las aguas los pecados del mundo corrompido, diste en el mismo diluvio un símbolo de la regeneración; para que un mis-

1. La bendición del agua bautismal se hace con una oración en forma de Prefacio, como siempre en las solemnes bendiciones y consagraciones.

spéciem in ipsa dilúvii effusióne signásti: ut uníus ejusdémque eleménti mystério, et finis esset vítiis, et orígo virtútibus. Réspice, Dómine, in fáciem Ecclésiæ tuæ, et multíplica in ea regeneratiónes tuas, qui grátiæ tuæ affluéntis ímpetu lætíficas civitátem tuum: fontémque baptísmatis áperis toto orbe terrárum géntibus innovándis: ut tuæ majestátis império, sumat Unigéniti tui grátiam de Spíritu Sancto.

mo elemento fuese misteriosamente fin de los vicios y origen de las virtudes. Mira, Señor, a la cara de tu Iglesia, y haz que sean en ella muchos los regenerados; Tú, que con el torrente de tus gracias alegras tu ciudad, y abres las fuentes del Bautismo en todo el orbe para renovar las naciones, a fin de que, al imperio de tu majestad, reciban la gracia de tu Unigénito Hijo por el Espíritu Santo.

*Divide el agua con la mano en forma de ✠, para significar que el agua bautismal tiene toda su virtualidad de los méritos de Cristo.*

Qui hanc aquam regenerándis homínibus præparátam, arcána sui núminis admixtióne fœcúndet : ut sanctificatióne concépta, ab immaculáto divíni fontis útero, in novam renáta creatúram, progénies cæléstis emérgat. Et quos aut sexus in córpore, aut ætas discérnit in témpore, omnes in unam páriat grátia mater infántiam. Procul ergo hinc, jubénte te, Dómine, omnis spíritus immúndus abscédat: procul tota nequítia diabólicæ fraudis absístat. Nihil hic loci hábeat contráriæ virtútis admíxtio: non insidiándo circúmvolet: non laténdo subrépat: non inficiéndo corrúmpat.

Que a esta agua preparada para la regeneración de los hombres, la fecunde por una secreta unión de su divinidad; para que una primogenitura celestial, concebida y a por esta bendición, salga del seno inmaculado de esta divina fuente para un nuevo nacimiento; y que todos, cualquiera que sea la diferencia de edad o de sexo, reciban nueva vida por la fecunda virtud de la gracia. Manda, pues, Señor, alejarse de aquí todo espíritu inmundo; y que se ausente toda malicia de la diabólica astucia. No se mezcle con ellas poder alguno del enemigo, ni ande merodeando, ni entre secretamente en ella para infectarlas.

*Toca el agua con la mano, para significar que el sacerdote es el ministro ordinario del Bautismo.*

Sit hæc sancta, et ínnocens creatúra, líbera ab omni impugnatóris incúrsu, et totíus nequítiæ purgáta discéssu. Sit fons vivus, aqua regénerans, unda puríficans: ut omnes hoc lavácro salutífero diluéndi, operánte in eis Spíritu Sancto, perféctæ purgatiónis indulgéntiam consequántur.

Sea esta santa e inocente criatura libre de todo asalto del enemigo, y purificada por la fuga de toda malicia. Sea fuente viva, agua regeneradora, ola purificadora; para que todos cuantos se laven en este saludable baño, consigan, por la operación del Espíritu Santo, la gracia de una perfecta purificación.

*Hace tres cruces sobre la Pila, diciendo:*

Unde benedíco te, creatúra aquæ, per Deum ✠ vivum, per Deum ✠ verum, per Deum ✠ sanctum: per Deum, qui te in princípio verbo separávit ab árida: cujus Spíritus super te ferebátur.

Por esto te bendigo, criatura de agua, por el Dios ✠ vivo, por el Dios ✠ verdadero, por el Dios ✠ santo; por el Dios, que en el principio, con su palabra te separó de la tierra, y cuyo Espíritu sobre ti fué llevado.

*Divide con la mano el agua, y la derrama hacia los cuatro puntos cardinales, para indicar que todos los hombres están llamados a la gracia del bautismo.*

Qui te de paradísi fonte manáre fecit, et in quátuor flumínibus totam terram rigáre præcépit. Qui te in desérto amáram, suavitáte índita fecit esse potábilem, et sitiénti pópulo de petra prodúxit. Bene✠díco te et per Jesum Christum Fílium ejus únicum, Dóminum nostrum: qui te in Cana Galilǽæ signo admirábili, sua poténtia convértit in vinum. Qui pédibus super te ambulávit: et a Joánne

Él te hizo salir de la *fuente del Paraíso*, y dividida en cuatro ríos, te mandó regar toda la tierra. Él, convirtiéndote de amarga en dulce, *en el Desierto* te hizo potable, y *te sacó de la roca* para su pueblo sediento. También te ben✠digo por Jesucristo, su único Hijo y Señor nuestro, el cual, en *Caná de Galilea*, por un prodigio admirable de su poder, te convirtió en vino; Él *caminó sobre ti* a pie enjuto, y en ti *fué bautizado* por Juan en el Jordán. Él te hizo *salir de su costado*,

in Jordáne in te baptizátus est. Qui te una cum sánguine de látere suo prodúxit: et discípulis suis jussit, ut credéntes baptizaréntur in te, dicens: Ite, docéte omnes gentes, baptizántes eos in nómine Patris, et Fílii, et Spíritus Sancti.

mezclada con sangre; y mandó a sus discípulos que *en ti bautizasen a los que creyesen*, diciéndoles: « Id, enseñad a todas las naciones y bautizadlas en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo».

*Lo siguiente se dice rezado.*

Hæc nobis præcépta servántibus, tu Deus omnípotens clemens adésto: tu benígnus aspíra.

Y Tú, oh Dios todopoderoso, asiste clemente a los que cumplimos tus preceptos; envíanos benigno tu Espíritu.

*Forma con el aliento tres Cruces sobre el agua, diciendo:*

Tu has símplices aquas tuo ore benedícito: ut præter naturálem emundatiónem, quam lavándis possunt adhibére corpóribus, sint étiam purificándis méntibus efficáces.

Bendice con tu boca estas simples aguas; para que a más de la virtud natural que tienen de lavar los cuerpos, sean también eficaces para purificar las almas.

*Introduce un poco el Cirio en el agua, y canta:*

Descéndat in hanc plenitúdinem fontis, virtus Spíritus Sancti.

Descienda sobre toda esta pila la virtud del Espíritu Santo.

*Sacando el Cirio del agua, vuelve a meterlo algo más, repitiendo en tono aún más alto:* Descéndat...

*Vuelve a sacar el Cirio y a meterlo de nuevo hasta el fondo, repitiendo en tono aún más alto:* Descéndat...

Totámque hujus aquæ substántiam, regenerándi fœcúndet efféctu.

Y fecunde toda la substancia de esta agua, dándola virtud regeneradora.

*Luego, mientras tiene el cirio en el agua, representando a Jesús que santificó las aguas del Jordán al tocarlas, sopla tres veces trazando esta figura Ψ, que es la de la cruz, análoga a la que vemos en las casullas de forma antigua, insultando con esto el demonio débil ante la cruz. Y continúa diciendo después de sacar el Cirio del agua:*

Hic ómnium peccatórum máculæ deleántur: hic natúra ad imáginem tuam cóndita, et ad honó-

Sean aquí borradas las manchas de todos los pecados; la naturaleza creada a tu imagen y restablecida en la dignidad

rem sui reformáta princípii, cunctis vetustátis squalóribus emundétur: ut omnis homo sacraméntum hoc regeneratiónis ingréssus, in veræ innocéntiæ novam infántiam renascátur.

Per Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum: Qui ventúrus est judicáre vivos et mórtuos, et sǽculum per ignem. ℟. Amen.

de su origen, sea aquí purificada de todas las inmundicias del hombre viejo; para que todo el que reciba este Sacramento de regeneración, renazca en una nueva infancia de verdadera inocencia.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos y al mundo por el fuego. ℟. Amén.

*El Sacerdote rocía con la misma agua bendita al pueblo [1]. Hecho esto, el Celebrante derrama el Óleo de los catecúmenos en el agua en forma de Cruz, diciendo:*

Sanctificétur, et fœcundétur fons iste Oleo salútis renascéntibus ex eo, in vitam ætérnam. ℟. Amen.

Sea esta fuente santificada y fecundada por el Óleo de la salud, para los que de ella renacen a la vida eterna. ℟. Amén.

*Luego derrama el crisma en la misma forma, y dice:*

Infúsio Chrísmatis Dómini nostri Jesu Christi, et Spíritus Sancti Parácliti, fiat in nómine sanctæ Trinitátis. ℟. Amen.

La infusión del crisma de nuestro Señor Jesucristo y del Espíritu Santo consolador, se haga en nombre de la Santa Trinidad. ℟. Amén.

*Después toma las dos ampollitas del Óleo y del santo Crisma, y de las dos derrama a la vez sobre el agua en forma de Cruz, diciendo:*

Commíxtio Chrísmatis sanctificatiónis, et Olei unctiónis, et aquæ Baptísmatis, páriter fiat in nómine Pa✠tris, et Fí✠lii, et Spíritus ✠ Sancti. ℟. Amen.

La mezcla del *Crisma* de Santificación, del *Óleo* de Unción y del *Agua* del Bautismo se haga juntamente en nombre del Pa✠dre y del Hi✠jo y del Espíritu ✠ Santo. ℟. Amén [2].

---

1. Durante este tiempo el sacristán coge un cántaro de esta agua para aspergear las casas y otros lugares, y los fieles la llevan para beberla en sus casas, pues es un gran sacramental.
2. Esta agua, mezclada y santificada por el contacto de todos los Santos Óleos y con la solemne bendición de la Iglesia, es la que se recoge para el bautismo administrado en cualquier tiempo del año.

*Si hubiese alguno que bautizar, lo bautiza según se acostumbra. Al volver al Altar el Celebrante y Ministros, cántanse las Letanías, repitiendo el coro las invocaciones por entero.*

## V. — LAS LETANÍAS

*Donde no hay fuente bautismal, terminada la última Profecía y su Oración, el Celebrante deja la casulla; y se prosterna con sus ministros delante del Altar. Arrodillados los demás, cantan las Letanías dos cantores, y el Coro repite todas las invocaciones* (v. pág. 697), *(suprimiendo las invocaciones precedidas de un asterisco y colocando el nombre de Sta. Águeda después del de Sta. Cecilia).*

*Llegando al* Peccatóres, *se levantan el Sacerdote y sus ministros y van a la sacristía donde se revisten de ornamentos blancos para celebrar solemnemente la Misa. Mientras tanto se encienden las velas del Altar.*

## VI. — LA MISA DEL SÁBADO SANTO

***Una vez que los neófitos habían entrado con sus velas en la Iglesia al son de las Letanías, empezaba la Misa, principio de las solemnidades Pascuales*** (Secr.).

***La Misa*** [1] ***empieza por los Kyries en el coro y como de ordinario en el altar; pero no hay Introito. Los ornamentos son blancos, y al entonar el*** Gloria in excelsis ***se echan a vuelo las campanas, antes mudas, en señal de regocijo.***

| | |
|---|---|
| ℣. Dóminus vobíscum. | ℣. El Señor sea con vosotros. |
| ℟. Et cum spíritu tuo. | ℟. Y con tu espíritu. |
| **Oratio.** — Deus, qui hanc sacratíssimam noctem glória Domínicæ Resurrectiónis illústras: consérva in nova famíliæ tuæ progénie adoptiónis spíritum, quem dedísti, ut córpore et mente renováti, puram tibi exhíbeant servitútem. Per eúmdem Dóminum. | **Oración.** — Oh Dios, que haces resplandecer *esta noche* [2] con la gloria de la Resurrección del Señor: *conserva en los nuevos hijos de tu familia el espíritu de adopción que les has dado,* a fin de que, renovados en cuerpo y alma, te sirvan con pureza. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo. |
| Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Colossénses | Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Colo- |

1. Los Oficios del Triduo de Semana Santa, y las misas de ayer y de hoy se conservan casi en su primitiva simplicidad, dándonos idea de la antigua liturgia romana. Las numerosas supresiones de fórmulas y de ritos que aquí se notan, obedecen a que antiguamente no existían, y no encierran misterio alguno.

2. Recuérdese que se dice aquí *noche*, porque, en realidad, esta misa es la misa anticipada de la noche pascual.

*3, 1-4.* — Fratres: Si consurrexístis cum Christo, quæ sursum sunt quǽrite, ubi Christus est in déxtera Dei sedens: quæ sursum sunt sápite, non quæ super terram. Mórtui enim estis, et vita vestra est abscóndita cum Christo in Deo. Cum Christus apparúerit, vita vestra, tunc et vos apparébitis cum ipso in glória.

senses. — Hermanos: *Si habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba*, donde Cristo está sentado a la diestra de Dios Padre; saboread las cosas de arriba, no las de la tierra. *Porque muertos estáis ya al pecado y vuestra nueva vida está escondida con Cristo en Dios.* Mas cuando aparezca Cristo, vuestra vida, entonces también apareceréis vosotros con Él en la gloria.

*Concluída la « Epístola », entona el Celebrante* Aleluya, *y lo repite tres veces, alzando gradualmente la voz y repitiéndolo después el coro:*

Allelúia! Allelúia!! Allelúia!!!

℣. *Ps. 117, 1.* Confitémini Dómino quóniam bonus: quóniam in sǽculum misericórdia ejus.

**Tractus.** *Ps. 116, 1-2.* — Laudáte Dóminum, omnes gentes: et collaudáte eum, omnes pópuli. ℣. Quóniam confirmáta est super nos misericórdia ejus: et véritas Dómini manet in ætérnum.

¡ Aleluya ! ¡¡ Aleluya !! ¡¡¡ Aleluya !!!

℣. Alabad al Señor, porque es bueno; porque es eterna su misericordia.

**Tracto.** — Alabad al Señor todas las gentes; alabadle todos los pueblos. ℣. Porque se ha confirmado su misericordia sobre nosotros; y la verdad del Señor permanece eternamente[1].

*No se llevan ciriales al Evangelio, sino sólo incienso. Háblase precisamente de las santas mujeres que vinieron al sepulcro del Señor para embalsamarlo con olorosos inciensos y aromas.*

✠ Seq. S. **Evangélii** sec. Matthǽum *28, 1-7,* — Véspere autem sábbati, quæ lucéscit in prima sábbati, venit María Magdaléne, et áltera María vidére sepúlcrum. Et ecce

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — Avanzada ya la noche del sábado, al amanecer el primer día de la semana (domingo), vino María Magdalena con la otra María a visitar el sepul-

1. El Tracto no es canto de tristeza. Es la solemne salmodia romana, por lo cual no hay inconveniente que venga hoy tras de los seis Aleluyas.

terræmótus factus est magnus. Angelus enim Dómini descéndit de cælo: et accédens revólvit lápidem et sedébat super eum: erat autem aspéctus ejus sicut fulgur: et vestiméntum ejus sicut nix. Præ timóre autem ejus extérriti sunt custódes, et facti sunt velut mórtui. Respóndens autem Angelus, dixit muliéribus: Nolíte timére vos: scio enim quod Jesum, qui crucifíxus est, quǽritis: non est hic: surréxit enim sicut dixit. Veníte, et vidéte locum, ubi pósitus erat Dóminus. Et cito eúntes, dícite discípulis ejus, quia surréxit: et ecce præcédit vos in Galilǽam: ibi eum vidébitis. Ecce prædíxi vobis.

cro. Entonces se sintió un gran terremoto; porque bajó del cielo un Ángel del Señor, y llegando al sepulcro, dió vuelta a la piedra y sentóse encima de ella. Su semblante brillaba como el rayo, y sus vestidos eran blancos como nieve. Con este temor quedaron los guardas aterrados y como muertos. Mas el Ángel, dirigiéndose a las mujeres, les dijo: « No temáis, bien sé yo que venís en busca de Jesús, que fué crucificado; ya no está aquí, *porque ha resucitado, según lo tenía predicho*. Venid y ved el lugar en donde estaba sepultado el Señor. Y *ahora id en seguida a decir a sus discípulos que ha resucitado*, y va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis. Yo os lo digo de antemano ».

*No se dice el Credo, mas después del Evangelio el celebrante dice* Dóminus vobíscum. Orémus *sin Ofertorio. Al Lavabo se dice el* Glória Patri.

**Secreta.** — Súscipe, quǽsumus, Dómine, preces pópuli tui, cum oblatiónibus hostiárum: ut paschálibus initiáta mystériis, ad æternitátis nobis medélam, te operánte, profíciant. Per Dóminum nostrum.

**Secreta.** — Suplicámoste, Señor, que recibas las súplicas de tu pueblo con las oblaciones de estas ofrendas, para que, santificados con los misterios pascuales, por un efecto de tu gracia, nos sirvan de remedio para la salvación. Por nuestro Señor Jesucristo.

*Prefacio de Pascua*, p. 1004. *Communicantes de Pascua*, p. 1015, *diciendo* et noctem sacratíssimam. — Hanc ígitur *de Pascua*, p. 1016. *No se da la paz, ni se dice* Agnus Dei, *ni la Oración Poscomunión. Después de haber consumido, comienza el coro las « Vísperas », diciendo :*

## VII. — VÍSPERAS

**Ant.** — Allelúia, allelúia, allelúia.

**Antífona.** — Aleluya, aleluya, aleluya.

*Cántase inmediatamente el Salmo* 116.

### Salmo 116

1. Laudáte Dóminum, omnes gentes: * laudáte eum, omnes pópuli.
2. Quóniam confirmáta est super nos misericórdia ejus: * et véritas Dómini manet in ætérnum.

Glória Patri...

**Ant.** — Allelúia, allelúia, allelúia.

1. Alabad al Señor, todas las naciones; alabadle, todos los pueblos.
2. Porque ha confirmado su misericordia con nosotros; y la verdad del Señor permanece eternamente.

Gloria al Padre...

**Antífona.** — Aleluya, aleluya, aleluya.

*No se dice Capítula, Himno, ni Verso.*

**Ad Magn. Ant.** — Véspere autem sábbati * quæ lucéscit in prima sábbati: venit María Magdaléne, et áltera María, vidére sepúlcrum, allelúia.

**Ant. del Magn.** — Avanzada ya la noche del sábado, al amanecer el primer día de la semana, vino María Magdalena y la otra María a ver el sepulcro, aleluya.

### Magníficat

*Durante el Magníficat se inciensa como en las Vísperas.*

Magníficat * ánima mea Dóminum.

Et exsultávit spíritus meus * in Deo salutári meo.

Quia respéxit humilitátem ancíllæ suæ: * ecce enim ex hoc beátam me dicent omnes generatiónes.

Quia fecit mihi magna qui potens est: * et sanctum nomen ejus.

Et misericórdia ejus a progénie in progénies * timéntibus eum.

Engrandece mi alma al Señor;

Y mí espíritu salta de gozo al pensar en Dios mi Salvador.

Porque miró la bajeza de su esclava; pues, he aquí, desde ahora me llamarán bienaventurada todas las generaciones.

Porque ha hecho en mí grandes cosas el que es poderoso; y su nombre es santo.

Y su misericordia se extiende de generación en generación sobre los que le temen.

Fecit poténtiam in bráchio suo: * dispérsit supérbos mente cordis sui.
Depósuit poténtes de sede, * et exaltávit húmiles.
Esuriéntes implévit bonis: * et dívites dimísit inánes.
Suscépit Israël púerum suum, * recordátus misericórdiæ suæ.
Sicut locútus est ad patres nostros, * Abraham, et sémini ejus in sǽcula.
Glória Patri.

Hizo prodigios con su brazo; deshizo las miras del corazón de los soberbios.
Destronó a los poderosos, y ensalzó a los humildes.
Llenó de bienes a los hambrientos, y a los ricos dejó con las manos vacías.
Acogió a Israel su siervo, acordándose de su misericordia.
Según habló a nuestros padres, a Abrahán y su descendencia para siempre.
Gloria al Padre.

*Se repite la Antífona y el celebrante continúa la Misa y dice* Dóminus vobíscum.

**Oratio.** — Spíritum nobis, Dómine, tuæ caritátis infúnde: ut, quos sacraméntis paschálibus satiásti, tua fácias pietáta concórdes. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti.

℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.
℣. Ite, Missa est, allelúia, allelúia.
℟. Deo grátias, allelúia, allelúia.

**Oración.** — Infúndenos, Señor, el espíritu de tu caridad, para que a los que has alimentado con los Sacramentos de la Pascua, hagas, por tu bondad, que vivan entre sí unidos. Por nuestro Señor... en unidad del mismo Espíritu Santo.

℣. El Señor sea con vosotros.
℟. Y con tu espíritu.
℣. Idos, se acabó la misa, aleluya, aleluya.
℟. Demos gracias a Dios, aleluya, aleluya.